

Universidad Andina Simón Bolívar

Sede Ecuador

Área de Letras y Estudios Culturales

Maestría en Estudios de la Cultura

Mención en Estudios Interculturales

Anarquismo y anarcosindicalismo en Colombia, 1910-1930

Prensa, redes e intelectuales

Jeison Leandro Rivera Laverde

Tutor: Santiago Andrés Cevallos González

Quito, 2025

Trabajo almacenado en el Repositorio Institucional UASB-DIGITAL con licencia Creative Commons 4.0 Internacional

	<p>Reconocimiento de créditos de la obra</p> <p>No comercial</p> <p>Sin obras derivadas</p>	
---	---	---

Para usar esta obra, deben respetarse los términos de esta licencia

Cláusula de cesión de derecho de publicación

Yo, Jeison Leandro Rivera Laverde, autor del trabajo intitulado "Anarquismo y Anarcosindicalismo en Colombia, 1910-1930. Prensa, redes e intelectuales", mediante el presente documento de constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de Magíster en Estudios de la Cultura, Mención en Estudios Interculturales en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo por lo tanto la Universidad, utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en los formatos virtual, electrónico, digital, óptico, como usos en red local y en internet.
2. Declaro que en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor/a de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.
3. En esta fecha entrego a la Secretaría General, el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

[Fecha]

Firma: _____

Resumen

En esta investigación analizo a los grupos anarquistas colombianos con influencia en la cultura política, organizativa y editorial en Colombia, que se expresan en forma de redes, son motivadas por intelectuales, que usan la prensa como herramienta de difusión, entre los años 1910-1930. Este fenómeno lo analizo desde el enfoque de redes, que permite identificar estructuras, relaciones y afinidades que motivan una actividad militante que trasciende los límites nacionales, donde su característica principal es la recepción y difusión del pensamiento anarquista.

Con esta intención hago un trabajo documental que recopila información de diferentes archivos y centros de documentación, incluyendo el Instituto Internacional de Historia Social de Ámsterdam, sobre las redes anarquistas de los grupos colombianos y la construcción de relaciones con organizaciones y militantes internacionales. La información está articulada bajo una perspectiva que involucra pensar el fenómeno anarquista como una red, a partir de las conexiones nacionales e internacionales. Entendiendo a la prensa como herramienta fundamental de recepción y distribución de ideas, donde el fenómeno toma claridad, al organizarlo y analizarse como: una extensa estructura de relaciones intelectuales.

Las conclusiones conectan con la reflexión sobre el ambiente obrero y revolucionario de principios del siglo XX en Colombia, buscando ampliar y dimensionar a personajes y organizaciones que tradicionalmente han estado en el marco de lo invisible como: la mujer, el obrero ilustrado o el inmigrante militante. La reflexión final busca que esta investigación sea una plataforma, en la cual se puedan impulsar futuras reflexiones sobre las relaciones intelectuales y políticas del anarquismo en Colombia, entendiendo este fenómeno como un producto internacional, en el cual los grupos nacionales estuvieron involucrados activamente.

Palabras clave: redes anarquistas, anarcosindicalismo, prensa anarquista en Colombia, *El Ravachol*, *Vía Libre*, *Organización*, *La Voz Popular*, redes anarquistas.

A todos los hombres y mujeres que defendieron un ideal hasta el último momento, llevando un mundo nuevo en sus corazones.

Agradecimientos

A Rodi, Malú, Sergi y March por siempre creer, ser soporte y cariño permanente, este siempre estará conmigo a donde la vida me lleve.

A mi querido amigo Manuel, que sin su contribución académica y personal no hubiese sido posible es proyecto.

A mi querido Santiago Cevallos, por ser guía y escucha, un inmenso gracias.

A mis docentes que, durante el proceso, siempre fueron pilar fundamental, siendo oyentes, críticos y curadores de opiniones o ideas.

A mis queridos amigos del programa, a mi querido Quito, lugar hermoso, a la Universidad Andina Simón Bolívar y a un país que me acogió como uno de sus hijos, mis agradecimientos eternos, sin ustedes no hubiese sido posible esta maravillosa experiencia.

Tabla de contenidos

Figuras	13
Introducción	15
Capítulo primero La prensa: herramienta hacia una claridad intelectual	23
1. La prensa como herramienta comunicativa	23
2. La prensa anarquista	27
3. <i>El Ravachol</i> , camino hacia el exilio. Prensa militante a principios del siglo XX	28
4. La prensa anarquista en Santa Fe de Bogotá. Martillo de herejes	30
5 El cometa siniestro. La prevalencia de la imagen.....	35
6 El sostenimiento económico, un factor determinante.....	42
7 El anticlericalismo en <i>El Ravachol</i> . “¡Huye, Fraile Huye!”	47
8 Principales características del pensamiento anarquista, a partir del periódico <i>El Ravachol</i>	52
Capítulo segundo Caminos ocultos. Redes anarquistas en Colombia	58
1 Fragmentos de una historia oculta. Construyendo redes anarquistas en Colombia	58
2 La red	59
3 Una red interna. Tensión en torno al Directorio Obrero.....	67
4 Ideas, personas y movimientos	78
5 Las redes anarquistas a través de la prensa colombiana	85
6 La campaña pro-Sacco y Vanzetti. Del aislamiento a las redes mundiales. 93	
7 La Revista Internacional Anarquista. Informe del grupo Antorcha Libertaria de Bogotá.....	100
Conclusiones.....	110

Figuras

Figura 1. Invitación a la biblioteca socialista libertaria en Bogotá 1910	32
Figura 2. Dr. Nicolás Esguerra es retratado huyendo de la asamblea nacional y consumando la derrota de la Unión Republicana en 1910..	37
Figura 3. Ilustración publicada en el número 80 del periódico anarquista La Voz Popular. Se titula “El enorme pulpo del fascismo y del Vaticano”..	41
Figura 4. Tabla de precios, las condiciones de publicación, información administrativa y redacción.....	44
Figura 5. Página final donde se ubicaban las pautas publicitarias. De las empresas muy grandes en el siglo XX como vidrio FENICIA y la cervecería BAVARIA.....	46
Figura 6. Se caricaturiza la renovación del contrato de concordato con la Compañía de Jesús. <i>EL RAVACHOL</i> , 13 agosto 1910..	51
Figura 7. Carta del grupo anarquista Pensamiento y Voluntad ciudad de Santa fe de Bogotá, dirigida al grupo anarquista mexicano Sagitario en Tamaulipas, año 1927.	65
Figura 8. Periódico. Semanario obrero de combate. Espacio publicitario o de información para la adquisición de números atrasados. Santa Marta, Colombia, 1925	83
Figura 9. Documento publicado el 7 de marzo de 1926. En pro de la publicación y discusión de los acuerdos federativos nacionales.....	91
Figura 10. Iconografía sobre las relaciones internaciones de Nicola Sacco y Bartolomeo Vanzetti, anarquistas italianos condenados en Estados Unidos..	94
Figura 11. <i>La Tribuna</i> (San José), 12 de junio de 1927. En Sacco y Vanzetti: recepciones y movimientos sociales en Costa Rica (1927-1928).	96
Figura 12. Periódico anarquista de la ciudad de Santa Marta, Colombia, 1927. Ubicado en IIHS (Instituto Internacional de social) Ámsterdam, Pises Bajos.	98
Figura 13. Revista anarquista editada en la ciudad de París, Francia en 1925. Esta publicación, buscaba relacionar la mayor cantidad de agrupaciones e individuos afines al anarquismo.	101

Introducción

La primera vez que conocí la existencia del anarquismo como pensamiento y movimiento en Colombia fue en las páginas del texto la *Nueva Historia de Colombia*, que pretendía dar un cambio en la mirada historiográfica del país, finalizando el siglo XX. Leí cuidadosamente el aporte del investigador Mauricio Archila. Que menciona lo siguiente sobre este tema anarquista. “en el año de 1924, se veía el predominio de las corrientes marxistas, en su versión IC, y anarcosindicalista, con su simpatía por la Sindical Internacional Roja. De hecho, si la fraseología que dominaba a estos círculos era marxista, la práctica era más parecida a la deseada por los anarcosindicalistas” (Archila 1989, 241). Estas cortas líneas causaron en mí, un alto impacto, ya que nunca había conocido información al respecto sobre este tipo de tendencias en Colombia. Pero ya mi curiosidad, empezó a girar en torno a estos hechos y personajes que poco se conocían.

Archila continuaba hablando del anarquismo de la siguiente manera y mi curiosidad crecía: “los años de 1924 y 1925 serían los años de oro para el anarcosindicalismo en Colombia” (Archila 1989, 242). Después de recorrer una a una estas líneas, surgían en mí más preguntas que respuestas, basadas en curiosidades sobre el fenómeno anarquista en Colombia. Estas pequeñas líneas fueron el punto de partida para ir encontrando nombres y hechos, huidas y escapadas, redes y libros.

Es así como llego a los años dorados del anarquismo en Colombia y empiezo a entender que su historia ha sido marginada, incluso en los relatos de la izquierda de este país.

Cabe recordar que, en el año de 1924, encadenado, amordazo, como si fuera una bestia, era expulsado del territorio nacional, el italiano Vicente Adamo, residente en Colombia desde el año de 1918, reconocido como ropavejero, comerciante de poca monta, hablador, pero sobre todo por ser anarquista (Negrete Barrera 1981, 61). Fue expulsado, por impulsar y organizar desde el año 1919 la Sociedad de Obreros y Artesanos en la ciudad de Montería, y fomentar la creación de la agrupación anarquista femenina la Redención de la Mujer, liderada por una anarquista, Juana Julia Guzmán, entre otras mujeres inmersas del pensamiento libertario, que buscaban la liberación “total” de la mujer. Junto con él, estuvieron encarcelados, antes de su expulsión, el líder indígena Manuel Quintín Lame y otros líderes del anarquismo nacional, poco conocidos

en la actualidad, pero muy activos en la década de 1920, como Juan García y Filipo Colombo, español e italiano, respectivamente (Negrete Barrera 1981, 67).

Cada vez que, en los libros, las narraciones o las charlas académicas se habla de anarquismo en Colombia, resuena el eco de la soledad y el vacío, como si en este salón amplio, que es el pensamiento y la investigación, no hubiese nada que decir al respecto. Al contrario, la ideología anarquista en Colombia dejó huellas más que importantes en el movimiento y la cultura obreras de principios de siglo XX, este pensamiento fue motor de lucha y cambio y aún hoy no conocemos nada de su historia y de sus personajes.

El anarquismo fue un pensamiento que no surgió en tierras tropicales o andinas, es una idea germinada en los salones intelectuales, en el fragor de la opinión editorial y en la práctica organizativa de lucha revolucionaria de finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX. En cabecada indistintamente por obreros, campesinos, aristócratas e intelectuales fascinados por la idea de la libertad y la igualdad. Se traslada del viejo continente y emigra a América, para ser un pensamiento dinámico e impulsor de causas y motor de luchas revolucionarias, el territorio colombiano no fue la excepción. Este pensamiento se desarrolla teóricamente en la primera mitad del siglo XIX, bajo la tutela de intelectuales como Proudhon, con textos publicados que discutirían la legitimidad la propiedad privada. Especialmente en su publicación *¿Qué es la propiedad? Investigaciones sobre el principio del derecho y gobierno*. Donde se respondería de manera clara y tajantemente “la propiedad es un robo”. Este texto cuestiona el tradicional uso de la propiedad privada, como origen del capitalismo burgués (Proudhon 1840, 17). Posteriormente, Bakunin fue otro destacado intelectual, que en su libro *Dios y el Estado* cuestiona las estructuras de mando encargadas de la sociedad moderna, la iglesia representando a Dios y la burguesía representando al Estado. Acusándolas de ser instituciones que solo buscan el poder, pasa su beneficio personal, usando como herramienta la representatividad divina o democrática.

Este tipo de ideas se propagan en todo el continente americano con la llegada masiva de inmigrantes europeos durante la segunda mitad del siglo XIX, también el pensamiento anarquista llegó con personas que habían mantenido contacto con militantes o seguidores de las ideas revolucionarias del italiano Malatesta, del español Anselmo Lorenzo y del belga Élisée Reclus, que visitó Colombia en viaje científico, finalizando el siglo XIX.

En Colombia, según el periódico *El Ravachol*, es en la década de 1910, cuando aparece el anarquismo organizado, con la publicación del periódico capitalino *El*

Ravachol. Órgano socialista, crítico y literario. En este se replican y discuten ideas de la teoría anarquista del momento, más dedicada a la formación y educación que a la sindicalización, especialmente del pedagogo español Ferrer Guardia, que difunde la metodología de una “Escuela Moderna” (Editorial 1910, 1). Que es una propuesta de pedagogía libertaria alejada de los preceptos religiosos de la educación de la época, donde la enseñanza del pensamiento crítico y el razonamiento científico, muy propio de la época era fundamental, también haciendo de la experimentación y la naturaleza fuente de educación y formación.

Los creadores de este periódico fueron Juan Francisco Moncaleano y su esposa Blanca de Moncaleano, dos anarquistas colombianos que, desde los primeros años del siglo XX, difundían el pensamiento anarquista en la ciudad de Bogotá. Tras la publicación de varios artículos se dirigían de manera despectiva y lesiva contra la institución católica de la época, por esta causa son expulsados del país en 1910. Especialmente por un artículo llamado “Excomunió formidable” en este texto se argumentaba que era preferible, mil veces, la salida de una institución retardataria y anquilosada, que seguir engañados, esto decía el parte del texto: “Nós Fray Ravachol, propagador del santo ideal del socialismo libertario y fustigador de los frailes, haciendo uso de nuestro derecho santísimo excomulgamos solemnemente ante todos los hombres sensatos y lectores del Ravachol” (N. F. Ravachol 1910, 1).

Tras su salida del territorio nacional se desplazan al Caribe y posteriormente a Norte América, tendrán participación destacada en el periódico *Regeneración* de los anarquistas mexicanos Flores Magón y su grupo (Colección Ramal 2022, 214). Mostrando una de las características principales que tendrá el anarquismo colombiano, el de ser una tendencia internacionalista, destacando la formación de redes y relaciones con grupos e intelectuales de otras regiones del mundo, enfocándose en mantener lazos estrechos con agrupaciones de otros países y continentes.

En la siguiente década se destacaron organizaciones mucho más estructuradas y basadas en una identidad de clase más robusta y compleja, optando por el anarcosindicalismo como forma de organización y de lucha, alejadas de los ateneos y clubes literarios, donde había surgido en los primeros años del siglo XX la discusión de este pensamiento. Casi de forma exclusiva, en la década del veinte, el pensamiento anarquista, deja de ser ideas entregadas para toda la sociedad en general, para convertirse en el arma ideológica de la clase trabajadora.

En ciudades como Bogotá, Barranquilla y Santa Marta surgen grupos y sindicatos influenciados por el anarquismo y optando por el enfrentamiento más que el diálogo, entrando, como lo diría el profesor Archila, en los años de oro del anarcosindicalismo en Colombia (Archila 1989, 241). En dichas ciudades empiezan a surgir periódicos anarquistas, cuyos directores y editores eran al mismo tiempo líderes sindicales, dándose una fina mezcla entre el intelectual y el obrero. En esta segunda década las actividades influenciadas por el anarcosindicalismo fueron determinantes para el movimiento obrero en Colombia a principios del siglo XX, especialmente por su capacidad organizativa y logística que fueron ampliamente usados en la segunda mitad de la década del veinte.

La prueba de que esta actividad fue prolífica está en la producción editorial anarquista dentro del movimiento obrero colombiano, destacándose publicaciones como *La Voz Popular*, de la ciudad de Bogotá, desde donde se organizaron las primeras propuestas de congresos obreros, donde se discutiría sobre la organización a escala nacional y se darían el origen de una red interna de grupos anarquistas (Alvarez 1924, 1). También la actividad organizativa libertaria se destacó en la costa atlántica, donde el anarquismo arraigó fuertemente en las masas proletarizadas, basadas en un constante comercio y exportación de materias primas, donde Colombia entra a un sistema extractivista que se insertaba en el mercado mundial, manteniendo grandes grupos de obreros reunidos, ambiente propicio para la agitación (Archila 1989, 222).

Teniendo estas fuentes dispersas por motivos tan extraños y difíciles como la expulsión o por la adquisición de archivo viejo, mi trabajo fue ubicarlas, la primera tarea fue consultar el Archivo General de la Nación. Donde en la sección Secretaría de gobierno se encuentran los folios que contienen las expulsiones de extranjeros en la segunda mitad del siglo XX. Posteriormente, intenté ubicar información en hemerotecas y centros de documentación en Colombia, lo cual fue bastante difícil, por la poca referencia documental de estos temas. Finalmente, la mayoría de los folios, que hacen referencia a los periódicos anarquistas en Colombia, fueron localizados en el Instituto Internacional de Historia Social (IIHS) de la ciudad de Ámsterdam. Donde la posibilidad de hacer una consulta virtual es inexistente, no teniendo más remedio de acudir personalmente a este instituto. Las fuentes que resguarda esta entidad no están digitalizadas, es algo muy raro que entidades de este calibre no tengan parte o la totalidad de su material digitalizado, haciendo del trabajo de este particular archivo algo único, entorno al trabajo físico con la fuente.

Al cuantificar el tamaño de la información me fue absolutamente imposible su procesamiento y análisis, haciendo de mi investigación de licenciatura una mera descripción de actividades anarquistas en algunos congresos y huelgas, evidenciando su existencia, pero sin profundizar sobre cualidades, características y acciones. Desde este enfoque, la ubicación del archivo fue determinante especialmente la prensa, también fue muy importante los casos de expulsión de extranjeros y militantes de “pensamientos radicales” que desde el archivo judicial (AGN), mencionan personajes y de sus actividades en Colombia.

Desde esta perspectiva veo esta investigación como la disputa con la academia tradicional por evidenciar un fenómeno que está sometido por un velo que ciñe sus hechos, personajes y procesos en la opacidad historiográfica en Colombia. Este raro desdén por parte de las ciencias sociales colombianas por estudiar un fenómeno que en otros países se ha normalizado y analizado. Este menosprecio muestra un ambiente hostil en la academia colombiana cuando se quieren evidenciar procesos y fenómenos que muestran la existencia de posiciones radicales o alternativas al bipartidismo, no solo político sino histórico.

Al contrario, esta investigación pretende profundizar y superar la sencilla descripción de fuentes y personajes, al establecer un análisis profundo sobre la estructura e influencia ideológica, a partir de la prensa anarquista entre los años 1910 y 1930. Para establecer la profunda red de conexiones que mantenía el movimiento libertario en Colombia, mostrando la complejidad de un fenómeno, que se ha mantenido oculto hasta el momento. Siendo la perspectiva de red, la que muestra al fenómeno desde una apariencia mucho más potente, evidenciando las estrechas relaciones que por la naturaleza revolucionaria eran secretas o que se intentaban mantener en una absoluta discreción.

Es así como lentamente empiezo a recopilar información, datos, fechas y lugares, que acumulo y organizo de manera cronológica, tratando de hallar un patrón que permita darle coherencia a esta información. Es allí cuando al analizar las condiciones de posibilidad de la que habla el investigador Elías Palti, el cual te puede permitir entender los contextos, circunstancias o procesos materiales y epistemológicas que dieron cabida al surgimiento de la actividad intelectual y material de grupos anarquistas en Colombia a principios del siglo XX.

Desde este enfoque se profundiza sobre los contextos específicos en los cuales se produjo la fuente, entendiendo que el análisis particular de estos ambientes puede dar

luzes sobre movimientos, tránsitos y redes, trabajando sobre un campo que tradicionalmente se analiza como dado y de relleno. Desde una perspectiva tradicional la prensa se analiza como una creación hermética y específica, sin reparar en el ambiente económico, político e ideológico que permitió su creación, difusión y distribución por muchas regiones del país y del extranjero. Al contrario, entiendo y trabajo en esta investigación el espacio y los grupos en los cuales se desarrolló esta idea como lugares determinantes que mantienen características particulares consolidando el surgimiento del movimiento anarquista colombiano de principios del siglo XX. Es así como la importancia de los contextos es mucho más amplia de lo que comúnmente se enfoca la academia tradicional, el ambiente o las condiciones de posibilidad son determinantes para el desarrollo de ideas como el anarquismo entendiéndolo que su protagonismo se hizo notar por casi dos décadas.

Después de consolidar estas pruebas debo reflexionar sobre cómo organizarlas, tantos indicios sueltos, nombres sin referencia, fechas sin contexto del fenómeno anarquista en Colombia. Convirtiéndose estas evidencias en un ambiente poco claro y casi inservible a la interpretación. Debido al problema de la ausencia de teoría que permita abordar este tipo de fenómenos de manera clara en Colombia, el investigador de estos temas prácticamente debe empezar de cero y construir un corpus propio que le permita abordar su investigación.

Lo que pretendo con esta investigación es analizar desde una mirada menos historiográfica, donde el valor cuantitativo de la prueba es determinante, y pensar más el fenómeno desde las condiciones de posibilidad, identificando las acciones y redes que permitieron compenetrar grupos, personajes, prensa dentro del movimiento nacional e internacional del anarquismo en Colombia a principios del siglo XX. Para esto caracterizaré de manera crítica y profunda el periódico *El Ravachol*, que dará cuenta de las primeras formas de expresión del anarquismo en Colombia, evidenciando sus características y el resultado en la actividad nacional e internacional. Ya para la segunda década del siglo XX, trabajaré sobre la red anarquista en Colombia, a partir de la prensa libertaria más organizada y difundida, que contaba con un aparato de difusión soportada en estructuras anarcosindicalistas como: *La voz popular* (Bogotá), *Vía libre* (Barranquilla) y *Organización* (Santa Marta).

Pasando al tramo teórico/conceptual de la investigación trabajo con el enfoque transnacional, que permite evidenciar al fenómeno anarquista como una estructura que sobrepasa las fronteras nacionales, haciendo racional su organización cuando se

establecen en forma de red (Fundación Fermín Carnero 2013, 10). Desde lo metodológico y acerca de cómo abordar la información, tradicionalmente el manejo de las fuentes primarias ha sido el de extraer información para probar o argumentar una posición, pero la praxis investigativa ha llegado a un punto en el cual, a partir de las metodológicas de análisis de redes, se han logrado establecer nuevas conclusiones y panoramas sobre escenarios que se pretendían ampliamente estudiados. La metodología de redes o enfoques transnacionales nos permite entender de manera amplia y concreta las relaciones de personas y grupos, no solo el contenido del producto (libro, prensa, cuento, folletín, panfleto), sino las condiciones que permitieron y posibilitaron la creación, circulación y divulgación de este. Por ejemplo, discusiones, espacios de circulación, origen/recepción, entre otras, que nos muestran a una publicación en un escenario mucho más complejo y enriquecedor (Palti 2020, 15).

En el primer capítulo caracterizo el periódico anarquista bogotano *El Ravachol*, donde a partir de sus artículos se establecen influencias ideológicas, relaciones epistemológicas y propuestas educativas, influenciadas por el anarquismo heredado del siglo XIX, que se caracterizó por la formación y la construcción de una cultura libertaria propia, más que de la combatividad social y política. En el segundo capítulo estudio las redes construidas por los anarquistas colombianos de la segunda década del siglo XX, especialmente con los anarquistas mexicanos e italianos. En esta parte de la investigación aparecen, nombres, grupos y fechas que organizadas de manera coherente en un contexto particular develan su red de colaboradores, su estructura de movilidad y parte de su pensamiento y su colocación frente al movimiento anarquista internacional.

Para las conclusiones establezco que el anarquismo colombiano de principios del siglo XX mantenía fuertes influencias ideológicas de las tendencias anarcosindicalistas llegadas desde Italia y la península ibérica. También que el movimiento libertario colombiano se establece en forma de red y no en forma de partido político, o sindicato único de clase, alejándose de la centralización y burocratización de la cultura política colombiana.

Cabe resaltar que lo que expongo en esta investigación tiene la intención de visibilizar y traer a la historiografía y a los Estudios Culturales personajes y hechos que fueron ocultados sistemáticamente por diferentes poderes, que se impusieron hegemoníamente, inicialmente fue el Estado que a partir del olvido y falta de divulgación del archivo pertinente al tema y seguidamente la historia oficial de la izquierda que considero a olvidado deliberadamente al movimiento anarquista en Colombia.

Capítulo primero

La prensa: herramienta hacia una claridad intelectual

1. La prensa como herramienta comunicativa

Las publicaciones seriadas, entre otras formas de producción escrita, fueron un elemento central en la concreción de ideas políticas, económicas, culturales e incluso religiosas, este fenómeno se hace visible principalmente desde la independencia de la metrópoli imperial entre 1808-1820. En muchas ocasiones la prensa fue la encargada de comunicar a sus bases, decisiones y posiciones, más adelante fue el Estado nacional un usuario frecuente con su producto *Gaceta Nacional*. Otras organizaciones de diferente tipo como mutuales o cofradías usaron esta herramienta para comunicar sus ideas, por dar un ejemplo. La prensa fue el medio más utilizado para la difusión de ideas, propuestas económicas, publicidad política y anuncios comerciales, fue un medio que durante cien años tuvo casi de forma exclusiva el monopolio de la comunicación en el territorio colombiano.

Estos cien años los cuento desde 1860-1970, con la aparición de prensa de todo tipo: política, económica, clerical, incluso obrera y partidaria. Hasta bien entrados los años 60 y 70 del siglo XX, donde la radio sin desplazar a la prensa se convierte en elemento fundamental de la comunicación en un territorio tan geográficamente accidentado como es Colombia.

Mediante el uso constante de la prensa como herramienta central para la comunicación, el anarquismo y otros *ismos* llegados al territorio colombiano fueron penetrando las selvas, las inmensas montañas y los profundos valles. La prensa sorteó de manera muy eficiente los límites geográficos y conectó, a través de sus páginas y ediciones, las posiciones rebeldes y los grupos transgresores dentro del territorio nacional. Convirtiéndose en hilo conductor de ideas que iban de punto en punto, tejiendo redes y ampliando los espacios geográficos de influencia. Estas difíciles características geográficas en la mayoría de las ocasiones determinaron la capacidad comunicativa de la sociedad colombiana previa a la radio, al teléfono o al internet.

Por eso es necesario ver la producción editorial como un fenómeno más profundo de lo que consideramos generalmente, superando la sencilla visión utilitaria de la prensa.

Como todo bien de consumo masivo, debe entenderse su atractivo, considerar su amplia complejidad y sobre todo dilucidar un entramado que lo hace precisamente masiva y apetecida por el público. Cuando me refiero a entramado pienso en la necesidad de analizar las condiciones de posibilidad que permitieron la creación de estos proyectos.

La prensa en Colombia, al ser el medio comunicativo por excelencia, fue un espacio determinante de creación de identidades políticas, culturales y estéticas. Con la afirmación anterior quiero destacar que el medio escrito, especialmente la prensa, fue la forma más usada de comunicación por la sociedad colombiana durante el siglo XIX y gran parte del siglo XX. Su uso se extiende a comunicados políticos, proclamas militares, información eclesiástica, pasando por los escritos de los grupos radicales, entre otros. Este protagonismo fue exclusivo hasta el triunfo de la radio, hacia mediados de los años sesenta y setenta del siglo XX.

La prensa fue especialmente importante para impulsar carreras políticas, alimentar debates e introducir tendencias. Fue la forma de comunicación que se introdujo en amplios sectores sociales, dentro de los extensos sectores rurales, también fue fuerte su influencia en los nacientes espacios urbanos, donde diferentes grupos sociales alimentaban sus propuestas a partir de la prensa. Es así como, para los movimientos radicales, como para el anarquismo, fue una decisión casi natural optar por el uso de la prensa como espacio de difusión, formación, organización y lucha.

Algo que me parece importante aclarar y creo que el lector debe conocer, es la importancia de lo que significa una empresa editorial, en especial un periódico en la sociedad colombiana de principios del siglo XX. En este contexto, la prensa debe pensarse como un producto complejo y con mayor influencia en la sociedad colombiana de lo que tradicionalmente se percibe, dejar de pensar la prensa como solo el resultado de una actividad industrializada.

Para dar un ejemplo de lo que propongo, pensemos en periódicos masivos, de tirada nacional en el siglo XX, como *El Espectador* (1887) y *El Tiempo* (1911), que durante el siglo XX fueron creadores de la opinión pública en la mayoría del territorio. No se debe olvidar la influencia de la prensa de tirada regional, como *El Colombiano* (1912) en Medellín, *El Heraldo* (1933) en Barranquilla, entre otros. Estos proyectos editoriales fueron medios masivos con influencia en la opinión pública, con capacidad de transformar realidades, exaltar o empobrecer personajes, profundizar o particularizar el enfoque de una noticia, su influencia es más amplia de lo que creemos las generaciones

digitales. La relación, referencia o el simple consumo de uno u otro ejemplar determinaba el carácter del consumidor, filiación ideológica o posibles redes sociales y políticas.

Siendo la prensa una herramienta comunicativa que tiene una gran influencia nacional, el prestigio de una empresa de comunicaciones se traspa a sus propietarios, editores y periodistas, que se ungen con una aurora de prestigio político e intelectual. Habilitados para dirigir y gobernar, tenemos un gran ejemplo, en el siglo XX, de la gran influencia social, económica y política de una empresa editorial exitosa.

La familia Santos, de tradición virreinal, y de la alta sociedad republicana del siglo XIX crece y se consolida en la opinión pública, y usa a la prensa como plataforma. Esta familia se expande a nivel nacional debido a la fundación del periódico *El Tiempo* en 1913, que llega a diferentes grupos sociales, desde la alta sociedad urbana hasta campesinos en regiones apartadas. De esta forma, la familia Santos usa el periódico de plataforma política. Sus patriarcas y descendientes pasan del desordenado espacio de redacción, a los solemnes salones de palacio. El periodismo y su ambiente estuvo siempre conectado con los círculos del poder. Es así como un periódico exitoso y de tirada nacional, es una plataforma idónea hacia la silla presidencial.

Hubo prensa que parodiaba, burlaba y comentada de manera jocosa la realidad o la ficción nacional, pero esta producción no fue generalizada. Por el contrario, la prensa como herramienta comunicativa tuvo un prestigio muy alto y hasta bien entrado el siglo XX muchos de sus periodistas, redactores y directores terminaron en la política nacional, como la mencionada familia Santos.

Se debe entender que la prensa no es únicamente un espacio o herramienta de transmisión comunicativa, en ambientes específicos se convierte en el arma apuntada hacia el enemigo ideológico, político o de partido. La prensa es una palestra idónea para la acusación y el ataque, donde existía un público y un objetivo, por medio de las letras y las posiciones editoriales, se podía influir en la toma de decisión o construir una opinión pública afin o no.

La prensa en las capas populares, en los grupos emergentes y en los militantes de ideas radicales, se convierte en la herramienta fundamental para organizar y luchar por convicciones. Es en este ambiente donde un periódico se transforma de un mero producto utilitario del mundo industrial, en un espacio de combate, formación y lucha. Es así como la prensa se torna en una herramienta indispensable para todas aquellas organizaciones que quisieron ser masivos, fue el medio por el cual las ideas podían llegar más lejos y con

una fuerza renovadora a lugares que difícilmente hubiesen llegado los creadores de estas ideas.

A veces no llegamos a pensar y entender que la difusión voz a voz, la copia a través del mimeógrafo, la reproducción manual, la lectura en voz alta, entre otras formas de reproducción, eran suficientes para llevar, difundir y mantener viva una idea tan perseguida como el anarquismo. No es casual que la mayoría de los militantes anarquistas que eran capturados siempre poseían ejemplares de prensa, de diferentes países y organizaciones. Considero que puede pensarse como un elemento de formación, transmisión o quizás la prueba de la existencia de hombres y mujeres que pensaban similar. El movimiento de la prensa más allá de las propias conexiones es extenso y mantiene de diferentes maneras los vínculos ideológicos, alejadas de las intenciones de sus propios creadores o de los límites fronterizos.

Aclarado brevemente la importancia e influencia de la prensa en Colombia, quiero traer al análisis-un aspecto que considero que es muy importante, y es el archivo como ventana al pasado, y no como tradicionalmente se establece y presenta: una ventana gris e institucionalizada. Al menos en Colombia la manera en cómo se ha trabajado el archivo respecto a la matriz anarquista ha sido casi nula, y los trabajos específicos sobre el tema no rondan los veinte títulos especializados, caracterizados por espacios y personajes comunes que ciertamente enriquecen el estado del arte del tema, pero no llegan a totalizar una serie de hechos y personajes olvidados. Pero también la veracidad que irradia el archivo en el Estado-Nación moderno generando verdades absolutas generalmente hegemónicas, que convierten al archivo en espacios monolíticos. Que reflejan verdades institucionales y aportan de manera sesgada y parcializada luces sobre el pasado de una sociedad.

El archivo, si se tiene un enfoque y una mirada crítica y algo aguda, permitirá el acercamiento a hechos pocos conocidos generando grandes posibilidades de escuchar voces ocultas y entender posiciones que merecen ser rescatadas y difundidas. El archivo desde el enfoque de los estudios culturales no es un mero reproductor de la memoria y de la posición histórica de una nación. Desde este enfoque el archivo se muestra propicio para conocer la vida cotidiana, iniciativas radicales y perdonas y grupos históricamente marginados.

En la presente investigación el archivo es fundamental y es prueba de una actividad focalizada y compleja del anarquismo en Colombia en los primeros años del siglo XX; fundamento esta afirmación en los documentos encontrados en el IIHS ubicado

en la ciudad de Ámsterdam. Estos documentos me permiten construir, a partir de folios solitarios y aislados, un contexto original, me pregunto sobre redes, intelectuales y prensa anarquista en Colombia. Esto me hace pensar sobre cómo llegan estos periódicos a una base de datos en el norte europeo, inmediatamente se debe analizar que las conexiones internacionales son mucho más amplias y complejas de lo que consideramos tradicionalmente.

2. La prensa anarquista

La materialidad en la prensa anarquista fue un elemento bastante importante, mediante esta puedo identificar de manera clara el propósito de una empresa tan dispendiosa como un periódico anarquista. De la misma manera, estos enfoques me permiten acercarme a los posicionamientos teóricos del anarquismo, observando la compleja estructura discursiva que se manifiesta en la prensa, siendo esta influenciada por distintas redes materiales y epistemológicas, que dejan una gran impronta en el resultado final.

La pluma hecha prensa, por más virtuosa que sea, necesita transmitir de manera efectiva el discurso. Y la producción de esta pluma debe ser soportada en un producto material, que permita a sus contenidos ser masivos, tener la capacidad de movilizar las ideas por diferentes geografías y ambientes. Desde esta mirada la prensa se convierte en una herramienta idónea para la transmisión de ideas.

La materialidad es un elemento poco investigado cuando se analiza la prensa, cuando hablo de materialidad hago referencia al producto final terminado, sea documento, periódico, pintura, que entrega información más allá de su contenido textual. Generalmente, el investigador trabaja con digitalización o herramientas de grabación análogas, haciendo de la materialidad una variable casi imposible de analizar, ofreciendo poca información sobre la vida útil del documento.

Entiendo por materialidad lo sugerido por las investigadoras Alexandra Pita y María del Carmen Grillo. Las investigadoras proponen que aspectos técnicos, de relativamente poca importancia, pueden entregar más información de la que creemos. El formato, cantidad de páginas, estilo de portada, el texto, las imágenes, las referencias, entre otros datos, que permiten identificar “el contexto de producción de bienes culturales” (Alexandra Pita y María del Carmen Grillo 2012, 180) y así tratar de entender lo que quisieron transmitir con su creación. La materialidad no se limita al objeto mismo,

sino que se extiende a todo un contexto de producción, que generalmente suele ser muy amplio y con diferentes niveles y problemas.

¿Por qué revisar minuciosamente cómo se presenta una idea en un producto llamado prensa y no detenerse puntualmente en los significados del discurso para develar su mensaje? Estos detalles son cruciales dentro de esta investigación, a esto lo llamamos materialidad del producto. Y muestran el grado de compromiso de sus autores, de la capacidad técnica de sus creadores, de elementos ilustrativos novedosos o transgresores. La complejidad o formas de los ornamentos e ilustraciones (si las tienen) muestra mucho de la realidad o de la interpretación de la realidad, del pasado y del futuro de sus creadores. Por eso, el detenerse en estos detalles, puede permitir determinar características de la prensa anarquista en Colombia.

3. *El Ravachol*, camino hacia el exilio. Prensa militante a principios del siglo XX

Las investigadoras Pita y Grillo, en su artículo, “Revistas culturales y redes intelectuales: una aproximación metodológica”, presentan diferentes variables, enfoques, y acercamientos al trabajo metodológico e investigativo de productos editoriales. Siendo ejemplo de esta propuesta la investigación sobre el grupo llamado La Unión Latino Americana, donde ellas estudian las relaciones y conexiones de sus redes intelectuales, en los años veinte del siglo pasado. Esta muestra que la creación de redes, relaciones nacionales e internacionales permite la expansión y difusión de manera organizada de una idea, haciendo de la red un fenómeno que debe ser central en las investigaciones sobre pensamientos e ideas.

Las anteriores investigadoras nos dicen lo siguiente acerca del análisis de materiales editoriales

La primera lectura analítica de una publicación se debe detener en una serie de variables que, si bien pueden ser consideradas meros aspectos técnicos, no son datos menores, ya que dan una primera pista sobre el contexto de producción de bienes culturales para que esta transmita, a través de sus páginas, el ideario que identifica de inicio al grupo. (Alexandra Pita y María del Carmen Grillo 2012, 180)

A partir de lo anterior y teniendo en cuenta los aspectos mencionados, pretendo entregar una atención adecuada y caracterizar un periódico de inicios del siglo XX, este representa a su manera, las ideas de organización y lucha en un naciente ambiente político, cultural y moderno en Colombia en las primeras tres décadas del siglo XX. Esta

publicación está caracterizada por enfocar su producción discursiva hacia la formación, la conciencia y la organización del nuevo sujeto social protagonista: “el obrero”.

La elección de este producto editorial obedece a la identificación discursiva de algo que podríamos llamar un incipiente discurso libertario, basado especialmente en la visión obrerista de la sociedad colombiana. ¿A qué me refiero cuando hablo de incipiente? Al uso limitado del discurso libertario, pero que sin lugar a duda está presente en el ambiente discursivo, de igual manera por sus integrantes y propuestas organizativas, alejadas del reformismo político del momento. Lo sorprendente es que este proyecto editorial, que suele comercializarse y circular en diferentes espacios públicos, podríamos decir que están en el mismo estante acompañado de otras opciones, como gacetas conservadoras, liberales, republicanas, etcétera. Esto me permite observar la heterogeneidad de la oferta editorial colombiana de principios de siglo, evidenciando lo complejo del ambiente cultural, y la gran actividad intelectual de estos años.

Este tipo de material circulaba principalmente en las ciudades o centros urbanos regionales, sin descartar de ninguna manera que en el campo no existiera una amplia red de distribución. Pero debemos pensar y alejarnos de nuestras actuales ciudades, debemos imaginarnos espacios urbanos mucho más pequeños, pero estrechamente conectados, espacios donde los habitantes no superarían los diez mil o veinte mil habitantes en ciudades intermedias, y las grandes capitales no superarían los cien mil habitantes.

La sociedad colombiana de principios del siglo XX parece a cien años de distancia, algo anquilosada, retardataria y dirigida por una hegemonía conservadora que mantiene una influencia en la sociedad casi de forma autoritaria. Pero, al contrario de esta opinión generalizada, tengo una apreciación distinta, según la cual estos años fueron de mucha movilidad social, debido a la amplia actividad política y económica. Se pueden observar características muy interesantes de este periodo de la historia de Colombia, pues se introducen nuevos pensamientos, y existe el auge de las luchas sociales y políticas por parte de nuevos actores sociales. Indígenas, campesinos, obreros, irrumpen en la sociedad colombiana, destacando las nuevas organizaciones de base, caracterizados por su radicalismo y fuerte espíritu combativo.

La forma tradicional y masiva para la transmisión del conocimiento, el debate y la divulgación fue la creación de empresas editoriales con ánimo y sin ánimo de lucro. La prensa, como lo hemos venido recalando, fue una herramienta que funcionó más allá de la actividad editorial y al contrario se constituyó como un espacio de formación y lucha. Donde el trabajo para la salida de un ejemplar ciertamente se convertía en toda una hazaña

de militancia por la idea, en este caso el pensamiento anarquista en Colombia entre los años de 1910 y 1930, es motor de cambio, espacio de formación y nicho de una red ideológica que se extiende por muchos lugares del continente.

En una editorial del 13 de agosto de 1910, titulada “Por qué somos Ravacholistas”, explica como desde la visión del socialismo libertario, la iglesia debía mantenerse alejada del Estado. Proponiendo que esta institución sea cubierta por el manto de la memoria y el olvido, desapareciendo un Clero que desde “el pulpito idolatra al becerro de oro” (Editorial 1910). Este tipo de discursos eran novedosos, en cuanto a su fundamento ideológico no era el liberalismo tradicional, del cual claramente está influenciado, pero desde un socialismo libertario, se presentan alternativas y la prensa es el arma con el que el proletariado apunta.

4. La prensa anarquista en Santa Fe de Bogotá. Martillo de herejes

El Ravachol fue una propuesta liderada por Juan Francisco Moncaleano y hoy sabemos que por su esposa Blanca de Moncaleano. Su existencia no fue larga, ya que sus líderes editoriales salen del país después de una serie de artículos atacando la “sacrosanta iglesia católica colombiana” a partir de la refrendación del contrato con la compañía de Jesús. Este periódico se funda en el año de 1910 en la ciudad de Santa Fe de Bogotá.

A partir de la lectura del contenido del periódico se puede inferir que fue una propuesta que pretende ser un parte aguas, en una ciudad bastante conservadora, pero con ciertos ambientes bastante liberales, donde se discutían ideas novedosas y recién llegadas. La persecución a la que fueron sometidos demuestra su impacto en la sociedad capitalina de principios del siglo XX. Este periódico fue la primera producción de la pareja Moncaleano, activos militantes del pensamiento anarquista, que posteriormente se trasladarán a países tan dispares como Cuba, Puerto Rico, México y Estados Unidos.

En el texto *Blanca de Moncaleano y el triunfo de la Anarquía*, de autoría colectiva y editado por la librería La valija de fuego, donde se recopila gran parte de su obra, se puede observar su producción y colaboración en diferentes periódicos: *El Ravachol*, Santa fe de Bogotá, 1910, *Tierra* en Cuba, 1912 entre otros. Algo muy destacable para una intelectual colombiana y anarquista fue la aparición de algunos textos, en el periódico magonista (anarcosindicalista) *Regeneración*, México-Estados Unidos, 1913 (Colección Ramal 2022, 112). Estas publicaciones muestran la prolífica actividad intelectual de la pareja y en este caso de Blanca, que fue protagonista e impulsora de una visión radical de

la revolución y del papel del anarquismo en ella, la prensa fue la herramienta de divulgación favorita de esta mujer.

Los Moncaleano fueron activos militantes por la educación racional y moderna, siguiendo la teoría del pedagogo anarquista catalán Ferrer Guardia y su propuesta de educación libertaria llamada la *Escuela Moderna*, labor que le valió su fusilamiento en Montjuic en 1909. Esta propuesta se introduce a Colombia, a partir de los Moncaleano buscando una educación laica, libre y con acercamientos a la experimentación, tiene como pilar fundamental el racionalismo y el contacto con la naturaleza.

Los principales argumentos de *El Ravachol* fueron el anticlericalismo, la educación y la política nacional. Sus expresiones siempre fueron mordaces y acusadoras, en la mayoría de sus líneas, la iglesia católica o su institución fue blanco de crítica, siendo uno de los pocos o quizás el único periódico en su época, que se atrevía a publicar estas posiciones tan radicales.

Esta publicación es transgresora y le da cabida y protagonismo al género femenino, cuestión que no era frecuente en su época. El semanario, al publicar bajo seudónimo a Blanca de Moncaleano, convierte a esta mujer en la primera anarquista en publicar su trabajo en Colombia. En el periódico *El Ravachol* nunca aparece su nombre, pero por su actividad y por su réplica de varios artículos en publicaciones internacionales. Convierte a Blanca en un interesante ejemplo de esta escritura, la característica son las frases agudas y punzantes que van dirigidas hacia la iglesia, siempre con ejemplos crudos y con argumentos que asocian a interlocutores de la curia nacional, con personajes históricos que están mal considerados, como la familia Borgia del siglo XV.

El primer reflector no se lo lleva en este caso el discurso, es la persona, la creadora, la mujer que se convierte en escritora, expresando sus ideas y argumentos en contra de una institución que vela la libertad de realización de la mujer. Esta actitud de intelectual y militante al mismo tiempo caracterizó la vida de Blanca de Moncaleano.

El fragmento al que me refiero es muy pequeño, está escrito en el margen derecho de la hoja, ocupa el mismo espacio del artículo “Huye, fraile” donde se compara a los frailes con la familia Borgia, con un vampiro, con un “ridículo imitador de los sacerdotes paganos” (*El Ravachol* 1910, 2). Se comparaban los líderes de la curia, con idólatras que pecan tras sus sotanas y sagradas prendas, estas eran las fuertes palabras publicadas en el periódico *El Ravachol*. En la misma hoja, pero al margen derecho inferior, se encuentra un fragmento que demuestra las firmes convicciones de la pareja Moncaleano, que se

manifestaban a propósito de la creación de una biblioteca socialista (libertaria), dirigido a un público nuevo en estos temas.

En este pequeño fragmento, se informa de una ubicación en la ciudad, carrera 8ª, número 232, allí existía una biblioteca anarquista, que era impulsada por Blanca de Moncaleano y su esposo Juan Francisco. En la publicación se menciona que la biblioteca servirá para difundir “a todos los amantes de la doctrina de Ferrer la manera de instruirse” (El Ravachol 1910, 2), es de esta manera, como la prensa trasciende y se convierte en espacio de gestación de redes y relaciones. Los resultados de esta biblioteca se verán reflejados en la creación de grupos libertarios posteriores a su exilio, realizando publicaciones propias y actividades anarquistas.

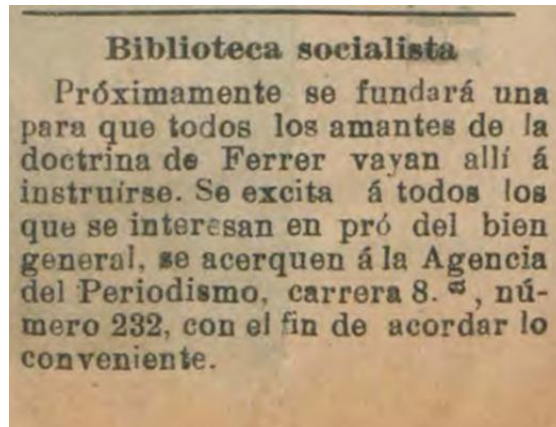


Figura 1. Biblioteca Socialista
Fuente: *El Ravachol*. 16 septiembre 1910

La creación de espacios educativos y formativos evidencia un sentido social muy fuerte, enfocado principalmente en la educación, partiendo de estructuras de difusión y de contención. En este caso, la biblioteca se transforma en un espacio preponderante en la construcción de un ambiente revolucionario e igualitario, basado en el conocimiento y la experimentación. Estos rasgos son característicos en el método educativo de la *Escuela Moderna* basada en los postulados de Ferrer Guardia. Este ambiente, generado por el grupo Ravachol, innova donde el contacto físico con teóricos anarquistas de otros países era casi inexistente. La influencia y las conexiones son generalmente epistemológicas y crecen en algunos casos por compartir prensa y sobre todo epistolario. Estas uniones se construyen cuando se alimentan de textos, de ideas, de una oferta que nutra esa demanda de conocimiento, para este caso la biblioteca se convierte en un centro nodal de la red, como punto de recepción y circulación de ideas.

También hay que precisar el rico tránsito de anarquistas por todo el mundo, generalmente hacían de correos humanos, ejerciendo en algunos casos un verdadero apostolado de la anarquía. Este apostolado fue ejercicio por un italiano y un griego en la década siguiente, siendo expulsados por subvertir al pueblo y por sediciosos anarquistas (Juicios relacionados con la expulsión de Juan García y Filipo Colombo 1927, 100).

Este movimiento especialmente de anarquistas italianos obedece a una característica del anarquismo de la península mediterránea. Este carácter se ve expresado de manera constante y potente en las diferentes migraciones de italianos a Norte América, sur de continente y el Caribe colombiano. La evidencia de una red se establece por medio de las constantes comunicaciones entre periódicos y órganos de difusión, así como la réplica de noticias a través del continente. Una noticia que funciono y recorrido la red de norte al sur de continente, fue la ejecución de Sacco y Vanzetti

Esta red epistemológica (relaciones, conexiones, movimientos ideológicos, basados en las puntos comunes de pensamiento e ideas que pueden ser expresadas sin tener un contacto físico), reflejada en la prensa y en la biblioteca, sirvió para impulsar proyectos en Colombia, especialmente por compartir la concepción de que la educación era parte fundamental en la formación de un mundo nuevo.

La recepción e implementación de ideas y tal vez de modelos, es la muestra de que los anarquistas colombianos, pese a su incipiente movimiento, estaban conectados con diferentes tendencias y vanguardias internacionales. Es muy interesante reconocer estas conexiones, ya que fueron los impulsores de la “Escuela Moderna” en Colombia en la primera década del siglo XX. Sin lugar a duda tuvo que existir una relación epistemológica o física, para que llegaran estos postulados a la pareja Moncaleano, pero lo sorprendente es la rapidez con la cual circulan estas ideas en el ambiente colombiano, debido a que su teorización, divulgación y realización son de finales del siglo XIX y principios del siglo XX en Cataluña.

El periódico *El Ravachol* fue un gran difusor de las metodologías educativas basadas en premisas anarquistas. Estas estuvieron caracterizadas por la eliminación de las evaluaciones, el premio y castigo, la represión física o psicológica. El fomento del bienestar personal basado en el conocimiento y reconocimiento de la sexualidad y aseo personal, la educación laica y el acercamiento a la naturaleza, estos fueron expresiones que se maximizaron, así como la solidaridad, el amor y la sensibilidad personal, entre otras (Á. Cappelletti 1980, 12).

La actividad de la familia Moncaleano en el territorio colombiano, se sirvió de las bibliotecas y de la redacción de su periódico, para la difusión de estas ideas y en cierto nivel ponerlas en práctica. El trasegar de la pareja Moncaleano muestra que toda esta actividad formativa fue vista por el gobierno conservador, la burguesía y la iglesia como espacios donde se fomentaba el ateísmo y la revolución.

Después de la expulsión del territorio colombiano no se conoce el trasegar de la familia Moncaleano, su paradero se conoce algunos meses después, al llegar a la última colonia del imperio español la isla de Cuba y posteriormente a México. El oficio pedagógico no se detuvo, esta actividad fue influenciada teóricamente por los postulados de Juan Francisco Moncaleano, que finalmente fueron asociados a la fundación de escuelas racionalistas en Cuba y Puerto Rico. En su paso por el Estado mexicano, destaca ser uno de los fundadores de la Casa del Obrero Mundial en la ciudad de México. Esta organización era la encargada de federar cientos de grupos obreros, culturales, intelectuales, sindicales, e independientes, con tendencias anarquistas, socialistas entre otras corrientes radicales. Juan Francisco, también fue participe de la rama alfabetizadora y educativa de la organización, con su esposa Blanca estuvieron a cargo de fundar y administrar escuelas por toda la capital y su zona de influencia (Caró 2023, 62). Pero estas escuelas y las ideas de sus pedagogos libertarios se extendieron a todos los rincones del hemisferio occidental.

El investigador Ángel Cappelletti en un artículo de tres páginas, en la revista catalana *Educació i historia. Revista d'història de l'educació* muestra que el origen de la educación anarquista en América Latina está en la experiencia creada en plena Revolución Mexicana, en la Ciudad de México, por iniciativa del “profesor universitario” Juan Francisco Moncaleano, “recién llegado de Cuba, que fundó el Grupo Luz. Este grupo se propuso publicar un periódico quincenario, Luz, que comenzó a salir el 15 de julio de aquel año. Al mismo tiempo, como tarea no menos urgente y significativa, se propuso fundar una escuela racionalista” (A. Cappelletti 1994, 6). Se puede observar que las redes son amplias y muy extensas, ya que mencionan que Moncaleano viene de Cuba, tal vez trasegando por el caribe y sus islas, hasta radicarse en México, esta información Cappelletti la obtiene de las memorias de Jacinto Huitrón, compañero de la iniciativa, del grupo y periódico *La Luz*.

Como si fuera una regla no escrita, la cultura anarquista fomentaba la difusión de su pensamiento casi como apostolado, y la palabra era ofrecida en forma de folletines,

prensa, o panfletos. El resultado son estos medios gráficos, relativamente fáciles de producir, pero con un impacto muy fuerte en la naciente clase trabajadora colombiana.

La publicación de periódicos y la construcción de espacios que permitiesen la introducción y difusión de ideas anarquistas, generalmente foráneas, me permite pensar este hecho como una red. Este entramado complejo se extiende y no se limita a las fronteras de creación, necesitando la expansión para la supervivencia, ya que es la forma en que la red puede mantenerse viva.

A propósito, las personas que acceden al intercambio y la gestión de las redes, las investigadoras Pita y Grillo dicen lo siguiente sobre la conformación de una red: “Para publicar en una revista se requiere de numerosas personas que conforman a través de su participación una red intelectual, que puede ser exclusiva de esta publicación o estar incluida en otra red mayor (política, cultural)” (Alexandra Pita y María del Carmen Grillo 2012, 184).

El periódico *El Ravachol* y su producción editorial es la evidencia de que este tipo de grupos, que parecen unidades aisladas o propuestas únicas, son, al contrario, una muestra de conexiones, de amistades, de lazos que unen su proyecto, con diferentes latitudes y personas. La red, o las redes que sostienen la estructura, no son solo de carácter ideológico o de filiación personal, también existen redes comerciales y productivas. Estas son todas las relaciones necesarias para la salida al público de cualquier material editorial, un ejemplo de ello en el mejor de los casos era el grupo o persona que poseía una imprenta portátil, esta servía para realizar panfletos e impresos de poca complejidad, pero mucho impacto en las conciencias de sus lectores (generalmente grupales).

5 El cometa siniestro. La prevalencia de la imagen

Dos cuestiones muy importantes sucedían en la ciudad, cuando el periódico *El Ravachol* era publicado por primera vez en el año de 1910, esta fecha fue muy especial para la ciudad de Santa Fe de Bogotá, se celebraba con bombos y platillos el primer centenario de la proclamación de la Independencia. Para este evento fue rediseñado el antiguo parque de la independencia, allí se erigieron arcos del triunfo, sendas peatonales, lámparas de queroseno, y se originó una práctica capitalina que hasta hoy sigue vigente, el camping a la “cachaca”, una actividad que se popularizó debido a la ampliación de parques y espacios naturaleza para el ocio y el deporte. De lo más sobresaliente que se describe en las crónicas, son los pequeños pabellones donde se exponían muestras sobre

elementos innovadores, como la “luz eléctrica” o el pabellón egipcio. Quedan algunas crónicas escritas sobre este evento, las imágenes son casi inexistentes, solo queda en pie un pabellón en el tramo sur del parque.

Políticamente, Colombia tenía una coalición republicana que se había hecho con el poder, después de la salida del general Reyes en 1909, de cierta manera esta coalición era la introducción de Colombia a un modelo republicano internacional, pero finalizando el año 1910, esta coalición se rompe a pedazos y se instaura de nuevo un gobierno conservador. El periódico *El Ravachol* se nutre de este contexto para hacer su aparición y lanzamiento, en la celebración del centenario se reunieron miles de personas en Bogotá, siendo una oportunidad de tener acceso, a un público mucho más amplio y dispuesto a adquirir un número del periódico debido a las festividades.

Es en este ambiente que *El Ravachol* nace. Por otro lado, la prensa es el medio de comunicación por excelencia de la época, por lo general el texto funge como protagonista, se piensa que la mayor introducción de información es la manera más eficiente de llegarle al público objetivo. Normalmente, el discurso hecho letra representa la mayor parte de la superficie de la hoja, la norma es que la escritura sea protagonista en la prensa, siendo la crónica y la narración la forma más generalizada de dar a conocer de un lugar o de una situación.

La imagen se convierte entonces en parte fundamental del proyecto, pasando a ser una herramienta comunicativa, que apoye el discurso narrativo, y sea un gancho para el público, un ejemplo de ello es la ilustración, mordaz y transgresora, evidencia clara de su influencia anarquista, atacando el poder, sin buscar mediaciones o reformas. En posteriores trabajos los Moncaleano demostrarán su capacidad de agitación a partir del uso de la imagen.



Figura 2 El Cometa Siniestro

Fuente: *El Ravachol*, ilustración de la primera edición, el 25 de junio de 1910. Biblioteca Nacional de Colombia (BNC)

Este periódico merece una atención particular. Hay dos aspectos en los que me quiero detener, el primero se gesta a partir de la materialidad del producto editorial y el segundo sobre el contenido discursivo del mismo. Teniendo en cuenta lo expuesto por las investigadoras Pita y Grillo, quiero pensar en el diseño y formato del producto como un aspecto relevante en la creación de una empresa de este tipo. Estos elementos muy pocas veces se tienen en cuenta en los trabajos tradicionales sobre prensa, pero al contrario es uno de los aspectos que considero más significativos.

Dentro del periódico *El Ravachol*, el aspecto estético es primordial, como vemos en la figura 2, el encabezado informativo está reducido al margen superior, no resalta el 20% de la superficie del folio, su información es muy generalizada y el recurso del texto se hace menor. Se podría decir que, en esta primera plana, habla la imagen. Me parece importante destacar que los Moncaleano dentro de su periódico priorizan a la imagen, otorgando un espacio mayoritario en la primera plana. Esta primera página determina un porcentaje importante en el consumo, es la vitrina del periódico, es su escaparate.

La primera plana sirve para enganchar y atraer al consumidor ocasional, entregando una sensación de importancia, novedad o repudio, entre otras emociones que intenta producir. Tratando de influir en la toma de decisión del posible lector. Pero, por otro lado, la primera plana es parte fundamental de la reafirmación de convicciones, para un público fiel. Este espacio en un periódico es significativo, y se convierte en camino para marcar el rumbo del número del día y la mirada editorial del proyecto.

En el periódico *El Ravachol*, la ilustración de la portada cambia cada número, esto parece sencillo o algo insignificante, pero el uso de una imagen cada semana recalca el compromiso económico, ya que el adquirir el servicio cada semana de un ilustrador y sus materiales vuelve mucho más costoso el valor de la producción del número. El periodo de aparición del periódico es semanal, haciendo de la empresa un constante equilibrio entre el éxito y la desaparición, debido a la necesidad de venta y rotación constante del material.

El segundo elemento se puede enfocar desde una variable llamada ornamentación dentro del planteamiento de las investigadoras Pita y Grillo

Aunque el discurso textual sea el predominante en publicaciones de este tipo, debido a que son realizadas por y para intelectuales que pretenden convencer a través del poder de la palabra, es importante prestar atención a aquellos aspectos gráficos que se incluyen en sus páginas. (Alexandra Pita y María del Carmen Grillo 2012, 185)

Siguiendo esta mirada debemos pensar que las imágenes, fotografías, ilustraciones, entre otras, no son solo ornamentación, sino que se convierten en un contexto específico en unidad de información visual. Esta sirve de acompañamiento y refuerza la idea textual. En el caso de *El Ravachol* la imagen se convierte en la reproducción visual de la idea textual, recurso muy frecuente dentro de los periódicos ilustrados y literarios de principios del siglo XX, que buscaban reforzar a la idea en un público mayoritariamente no letrado, siendo la imagen reflejo de la idea.

Es entonces como la imagen se convierte en un apoyo determinante para la herramienta textual, es esta una manera directa y rápida para comunicar ideas y propuestas. La imagen genera un impacto inmediato en el consumidor, en el caso de *El Ravachol*, el uso reiterado en la primera plana muestra su importancia en la comunicación de pensamientos y posiciones.

Por otra parte, el espacio donde se ubica el acápite informativo se encuentran los siguientes datos: el nombre del periódico, que está realizado en negrilla resaltada y con un tamaño de letra tres veces mayor respecto del resto del texto, destacando su nombre

por encima de la demás información. Seguidamente, expresa una serie de datos, que equivale al número, el cual es el uno, menciona también, lugar y fecha, mostrando la República de Colombia- Bogotá, con fecha de junio 25 de 1910.

En el mismo apartado informativo hay tres líneas separadas que nos entregan información general del periódico, pero aún más importante, se detallan posiciones políticas y responsabilidades personales sobre el proyecto editorial. Podríamos decir que el título *Igualdad, Libertad y Fraternidad* claramente hace alusión a la Revolución Francesa. Evidenciando la fuerte influencia de este hecho sobre las ideas o “el espíritu” del periódico. Esta relación con el viejo continente y especialmente con la sociedad liberal-revolucionaria francesa no es menor o aislada. Al contrario, evidencia la formación política-liberal de Juan Francisco Moncaleano, que fue militar liberal en la última guerra civil (1899-1902) y se formó en su facción más radical, acercándose a posiciones libertarias hacia el año de 1910. Al observar estos hechos vemos de mejor manera y con mayor claridad la relación del título del periódico. Podría decir que había la necesidad de tender un puente con el levantamiento del Tercer Estado en la Francia, de finales del siglo XVIII.

Un autor que aclara este tránsito entre el liberalismo radical y el anarquismo en Colombia a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, es Diego Paredes en “Los orígenes del anarquismo en Colombia” y su relación con el liberalismo (Paredes Goicochea 2017, 400), donde muestra que la tradición libertaria en Colombia se origina de la base del pensamiento liberal, que se consolida y radicaliza durante el siglo XIX.

En el tránsito del liberalismo radical al pensamiento anarquista, la prensa fue un aspecto determinante para crear una identidad particular, y generar un grupo y una red independiente de la maquinaria liberal. Se debe tener en cuenta, que muchos de sus posibles militantes eran liberales, desilusionados por la estrategia política de principios del siglo XX.

El subtítulo *Igualdad, Libertad, y Fraternidad*, desde el número uno hasta el número doce, se mantiene, es una etiqueta que transmite la conexión con un pasado revolucionario. Tengo una interpretación sobre este apartado, el título y subtítulo del periódico es un ideal general, al cual se pretende llegar, o del cual se tienen influencias y se valora como el máximo posicionamiento al cual puede aspirar un ser humano, el revolucionario.



Figura 3. Encabezado informativo

Fuente: *El Ravachol*. Publicado en Santa Fe de Bogotá, 1910

La mayoría de los lectores no identifican la referencia o el significado del nombre de este periódico, en principio me sucedió a mí, me parecía muy curioso, ajeno a nuestra lengua castellana, *El Ravachol*. Investigando un poco, hallé la referencia y es bastante interesante, muestra la influencia de los Moncaleano y también explica las intenciones reivindicatorias y transgresoras que tuvo el matrimonio con la elección del nombre de su periódico. El título hace alusión al anarquista de origen holandés que actuó en Francia, François Claudius Koëningstein alias “Ravachol”, este último es el apellido materno.

Este hombre muere ejecutado a los 32 años y fue lo que llamarían en la época, el hombre de “la capa y la bomba” imagen recurrente, finalizando el siglo XIX e inicios del siglo XX. Fue encontrado culpable por un tribunal acusado de varios atentados con bombas a funcionarios de la administración francesa, especialmente jueces y gendarmes (policías). Fue un caso muy destacado en la prensa de ese momento y a partir de este hecho, se generan disposiciones estatales que van desde la prescripción del pensamiento libertario en la vida política, hasta identificar como enemigos públicos a los hombres y mujeres que optan por este estilo de vida.

Debo aclarar algo que me parece importante para nutrir la imagen del anarquista, y sirve para entender su importancia en las sociedades occidentales, finalizando el siglo XIX y empezando el siglo XX. Se han construido alrededor de la imagen del anarquista, ficciones especialmente como precursor del terrorismo. Uri Eisenzweig dice lo siguiente al respecto: “la figura del anarquista anima y expresa con la acción política relaciones novedosas para la sociedad, convirtiéndose entonces en progenitor de lo que ahora se denomina terrorismo” (Eisenzweig 2004, 10). Es muy interesante como este autor sigue con mucho detalle la influencia de la opinión pública respecto a los actos violentos de los anarquistas. Donde la prensa y los intelectuales describen e interpretan estos hechos como el resultado de mentes enfermas, débiles e inferiores (Eisenzweig 2004, 10).

La imagen como herramienta editorial para el anarquista es fundamental, sirve para construir un escenario, con esta crea ambientes que le permiten introducir discursos, pensamientos e ideas. En el caso del periódico *El Ravachol*, la imagen es un recurso que plantea una complejidad intelectual y material, relaciones interpersonales y sobre todo un manejo de relaciones que se extienden más allá de las fronteras nacionales. Esta actividad editorial no refleja la imagen (construcción epistemológica) de enfermedad, violencia o inferioridad, que desde los gobiernos se construye sobre la figura del anarquista. El uso de este recurso para divulgar el pensamiento anarquista en Colombia, lo inicia el grupo Ravachol en la década del diez, pero en la década del veinte se extenderá y será un recurso que tendrá identidad propia, dejando de ser un acompañante de la escritura.

Hacia el año de 1920, los anarquistas colombianos usan la imagen como recurso comunicativo independiente del texto, un ejemplo es el periódico capitalino *La Voz Popular*, que en la publicación de su número 80, muestran una ilustración muy interesante. Es un pulpo gigante negro, con ocho tentáculos ocupando el espacio circular de la plaza de san Pedro en el Vaticano, esto fue en el año de 1924, donde el fascista italiano Benito Mussolini era proclamado unos de los líderes europeos más exitosos, por controlar las revueltas anarquistas y comunistas, mantener el orden y dar legitimidad y fuerza al Estado italiano (TIME 1936, 1).



El enorme pulpo del fascismo y del Vaticano.

Figura 4. El enorme pulpo del fascismo
Fuente: *La Voz Popular*

Por otra parte, la imagen negativa del anarquista fue muy difundida a principios del siglo XX, por gobiernos, secretarías de estado y comisarias, generando una imagen estereotipada del anarquista, como violento, salvaje, inferior y moralmente corrompido. El grupo Ravachol a partir de su periódico combate esta imagen construida y ampliamente difundida, promoviendo la educación en los grupos menos favorecidos. Creando una red de suscriptores y seguidores, también obteniendo ingresos con una buena parrilla de pautas. Pero toda esta actividad no fue tomada en cuenta, es precisamente la imagen negativa la que se usa para la expulsión de la pareja.

6 El sostenimiento económico, un factor determinante

Las investigaciones sobre fenómenos anarquistas en Colombia no suelen priorizar el aspecto económico, pero se debe tener en cuenta que muchos de los proyectos editoriales terminan por esta causa. Es por esto por lo que desde esta perspectiva se debe pensar en cuáles fueron las relaciones económicas con la aparición, evolución y desaparición del medio de comunicación.

Desde la primera edición la búsqueda de independencia económica fue muy importante para los editores de *El Ravachol*. Debido a esto, podría explicarse el reiterativo mensaje publicado sobre la responsabilidad del pago de suscripción. Desde mi perspectiva, esta es una característica fundamental dentro de los periódicos anarquistas en Colombia, acudir a la responsabilidad ideológica para el pago de sus cuotas de suscripción. De esta forma también se propicia la creación de un mercado editorial alejado de los grupos políticos tradicionales.

Este fue el mensaje reiterativo que se publicaba en el periódico, requiriendo el compromiso sobre la cuota económica. Esto fue novedoso y bastante temprano en el movimiento anarquista colombiano. El anarquismo por su naturaleza descentralizada no tenía apoyo fijo de movimientos internacionales, como lo tendrá el comunismo, a partir de la tercera internacional.

Es así como la autofinanciación determina mucho de la calidad y cantidad de publicaciones y actividades, pero muestra una diferencia muy grande respecto al movimiento comunista de décadas siguientes, que estuvieron supeditadas a Moscú, debido a su envío de dinero. Esta independencia económica, también se manifiesta en la

independencia editorial e ideológica de sus organizaciones y militantes, leamos la misiva, que busca producir identidad y responsabilidad en el colectivo lector.

El Ravachol Las personas de dentro y fuera de la ciudad, a quienes hemos enviado los números 1. y 2 de este periódico, para que se suscriban, se servan mandar el valor de la suscripción (\$ 50 por la serie de 20 números) o de volver dichos ejemplares. Si lo primero, se hará en carta recomendada y si lo segundo, se anotará en la faja del periódico la procedencia del lugar de la devolución. Se necesitan agentes activos y honrados para Ravachol, teniendo éstos el 10 por 100 de lo que recauden y una suscripción gratis. (E. Ravachol 1910, 2)

El Ravachol muestra una intención económica clara e intenta construirse como una empresa editorial, con una amplia red de colaboradores y suscriptores, esto se prueba con la cita anterior, donde nos muestra las conexiones en la ciudad de Santa Fe de Bogotá y las regiones aledañas. Supongo que para el sostenimiento de este tipo de proyectos el trabajo financiero es abrumador, ya que estas empresas desde su nacimiento son deficitarias y salvo ciertos proyectos puntuales, especialmente en el cono sur, casi ninguna empresa editorial anarquista tuvo un éxito financiero amplio. El periódico anarquista *La Protesta*, editado hasta la actualidad, podría ser una de las pocas excepciones, ubicado en la ciudad de Buenos Aires

No hay prueba de que algún periódico, exclusivamente anarquista, hubiese sido publicado más de dos años, que es un tiempo bastante considerable si pensamos en la difícil producción de este medio de comunicación.

La creación de una conciencia económica dentro de los militantes es una necesidad y dentro del periódico hubo constantes alusiones. En este caso, el público al que se dirige el periódico son el artesanado independiente, los nacies grupos gremiales. Esto mostraría que el periódico funciona también como espacio de formación, en el cual se busca crear “nuevos” hombres y mujeres influenciados por los pensamientos anarquistas.

En la siguiente figura se puede ver cómo se explican los precios, espacios y colaboraciones con el periódico, siendo muy clara la tendencia a generar ingresos para el proyecto. También se puede deducir de la siguiente figura, la existencia de un control estricto sobre lo publicado, manteniendo un manejo editorial completo, tal vez para no dejar su posición revolucionaria en entredicho y demostrar independencia y solidez ideológica.

CONDICIONES:

Valor del número suelto.....\$....	03 00
Atrasado.....	05 ,,
Suscripción á 20 números.....	50 ,,
Remitidos, columna.....	05 ,,
Gacetilla, palabra.....	02 ,,
Anuncios, palabra.....	01 ,,

En tipos vistosos, clisés, etc., precio convencional.

La colaboración que no sea solicitada se cobra á precio de columna.

No se devuelven originales.

Administración y Redacción: carrera 7ª, número 417.

Dirección telegráfica: RAVACHOL.

La correspondencia y los canjes deben dirigirse al Director, en su Agencia General, Camellón de la Tercera. º

Este periódico se publicará una ó dos veces por semana.

Figura 5. Condiciones

Fuente: *El Ravachol*, Número 10. septiembre 4 de 1910.

Las pautas o la publicidad empresarial fueron variadas y al parecer de amplio espectro, pueden observarse al menos una decena de ellas. Estas no obedecen a la práctica cotidiana de publicitar negocios de amigos o redes ideológicas. Por el contrario, se observa una táctica bastante pragmática y la pauta se convierte desde el inicio en una fuente de ingreso.

Para una mayor claridad usaré una categoría de análisis propuesta por las investigadoras Pita y Grillo en su texto “Revistas culturales y redes intelectuales”, esta se enfoca en los fenómenos económicos (Alexandra Pita y María del Carmen Grillo 2012, 192). La categoría *modelo de negocios* utilizada para el análisis económico, específicamente de la estructura interna de revistas y prensa. Esta plantea que un modelo de negocio no necesariamente debe tener en cuenta la rentabilidad económica. Parece contradictorio, pero al contrario de posiciones editoriales no militantes, un periódico anarquista no tiene como finalidad la rentabilidad, sino la difusión de ideas, la formación ideológica de sus lectores y la creación de un ambiente de divulgación del pensamiento anarquista.

Lo económico en este caso va más allá del lucro, ya que estas publicaciones se caracterizan por la motivación ideológica, independientemente de su desarrollo a nivel financiero, cuestión que explicaría siempre la motivación para crear.

Pita y Grillo dicen lo siguiente al respecto de los aspectos económicos dentro de un proyecto editorial: “aunque se trate de un modelo deficitario al perseguirse un fin ideológico más que económico en este tipo de publicaciones, casi siempre tiene problemas”. En este sentido, es posible afirmar que el periódico *El Ravachol* y su *modelo de negocios* supera los posicionamientos económicos y su prioridad principal es claramente ideológica. Pero la categoría publicidad y novedades, también puede permitir un enfoque sobre las filiaciones políticas en relación con las publicidades y las pautas. Pita y Grillo plantean que para dar claridad respecto a la relación redes-economía “es necesario detectar los avisos, ver el tipo de productos y de empresas que anuncian, para identificar inicialmente si su inclusión en la revista se debe a relaciones de parentesco, amistad o por ser miembros de la misma organización, etc.” (Alexandra Pita y María del Carmen Grillo 2012, 193).

En la siguiente figura se puede observar las empresas que se publicitan en el primer periódico anarquista de Colombia. Al analizar las conexiones ideológicas, siguiendo las propuestas teóricas de Pita y Grillo, no se podría decir que las pautas obedecen a lazos de pensamiento. ¿Cómo llego a esta conclusión? Se puede reconocer a simple vista dos de las marcas más tradicionales en el rubro de las bebidas en la primera mitad del siglo XX, Bavaria y Fenicia. Estas dos empresas fueron muy importantes, especialmente Bavaria que se convertirá en la más grande en el segmento de bebidas; me causa particular interés esta relación comercial.

El *modelo de negocios* en el caso del periódico *El Ravachol* tiende al sostenimiento del proyecto de forma tradicional, la financiación o la procedencia del dinero proviene de pautas y suscripciones, no se conocen datos de expropiación o de ingresos por estructuras internacionales. Estos últimos muestran la naturaleza cultural y no violenta de los grupos militantes de principios de siglo XX, puesto que, en otros lugares del continente, se mantenían actividades violentas justificadas bajo el ideal y la propaganda

Estas pautas estuvieron llenando casi dos páginas durante su corta vida, lo que quiere decir que este periódico mantenía una circulación amplia o que los responsables tenían conexiones muy estrechas dentro de la pequeña burguesía capitalina creadoras de las empresas que se observan. Teniendo tan poca información personal de la pareja Moncaleano, o sus espacios de formación y sociabilidad, se puede deducir por su periódico, que se mantenían unas relaciones sociales, si no comerciales, muy amplias con

sectores sociales industriales y artesanos acaudalados, mostrando que el incipiente anarquismo no tuvo ningún reparo en usar el dinero de la burguesía para su proyecto.

RAVACHOL

20 100 — 20 PO 100

Con motivo del Centenario rebaja del 20 por 100

Aprovecha y compra barato y oportunamente a los que reúnen la capital, con motivo de las Fiestas del Centenario y de la Exposición Industrial y Agrícola, que desde el día 1.º de Mayo hasta el 31 de Julio próximo, se celebran en el departamento de rebaja de 20 por 100 en todos los trabajos fotográficos que se nos soliciten. Durante este tiempo tendremos a disposición permanente de nuestros trabajos, y habréis ventajas que no se repiten en otros países. Pídanse el prospecto y lista de precios.

Número 101, 112, 113, 114, 115, 116, 117, 118, 119, 120, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 128, 129, 130, 131, 132, 133, 134, 135, 136, 137, 138, 139, 140, 141, 142, 143, 144, 145, 146, 147, 148, 149, 150, 151, 152, 153, 154, 155, 156, 157, 158, 159, 160, 161, 162, 163, 164, 165, 166, 167, 168, 169, 170, 171, 172, 173, 174, 175, 176, 177, 178, 179, 180, 181, 182, 183, 184, 185, 186, 187, 188, 189, 190, 191, 192, 193, 194, 195, 196, 197, 198, 199, 200

Ojo al corcho!

¿Quieres usted tomar cerveza BAVARIA legítima?

Sabe que la leyenda en el corcho es su presencia y firme en el etiquetado, porque siempre es la del servicio.

Conviene que los consumidores de BAVARIA, como otras personas, presten en algunos establecimientos.

SIRVEN COMO BAVARIA

esta cerveza muy sabrosa en calidad y precio.

Bogotá, Agosto de 1910.

BAVARIA

FENICIA

Gran fábrica de artículos de vidrio

Vidrios planos, Frascos de diversos tamaños, Tejas y ladrillos de colores, Vasos, Lámparas y Tubos.

Cristalería de todas clases.

SOMBERRERIA

VARGAS Y C.ª

Gran surtido de sombreros, camisas finas, cuellos, puños y artículos para hombre. Vestidos para niños.

Se arreglan cubiletes a la moda

PRIMERA CALLE DE LA CONCEPCION, NUMEROS 225 Y 227

Agencia de Negocios y Comisiones

DE JEAN FRANCISCO MONGELANO

CALLE 5.ª, número 117

Imprenta de EL RAVACHOL

Encuadernación Súper
Premiada con medalla de oro en la Exposición Internacional de Quito.
Hace más de 40 años, desde la más sencilla hasta la más fina, y en las diferentes clases, trabajos especiales.

CALLE 30, NUMERO 108

Para estudiantes Para seminaristas
Para sacerdotes Para sacerdotes
Especialidad en cojardo en todos los estilos

MATERIAL DE PRIMERA CALIDAD

MARTIN SIVVA

Calle 14, número 108, 109 y 111, y número 6, número 200

EDUARDO GARCIA V. & C.ª

Atienden el honor de poner a sus órdenes su establecimiento de ebanistería y composición de toda clase de muebles. Hacemos negocios en compra, venta o cambio. Recibimos objetos en comisión para la venta, y damos anticipaciones sobre ellos. Atascón: Calle 12, número 261 A.

PLUMERIA
"La Camelia Blanca"

Calle 5.ª, número 115

Figura 6. Sección de publicidad
Fuente: *El Ravachol* 1910, edición número 1

Es curioso que en *El Ravachol* las empresas mencionadas son pequeñas, están caracterizadas por ser emprendimientos artesanales, pequeños negocios locales o publicidades sobre oficios y servicios como zapaterías, sastres, algunos abogados, pero hubo algunas empresas con cierta envergadura industrial. Como dato curioso, la empresa de cervezas Bavaria, que hoy en día es una de las más grandes de América, era una empresa local para el 1910, y estuvo pautando en un periódico antiburgués, anarquista y antirreligioso, mostrando un ambiente bastante amplio sobre las relaciones económicas, sociales del primer periódico anarquista en Colombia.

7 El anticlericalismo en *El Ravachol*. “¡Huye, Fraile Huye!”

El anticlericalismo expresado en este periódico es algo que se debe de tener en cuenta, esta actitud dice mucho del pensamiento radical de la pareja Moncaleano. Este acto de rebeldía editorial es la influencia del pensamiento de Ferrer Guardia y su movimiento anarquista, que promulga una educación alejada de la influencia de la iglesia. Como se mencionó anteriormente, la iglesia mantenía un contrato con el Estado donde entregaba el manejo de la educación y la administración de la beneficencia. Desde la mirada anarquista y especialmente desde el enfoque teórico de la “Escuela Moderna” dirigida por Ferrer Guardia, el pensamiento racional alejado del sectarismo y la superstición representada en la iglesia, eran el único camino hacia la libertad de pensamiento y obra.

El grupo Ravachol ve como perjudicial la influencia de la iglesia en la educación y la vida cotidiana. Esta influencia mantiene alerta al anarquismo capitalino, pues uno de sus postulados cuestiona la influencia de esta institución, promulgando una educación laica y experimental. Es por esto que considero que la pareja expresa un anticlericalismo exacerbado, pero no por su condición de ateos o anticristianos, sino por la influencia negativa que ellos consideran ejerce la religión y especialmente la institución católica en la educación, principalmente en la etapa formativa de los niños.

El anticlericalismo fue expresado en diferentes artículos como: “Dávila Flórez y los Jesuitas crucifican a Colombia”, o “El centenario y los proletarios”, “Los Jesuitas en todas las épocas”, “¡Huye, Fraile Huye!”. Estos artículos funcionaron como tribuna de sus pensamientos, que se hicieron letra, y sus opiniones sobre la institución católica de su época se esparcieron en la ciudad y regiones aledañas, debido a esto fueron puestos en la mira del ojo censor del Estado colombiano. Hubo un artículo en particular, el cual es mi favorito, y por el cual son excomulgados por el cardenal de la ciudad de Santa Fe, Bogotá, por lo que finalmente salen del país hacia el Caribe y Centro América, abandonando su actividad editorial en Colombia.

En el artículo “La religión del porvenir”, donde es posible mirar el desarrollo de la pluma de los Moncaleano, se evidencia un anticlericalismo radical, mostrando una claridad ideológica muy amplia, se podría decir que han superado el pensamiento liberal de la época. Este artículo consolida su posición como un ferviente enemigo de la iglesia

y se introduce en las trincheras del anarquismo para atacar a la iglesia, enemigo del pensamiento libre. (Colección Ramal 2022, 40)

En el libro *Blanca de Moncaleano y el Triunfo de la Anarquía*, el investigador Amadeo Clavijo establece la autoría de este artículo a Blanca de Moncaleano. Esta afirmación es bastante interesante, ya que el autor encontró parte de las líneas en otro texto publicado años posteriores en México. Evidenciando que los primeros escritos de Blanca se hacen con seudónimo, pero la pregunta es ¿Por qué no escribe bajo su nombre?

El autor dice lo síguete al respecto de su descubrimiento: “estoy leyendo el artículo *Hacia el porvenir*, me detengo y pregunto ¿Dónde he leído esto antes?” continua Clavijo describiendo la poca paciencia que mantiene hacia la investigación documental, cuestión que lo libra uno de sus ayudantes. Sigue narrando el momento del descubrimiento y comenta que salta como una flecha, hacia el archivo, continua Clavijo “me dirijo automáticamente a los archivos donde tengo *El Ravachol*, tiemblo de emoción, cuando comparo los artículos y conmocionado puedo afirmar que son los mismos” (Colección Ramal 2022, 26) Clavijo descubre que el autor que los artículos “¡La religión del porvenir!” publicado en el periódico *El Ravachol* de Bogotá en 1910 y “Hacia el provenir” publicado en *Regeneración* Habana en 1912 son hechos por la misma persona, Blanca de Moncaleano. (Colección Ramal 2022, 123).

Responder la pregunta de ¿Por qué Blanca escribe bajo seudónimo? Me lleva a pensar la situación de la mujer, a principios de siglo XX, escribiendo artículos sobre la anarquía, en los andes colombianos. Se debe recordar el ambiente conservador y tradicional del interior de Colombia, el predominio de la institución católica en la vida pública y el jerárquico orden social, en el cual se establecía a la mujer en un rol más doméstico y centrado en la familia.

El maestro Clavijo continúa mencionando que “comprobamos plenamente la autoría de Blanca de Moncaleano en cuatro de los artículos publicados en el periódico *El Ravachol*” (Colección Ramal 2022, 40). Estos artículos son: “La religión del porvenir”, “Los secretos de la confesión”, “Huye fraile” y “Atrás farsantes”, mencionando que el primero y el último tienen párrafos completos de coincidencia y que los otros dos “son coincidentes en sus tratamientos temáticos” (Colección Ramal 2022, 40).

Pero en ninguna de las siguientes líneas se pregunta o explica por las cuestiones que hicieron que Blanca prefiriera el anonimato en estos primeros años de publicaciones, al contrario de lo sucedido en el resto de su obra. Existe un dato determinante que podría explicar la fluidez con la que la pareja Moncaleano en los diferentes países. Es el apellido

de soltera de Blanca, Lawson, claramente anglosajón, cuestión que lleva a pensar o preguntarse ¿Blanca es colombiana? El apellido Lawson se conoce en una publicación del periódico anarquista publicado en Cuba, llamado *Tierra*, donde se equivocan por digitación en la imprenta y lo escriben Lazon, teniendo que aclarar Blanca la correcta escritura de su apellido de soltera ¿es Blanca ciudadana norteamericana? (Colección Ramal 2022, 74).

Considero que gran parte de su anonimato inicial se debe a su origen o ciudadanía norteamericana, debido a que Colombia mantenía un ambiente antinorteamericano después de la pérdida del departamento de Panamá a principio de siglo XX. Su origen se corrobora, ya que después del fallecimiento de su esposo Juan Francisco el año 1916, Blanca y sus hijos resuelven quedarse en los Estados Unidos, pero no como ilegales. Dice el investigador Nicolás Kanellos que: “después de muchas represiones de los magonistas encarcelados y asesinados, (ella y sus hijos) cambiaron su apellido a Lawson y desaparecieron, sus nietos han residido en el sur de California hasta hoy” (Colección Ramal 2022, 214)

Más allá de su nacionalidad y el manejo que se le dio, Blanca de Moncaleano es una de las primeras mujeres que toma la bandera del anarquismo y desde esta tribuna ideológica presenta el malestar y la desigualdad de la mujer. Blanca muestra como en Colombia y en la América de habla hispana existía un ambiente donde el anarquismo y el feminismo se impulsaban por la total emancipación de la mujer. El último texto que se conoce de Blanca de Moncaleano es “El Manifiesto a la Mujer”, donde expresa un pensamiento feminista, criticando de manera airada a los hombres que se llaman revolucionarios, al no entregar la misma igualdad a sus esposas en la vida cotidiana. Sin lugar a duda la investigación exclusiva de esta mujer debe ser una tarea a realizar, evidenciando la capacidad intelectual en el anarquismo de principios del siglo XX.

Independientemente del origen del siguiente artículo, la responsabilidad editorial era compartida por la pareja Moncaleano, este texto definitivamente fue la causa de la expulsión de la pareja. Es a mi criterio el artículo donde se evidencia su compromiso ideológico, se expresa directamente su posición frente a su enemigo y muestra las armas con las que cuentan, la palabra y la prensa.

Nós Fray Ravachol, propagador del santo ideal del socialismo (anarquismo) y fustigador de los frailes, etc, etc, haciendo uso de nuestro santísimo derecho, excomulgamos solemnemente y ante todos los hombres sensatos y lectores del Ravachol, al Papa, a los clérigos, a los frailes, a las monjas, alcanzando nuestra formidable excomunió hasta los apaga-mechos y a todos los que difamen contra Nos y a nuestro santísimo periódico

Ravachol. Igualmente, queda excomulgado todo el que les de la mano, pase por cerca de ellos, o se dejen descrestar con limosnas para el culto ú otras gallerías; alcanzando nuestra formidable excomuni3n hasta la quinta generaci3n. (N. F. Ravachol 1910, 2)

Este art3culo fue la m3xima expresi3n anticlerical de los Moncaleano, muy alejada en estos momentos de los discursos liberales y reformistas, el respeto a la instituci3n cat3lica colombiana se esfuma o quiz3s el miedo. Se deja de lado la tradicional obediencia por la iglesia, para entrar a una oratoria mucho m3s fuerte y directa contra ella. El texto maneja un lenguaje muy ir3nico que contrasta con la tradici3n solemne al referirse a estos temas, tan bien es muy audaz frente al lenguaje y la capacidad de comunicar una idea altamente transgresora, sin faltar al respeto a las creencias de la mayor3a

Se transforma el discurso en poema, desde una l3rica bastante expresiva, mostrando sutileza y carisma, posiblemente escrita por Blanca de Moncaleano, Claramente dirigido hacia una iglesia que se considera nefasta para sociedad colombiana. Y finaliza con esta sentencia “Esta excomuni3n no ser3 levantada hasta que á Nos no se nos dé la gana. Dado en la di3cesis de los Ravacholistas, al mes y tres d3as de la rep3blica libre. Firmado. N3s Fray Ravachol *É ilimitada compa3a*” (N. F. Ravachol 1910, 2)

Esta claridad y compromiso ideol3gico est3 reflejado en la palabra “Ravacholistas”, reivindicando a un revolucionario franc3s que usaba la violencia como expresi3n recuperativa de la clase trabajadora. Tambi3n en excomuni3n, usando este t3rmino con desparpajo y toda ausencia de miedo y respeto, alej3ndose de su tradici3n cat3lica. Esto fue un acto bastante transgresor para su 3poca causando el cierre del peri3dico y finalmente la expuls3n, pero se debe pensar que fue un acto en el cual la prensa sirve para excomulgar a una iglesia de la nueva sociedad. se usaron sus argumentos para despojarla de su sacralidad y su pulcritud entregando la fe a nuevos ideales de solidaridad y amor.

Si se analiza bajo la l3gica del pensamiento anarquista, realmente es una Excomuni3n formidable. Para un anarquista, salir repudiado por un c3rculo, una 3lite social que claramente detestan, m3s que un ataque, es un halago. Este art3culo muestra la claridad ideol3gica de los Moncaleano, las fuertes convicciones de su pensamiento, y la fuerza para afrontar el exilo posterior.

Como se menciona anteriormente, el peri3dico *El Ravachol* hizo uso constante de la imagen como herramienta para presentar un escenario, ampliando el discurso a sus lectores, estimulando con fiereza la idea expresada. En este caso aplica el dicho popular “una imagen vale m3s que mil palabras”. En la ilustraci3n “la crucifixi3n de Colombia”

lo que se presenta es bastante dicente, estimulando la imaginación del lector, mostrando el sacrificio de Colombia a manos del Estado y la iglesia, esta ilustración es bastante revolucionaria y muestra la posición ideológica del periódico.



Figura 7. Crucifixión de Colombia
Fuente: *El Ravachol*, 13 agosto 1910. Biblioteca Nacional

De nuevo la compañía de texto e imagen fue usada hábilmente para impactar al lector. Cabe anotar que la ilustración “La crucifixión de Colombia” en la cual los clérigos y políticos martirizan a una joven mujer (Colombia), estos manifiestan su poder a partir de la reafirmación del concordato jesuita. Esta imagen causó mucho revuelo, observemos la complacencia del rostro de los clérigos al clavar las estacas sobre los tobillos de la martirizada Colombia. Mientras tanto, es sostenida por un hombre que representa la política, el Estado, que somete a la inocente república a los deseos de tiranos y curas.

Incluso se ha llegado afirmar la inexistencia del anarquismo, negando la vida de hombres y mujeres que dieron sus días y noches por un ideal. Las características del anarquismo son variadas, pero sin duda alguna la prensa fue fundamental para la expansión de este pensamiento dentro de diferentes capas sociales, organizando personas, creando herramientas de difusión y agrupándolas en torno al pensamiento libertario.

Finalmente, los Moncaleano son expulsados tras la publicación del artículo y la ilustración que la acompaña. Las redes y los círculos anarquistas abren sus puertas, es desde Cuba y Puerto Rico donde continúan su actividad pedagógica fundando varias escuelas modernas. De allí saltan a México, participando en la organización anarcosindicalista, de La casa del Obrero Mundial y en el periódico *Regeneración*,

posteriormente se dirigen hacia el sur de los Estados Unidos, donde su rastro se pierde alrededor de 1916 (Colección Ramal 2022, 125).

8 Principales características del pensamiento anarquista en el periódico *El Ravachol*

Dentro de la prensa colombiana, para el año 1910 existía una tradición de parodiar la realidad y los personajes políticos, con caricaturas o ilustraciones inverosímiles. Se podría decir que el uso de la ilustración como técnica, generalmente en primera plana, es el recurso idóneo en una sociedad mayoritariamente analfabeta. La imagen muestra al espectador mensajes que necesitan ser comunicados de manera inmediata, potente y directa.

En el anarquismo colombiano, especialmente en su origen, la imagen se mantiene como determinante para la comunicación efectiva y directa del pensamiento, especialmente en grupos sociales que no están acostumbrados a la lectura, o al texto complejo. La creación de estos materiales está sujeta a una tradición ciertamente intelectual, bien establecida, representada en la prensa del siglo XIX y principios del XX. Es entonces en esta primera iniciativa de prensa ilustrada donde el anarquismo en Colombia usó la imagen como elemento protagonista en la comunicación de sus ideas, posteriormente los periódicos de la siguiente década usarían la imagen de manera mucho más concebida, con un carácter más serio y claramente más directa en aspectos ideológicos.

Por otra parte, cuando se piensa el aspecto financiero de las publicaciones anarquistas, se suele observar el carácter deficitario del proyecto, generalmente el sostenimiento económico de estas empresas está dado por una vinculación ideológica estrecha y altamente demandante de mano de obra e inversión. Las investigadoras Pita y Grillo afirman lo siguiente respecto al tema “El que exista esta vinculación no necesariamente garantiza que la publicación goce de un financiamiento constante. En la estructura financiera de revistas militantes no hay más que un deber y un haber, y una estructura deficitaria casi por definición” (Alexandra Pita y María del Carmen Grillo 2012, 192).

Me parece muy interesante esta afirmación, porque en el caso del periódico *El Ravachol* no se ajusta de ninguna manera a esta afirmación y pareciera que su estructura económica era sólida y bien establecida, a partir de pautas publicitarias y de suscripciones numerosas. No se tiene datos de donaciones o financiación externa, cuestión bastante

particular para un periódico anarquista. Ya que la característica general de estas publicaciones es la falta de dinero para acometer estas iniciativas, no se puede afirmar con certeza, que los Moncaleano tuviesen actividades alternas, pero en algunos datos se indica que Juan Francisco era profesor universitario, tal vez esa red intelectual y académica allá tenido alguna repercusión en este sentido.

En el caso de *El Ravachol* los aspectos económicos parecieron no ser determinantes, ya que la publicidad en su periódico era amplia y variada, se puede deducir muy prematuramente que el proyecto gozaba de buena salud financiera, además estaba acompañada de suscripciones dentro de la ciudad y sus alrededores. Es muy interesante pensar que un proyecto editorial de estas características no tiene su final por falta de consumo o financiación, sino por elementos exógenos más cercanos a la política y el poder. Afirmando entonces que el pensamiento anarquista expresado en el periódico *El Ravachol* no es improvisado, tiene un carácter fuerte, alude a doctrinas e influencias claramente españolas, más específicamente catalanas, siendo seguidores de la teoría libertaria de la *Escuela Moderna*, de Ferrer Guardia. Proponiendo a la educación como punta de lanza de una nueva sociedad basada en la ciencia, la actividad física y los valores anarquistas.

Para finalizar este primer capítulo debo señalar la participación o el protagonismo femenino, evidenciando la intervención de la intelectual anarquista Blanca de Moncaleano. Su apellido de casada es Moncaleano, pero su apellido de soltera es Lawson cuestión que será decisoria tiempo después. Blanca aparece por primera vez en la historia por ser la esposa de Juan Francisco Moncaleano, anarquista colombiano exiliado en México en los primeros años del siglo XX, su existencia estaba dada como acompañante y tal vez como colaboradora de su marido. Pero gracias a recientes investigaciones y menciones editoriales, Blanca de Moncaleano aparece como la primera intelectual anarquista en publicar en Colombia. Hoy tengo la capacidad de afirmar a esta mujer como productora, o coautora del periódico *El Ravachol*, el primer periódico anarquista publicado en Colombia, en el año de 1910.

Blanca escribe varios artículos cargados de una argumentación potente y mordaz, ideológicamente consistentes, donde acusa a la iglesia de muchos de los males sociales, aludiendo en sus escritos al alejamiento de esta institución por parte de las mujeres. Pero lo más interesante es que su nombre no aparece asociado a ningún artículo publicado, en el periódico *El Ravachol* escribía bajo seudónimo o como escritor anónimo. Tal vez su obra hubiese desaparecido si no fuese por el trabajo hecho en el texto *Blanca de*

Moncaleano y el triunfo de la anarquía, donde se establece que por lo menos cuatro textos en el periódico *El Ravachol* son realizados por ella, algunos de estos textos solo cuentan con la rúbrica Moncaleano (Colección Ramal 2022, 38). Algo particular es que los pocos investigadores que han mencionado este periódico jamás se detuvieron a pensar o a cuestionar la autoría de los textos, asociando esta producción a Juan “al hombre de la relación” sin detenerse a pensar en Blanca como creadora o como escritora e intelectual.

Me detendré un momento para realizar una pequeña reflexión sobre este tema, uno de los primeros trabajos sobre prensa anarquista, quizás el primero es la tesis de grado de Juan Carlos Gamboa y Amadeo Clavijo titulada *Participación del anarquismo y del anarcosindicalismo en las organizaciones y luchas obreras en Colombia durante la década de los veinte* del año 1988. En esta investigación por primera vez se trabaja el periódico *El Ravachol*, siendo estos dos autores los responsables del hallazgo en la Biblioteca Nacional de este documento. Donde Blanca no aparece mencionada más allá de ser la pareja sentimental de Juan Francisco.

Pero casi cuarenta años después el investigador Amadeo Clavijo re-descubre, lee, percibe, escucha la voz de Blanca y describe que hay más en este personaje de lo que se creía (Colección Ramal 2022, 24). Me atrevería afirmar que al re-descubrir un personaje oculto para la historia del anarquismo en Colombia de la talla intelectual de Blanca, posibilita la apertura de nuevos caminos y betas para futuras investigaciones. Pero cuando enfocamos el lente e hilamos más fino, lo que realmente está en juego, es la visualización de una de las primeras, y de nuevo menciono, no sé, si la primera intelectual anarquista en publicar en este país. Si es así, este hecho ciertamente tiene un valor especial cuando lo analizamos desde una perspectiva de género, que no profundizaremos en este momento.

Creo que el sesgo en investigar la participación de la mujer en estas primeras luchas obreras en Colombia está asociada principalmente al desconocimiento de las fuentes, y a una amplia desconexión con el archivo. Pero también tengo una sensación en cierto sector de la academia colombiana, percibo un desinterés y tal vez algo de desprecio de la historiografía tradicional en estudiar o siquiera destacar estas participaciones, evidenciando un problema estructural en las Ciencias Sociales colombianas, cuestión que profundizará en posteriores investigaciones.

Volviendo a Blanca y su increíble abanico de posibilidades de investigación que muestra lo complejo de este personaje y su actividad intelectual, finalizar reflexionando sobre lo que posiblemente fuera la colombiana que ensalzara por primera vez la bandera

del feminismo, como pensamiento político y social enfocado en desmontar la prevalencia del varón en su sociedad y ofrecer una salida teórica hacia el feminismo con tendencia anarquista. Es una afirmación bastante osada y posiblemente tenga errores o de plano este edificando sobre arena, pero al revisar parte de su obra y por los argumentos de su discurso se podría afirmar que es la precursora del pensamiento feminista de habla hispana de origen colombiano, cuestión que sería un hallazgo muy interesante.

En un extenso artículo titulado “Definir el feminismo: Un análisis histórico comparativo” las autoras Karen Offen y Marisa Ferrandis proponen un balance y una reconceptualización de lo que se entiende como “feminismo” desde un enfoque de la historia comparada (Offen y Ferrandis 1991, 4). Esto se hace con el objetivo de: “llegar a una nueva definición; a saber: a una conceptualización del feminismo que sea dinámica, flexible y global” (Offen y Ferrandis 1991, 4). Este arduo trabajo teórico se realiza para que futuras investigaciones puedan usar la definición para el análisis de sus propios entornos y experiencias pasadas, de una manera homogénea y consciente de su contenido teórico, político y social. En este texto se muestra el concepto de feminismo desde sus orígenes finalizando el siglo XIX hasta entrados los años setenta del siglo XX, presentando una definición que posee tres condiciones específicas para que se le considere a una mujer o un hombre feminista igualmente que a una organización (Offen y Ferrandis 1991, 131). Pero para efectos prácticos, ya que no es el foco de la reflexión de este trabajo, tomare la apreciación general dada por las investigadoras, ya que me permite analizar a Blanca, su militancia y su producción intelectual desde un enfoque teórico del feminismo, tan importante en el pensamiento de Blanca.

Entonces Offen y Ferrandis entienden que: “el feminismo es un concepto capaz de englobar una ideología y un movimiento de cambio sociopolítico fundado en el análisis crítico del privilegio del varón y de la subordinación de la mujer en cualquier sociedad dada” (Offen y Ferrandis 1991, 130). A partir de esta definición analizaremos la producción intelectual de Blanca expresada en su “Manifiesto a la mujer”.

Para terminar y dejar abierta la discusión a futuras investigaciones, quiero proponer a Blanca de Moncaleano o Lawson su apellido de soltera, como la primera feminista abiertamente consagrada en Colombia, antecediendo las actividades de mujeres en décadas del veinte y treinta. Esta afirmación quiero traerla, ya que lo expresado en el texto “Manifiesto a la mujer” publicado en octubre de 1916 por el grupo y periódico anarquista *Cultura Obrera* de la ciudad de Nueva York, que resume la visión política y social de la mujer.

Identifico tres líneas fundamentales en el pensamiento feminista de Blanca, precisamente para entrar en relación con la definición de feminismo propuesta Offen y Ferrandis, cuando hablan de una crítica al sistema y al poder. Estos tres aspectos fundamentales de la sociedad de mediados de la década del diez son lo que para el juicio de Blanca deben ser atacados y destruidos, siendo la mujer el sujeto revolucionario que lo lograra.

Manteniendo la producción de Blanca en perspectiva debe de tenerse en cuenta que este manifiesto se escribe en plena Primera Guerra Mundial, en donde el pacifismo o el antimilitarismo era tomado como traición. El sujeto específico al cual se dirige es a la mujer en su rol social de madre y esposa, consagrándola como “molde sublime de la humanidad” se parándola categóricamente del “padre y la iglesia que negaba a la mujer la condición de poseer alma” (Colección Ramal 2022, 217) y así su humanidad, manteniéndola en cautiverio y esclavitud.

Es la mujer fuente inagotable de vida, madre de la humanidad la que debe ser redimida y emancipada de su primer enemigo. La iglesia, como institución y como pensamiento teológico que propaga la visión “del señor de la patria: odio y muerte” mostrando su desprecio a la iglesia mientras solo esté consagrada para la guerra y la muerte (Colección Ramal 2022, 218). La iglesia es el primer estamento que repudia, afirmando que esta doctrina legitima la visión guerrerista de la sociedad, al fomentar la muerte de miles de hombres y mujeres en los campos de batalla.

Ante la iglesia ofrece una salida, que me pareció muy particular en una sociedad eminentemente católica y que ha interiorizado altamente los valores cristianos, incluso en los militantes de la izquierda. Y es el paganismo que como herencia oficiaban como sacerdotes del sol, asumiéndolo como fuerza y coraje, en contraposición del parásito salomónico, refiriéndose al cristianismo (Colección Ramal 2022, 223). Esta argumentación no se profundiza, pero muestra el alto compromiso ideológico y su posicionamiento frente al poder religioso legitimador del poder civil a principios del siglo XX, especialmente en el contexto de la Primera Guerra Mundial.

En segunda instancia el enemigo es el Estado que reproduce y mantiene en aislamiento los pensamientos de la mujer como sujeto político, pero que de manera dolorosa reprime los sentimientos de esta, aislando la característica más poderosa de la mujer que es el amor. Al cual apela Blanca constantemente en la argumentación de su pensamiento. Para esta intelectual el Estado no era más que el aparato reproductor de: “preceptos esclavistas, enviando a los fieles a que mueran obedeciendo al gobernante”

(Colección Ramal 2022, 219) estas afirmaciones en plena guerra eran consideradas sedición y traición y podrían desatar una pena de muerte. El Estado y sus gobernantes según Blanca, no son más que la institución que sirve para replicar las intenciones del señor (burguesas, dueños de los medios de producción) que, al menor atisbo de rebeldía, levantan su brazo ofreciendo represión y las llamas del infierno, instando a la mujer a revelarse contra el terrible muro que divide a los hombres en razas y fronteras (Colección Ramal 2022, 230).

En tercera instancia y como enemigo derivado del Estado identificó que Blanca plantea fuertes acusaciones frente a la educación, o más bien establece una crítica a la educación de los hijos. Haciendo un llamado “a las mujeres a educad a vuestros hijos para la libertad y no para el yugo; educadlos para que vivan conforme a las leyes de la naturaleza” constantemente Blanca hace referencias a una sociedad donde la naturaleza y el contacto con ella sea primordial. Continúa Blanca “Educad a vuestros hijos, sin tiranos que os opriman y exploten, educaos dentro del respeto mutuo, base sobre que debe reposar la Libertad” (Colección Ramal 2022, 221). Para esta educación propone el santuario de la ciencia racional replicando las ideas de Ferrer Guardia pedagogo anarquista, pero al contrario de sus primeros años donde se replicaba y se difundió la teoría del español. Ahora Blanca tiene una voz propia, una propuesta construida tras años en el aula de clases, tras muchos proyectos educativos a lo largo de su militancia en el Caribe México y Estados Unidos. Claramente entramos en el rango teórico de lo que Offen y Ferrandis definieron como: “un movimiento político social fundado en la crítica a la prevalencia del varón”, mostrando que Blanca tiene una propuesta crítica frente a la supremacía del varón y sus instituciones en la sociedad, atacando a sus representantes más vigorosos: la iglesia y el Estado.

Es así como esta investigación no deja más que las puertas abiertas, a escenarios que permiten amplias posibilidades como la investigación desde la historia intelectual y sus redes en el personaje de Blanca de Moncaleano y su pensamiento. También abrir la mirada hacia una investigación con perspectiva de género, utilizando la categoría de análisis “feminismo” entendiendo su carga política, social e intelectual.

Capítulo segundo

Caminos ocultos. Redes anarquistas en Colombia

1 Fragmentos de una historia oculta. Construyendo redes anarquistas en Colombia

Cuando se nota en la actualidad que las Ciencias Sociales están tradicionalmente alejadas de los estudios sobre la cultura popular, sobre el origen de la sociedad actual a partir de la vida cotidiana y sus relaciones de poder. Se observa que, en Colombia, los estudios sociales dejaron de pensarse la producción de grupos e ideas que han sido excluidas del ambiente político y académico. No queda más que afirmar que las ciencias sociales en gran parte en Colombia se han convertido en una disciplina afirmativa y legitimadora del Estado, de la universidad y de las instituciones que permiten su existencia y en gran parte su financiación, dejando atrás su característica rebelde y contestatario. Entoces cito a Katherine Walsh en estas palabras “el valor de los Estudios Culturales está en presenciar otras experiencias históricamente excluidas” (Walsh 2003, 21). Es desde la perspectiva de los Estudios Culturales que los fragmentos dejados por el fenómeno anarquista en Colombia muestra la fuerza y la actividad de hombres y mujeres que pensaron en la anarquía como forma de solucionar los problemas del mundo moderno.

Desde su origen como pensamiento político y filosófico el anarquismo ha sido una propuesta radical y novedosa, que plantea una forma de vida alternativa, se afirman postulados sobre la igualdad y el gobierno sin coacción. Tuvo momentos de auge y caída en su popularidad e influencia, disputó durante más de medio siglo la vanguardia ideológica de organizaciones e individuos que buscaban alternativas simbólicas y materiales a su realidad. Cuando observamos el pasado desde nuestros días, el comunismo y el socialismo de Estado, son las tendencias que se reconocen, fueron estas las que alcanzaron mayor grado de poder, convirtiéndose en gobierno. Pero suele olvidarse, o simplemente desconocer, la influencia de pensamientos y tendencias que fueron en algunos lugares, y por algunos momentos temporales, mucho más importantes que el socialismo científico. Es el caso del pensamiento anarquista, que hoy lo asociamos a desorden, caos o terrorismo, pero al contrario su construcción epistemológica está basada en el amor, la educación, el conocimiento y la disciplina.

Estas ideas surgen en algunos grupos europeos, especialmente en círculos obreros, comerciantes o aristócratas inconformes con su sociedad, y rápidamente por sus características ideológicas, entran en movimiento y contacto con grupos sociales que acogieron sus ideales. Estableciendo conexiones que permitieron que se introduzca en el continente americano, desde el norte hasta el sur. Esta introducción sigue los flujos migratorios abiertos por la revolución industrial en América del norte debido a las nuevas demandas agrícolas o urbanas del resto del continente. Rusos, italianos, españoles, griegos entre otras nacionalidades llegaron a este territorio, introduciendo e influenciando a sus nuevas comunidades.

Colombia en este caso, no fue el punto de recepción más grande para las olas migratorias, no era el lugar deseado para los europeos, por su dificultad geografía y clima agreste. Pero Colombia fué destino y tránsito de ideas, de personas que trajeron las doctrinas libertarias, teniendo acogida especialmente en los grupos artesanales e independientes del país. Es así como desde estos sectores sociales se intenta difundir y crear un espacio cultural en el cual se desarrolle el pensamiento y la militancia anarquista.

Así, la red, o las conexiones internacionales empiezan a tejerse, se inician se ponen en movimiento sin sospechar que años más tarde, estas migraciones serían enlaces amplios y robustos por donde circularán personas e ideas. Esta estructura es una construcción que se alimenta de los millones y millones de viajes a través del océano, se podría decir que fue “la marcha de las ideas”. Estas ideas llegan a una pequeña ciudad, como Santa fe de Bogotá, donde el grupo Ravachol las hizo suyas y las difundió, generando redes que funcionan más allá de la expulsión del país de la pareja Moncaleano, como vimos en el primer capítulo.

2 La red

Imaginemos las comunicaciones de hace un siglo, donde no existía el teléfono o la radio, donde las redes estaban basadas en una estructura telegráfica, que solo cubría un porcentaje mínimo del país. Donde el medio masivo de comunicación personal era el correo nacional y la herramienta para la comunicación cultural era la prensa o las revistas. En este limitado contexto el periódico nace, vive y muere resistiendo a una sociedad tradicional y conservadora. Por esta razón es muy valioso conocer la lógica de su realidad, mostrando más allá de los éxitos históricos o las estructuras de poder, las relaciones humanas, las formas en que se corresponden las ideas y la realidad posible desde la

interpretación de las fuentes. Dentro de un ambiente específico que yo llamo red, según el significado que le da el autor Devés-Valdés. Que lo entiende como “el conjunto de personas ocupadas en la producción y difusión del conocimiento que comunican debido a una actividad” (Devés Valdés 2007, 30).

Los integrantes del grupo Ravachol son expulsados alrededor de 1910, continuando su actividad en el Caribe, como habíamos visto anteriormente. Antes de tener la evidencia, se presupone que la actividad anarquista de este grupo había finalizado en la ciudad de Bogotá. Pero gracias a la publicación de una epístola, se puede evidenciar la existencia de grupos anarquistas con los que estaban en contacto, después de su salida del país, gestándose una red internacional.

A diferencia de otras redes sociales, políticas o ideológicas que fueron mucho más visibles en la década del veinte como: La Unión Latino Americana y el boletín o revista *Renovación*, que fueron integradas por personas mayoritariamente de clase media o alta, con acceso a medios como revistas, periódicos ya las incipientes estaciones de radio, pudiendo transmitir de manera mucho más efectiva su pensamiento. La red compuesta por la Unión Latino Americana, por ejemplo, poseía un carácter antiimperialista y estaba enfocado en la difusión y discusión sobre problemáticas como economía nacional, cultura regional y política. Entre sus líderes más destacados estaba el afamado intelectual José Ingenieros, escritor, filósofo y personalidad intelectual de principios del siglo XX (Pita 2017, 46).

En cambio, las redes anarquistas que operaban en la misma época, por su naturaleza revolucionaria y subversiva, tienden al secretismo y al ocultamiento especialmente de sus participantes. En muchos casos, sus referencias ideológicas e intelectuales deben ser ocultadas, ya que han sufrido la represión anteriormente y sus herramientas materiales, como imprentas y locales, muchas veces deben permanecer en el anonimato para ser preservadas. Esta ausencia de información se debe a la falta de información de archivo de sus personajes, particularmente de su vida y obra, muy pocas veces se conocen datos biográficos.

Los indicios, los datos sueltos, las existencias ocultas y sus actividades, deben ser tejidos “como en una colcha de retazos”. Debido a la dificultad de encontrar fuentes documentales, es muy complejo reconstruir espacios comunes, líneas de tiempo, es así como el anarquismo y sus producciones o actividades quedan en el anonimato y lo que no se recuerda, no existe. Lo anterior no quiere decir que las huellas se esfuman, al

contrario, lo que existe son cientos y cientos de indicios, nombres sueltos, fotografías sin nombres y prensa que no tiene contexto.

Al seguir estos indicios, encontré una nota editorial en un libro dedicado a la producción literaria de Blanca de Moncaleano. Esto me hizo reflexionar sobre los lazos internacionales y nacionales de estos grupos. En el texto *Blanca de Moncaleano y el triunfo de la anarquía*, los investigadores plantean de manera superficial, las relaciones entre grupos anarquistas colombianos, que por distintos motivos como: expulsión o migración, estaban ubicados en diferentes lugares del continente americano y europeo.

Al hilar más fino y pensar en el fenómeno anarquista desde un enfoque que no dependa de las fronteras se abren escenarios bastante interesantes. Este fenómeno se vuelve complejo cuando las redes de militantes y grupos anarquistas superan los límites nacionales. Es entonces que decidí rastrear las relaciones, planteándome estas como conexiones que no son inocentes, de cortesía, pues, al contrario, pienso en estas redes como conexiones ideológicas, como estructuras que se expanden por países y continentes enteros. En franca oposición al poder, donde se juega o mejor dicho se disputa, la construcción de una cultura propia con características identitarias, fomentadas a partir de los ideales anarquistas.

Una de las características que definen esta cultura transnacional es la red, que se mantiene de dos maneras: la primera es un flujo constante de cartas que se mencionan en algunas fuentes secundarias, de estas se conservan algunas epístolas sueltas. Una de estas epístolas sueltas está publicada en el periódico anarquista *Pluma Roja*, en el año de 1915, en su sección llamada “Reseña internacional” este periódico fue editado en la ciudad de los Ángeles, en los Estados Unidos, por la pareja Moncaleano. La carta publicada es de un grupo anarquista bogotano, que reivindicaba los pensamientos del grupo El Ravachol, pero lo interesante, son los cinco años de diferencia desde el origen de la propuesta, hasta la publicación de la carta. Evidenciando una continuidad y permanencia de las ideas, posteriormente la construcción o el inicio de una estructura de relaciones permite el intercambio de conocimiento la epístola fue publicada el día 15 de junio de 1915, en su edición No 11. (Colección Ramal 2022, 151).

Posteriormente el grupo editorial de *Pluma Roja* encabezado por Blanca de Moncaleano responde a la misiva de la siguiente manera “Camarada Felipe Mora, Colombia – contestamos tu importante carta y enviamos para ese grupo periódicos y folletos” (Colección Ramal 2022, 153) evidenciando de manera contundente la construcción y el fortalecimiento de lazos, especialmente epistemológicos a partir de la

prensa. Continúa diciendo la editorial, pero suelo pensar que fue Blanca, “Ni un paso atrás” dices en tu hoja, eso refleja el valiente luchador. ¡Bravo!” (Colección Ramal 2022, 152).

La segunda manera de mantener estas conexiones es por medio de la prensa y creo que es la más importante en el caso colombiano, debido a que estos espacios, donde circulaban cartas, artículos, opciones de personajes, son puntos de referencia y distribución de noticias y novedades.

En la figura número 8, que está más abajo, se puede leer como los anarquistas colombianos solicitan ediciones anteriores y expresan que se continúe con él enviado de la publicación *El Sagitario*, esta publicación se produce en el Estado de Tamaulipas, México. Esta carta dirigida de manera oficial por organizaciones anarquistas de Bogotá a sus camaradas mexicanos fue encontrada en las pertenencias de dos militantes extranjeros capturados y posteriormente expulsados. El pedido de seguir enviando el periódico *El Sagitario* obedece a una relación previamente construida, esta prensa mexicana era usada como fuente o herramienta de formación, transmitiendo ideas y pensamientos que en el ambiente colombiano no existían.

Esta es una respuesta a la posible cancelación del periódico del grupo en la ciudad de Bogotá, siendo las ediciones del extranjero una viable solución para la demanda de prensa anarquista en Colombia. Ya desde principios del siglo XX, nuestro territorio ha estado muy conectado con el espacio mexicano como se vio anteriormente con el grupo Ravachol desarrolla parte de su actividad militante en este país. Y siempre estas relaciones estuvieron acompañadas de ediciones de periódicos y folletos que iban en doble dirección, pero Colombia a partir de estas relaciones estuvo especialmente influenciado por los acontecimientos y pensamientos llegados desde este territorio norteamericano.

Posiblemente, la copia de los números originales era la forma de distribuir el material en el territorio nacional, o dividirlo en entregas por octavillas o folletos. En la misiva que llevaban los militantes extranjeros, se indica que estas ediciones se envían a “diferentes rincones del país, esperando que estas nuevas ideas, levanten las masas y sean motor de lucha” (Juicios relacionados con la expulsión de Juan García y Filipo Colombo 1927, 100)

Según la evidencia documental, dentro del territorio colombiano se genera un espacio de tránsito donde el militante anarquista internacional se mueve y participa activamente de la organización y consolidación del movimiento obrero nacional. Esto se

debe a la ubicación geográfica del país, que tiene acceso al mar Caribe desde el norte colombiano y de allí poder transitar fácilmente hacia Europa o Norte América. Desde el macizo nace el río de la Magdalena que se introduce por sus valles hasta llegar a las ciudades más importantes de los Andes y sus zonas de influencia. Hacia el sur, superando la cordillera, se llega al océano Pacífico y al Ecuador, es por esta importante frontera, por donde se llega al Perú y de ahí al sur del continente.

Esta fue la ruta que sigue el anarquista peruano Nicolás Gutarra, tras la salida de su país natal, su destino es Nueva York, pero para ello debe embarcar en alguna ciudad del norte colombiano o venezolano, de allí hacia el Caribe y posteriormente a Norte América (Cáceres Sánchez 2011, 51)

Este personaje militó en las organizaciones sindicales anarquistas en el Perú, en los primeros años del siglo XX, realizó un amplio activismo en el sindicato anarquista de panaderos del Callao. Debido a su activismo político, constantes acusaciones de sedición y agitador, también a sus firmes diferencias con líderes de otros grupos, es expulsado de su país. Y entra a Colombia, desde la frontera sur, con destino hacia la ciudad de Nueva York, mientras se materializaba este viaje, entabla ciertas relaciones con grupos sindicales colombianos, pero es en la ciudad de Barranquilla donde realizó una gran actividad militante y organizativa. Promoviendo la Liga de Inquilinos de la ciudad, adelantando arengas y mítines, a favor de las rebajas en las tarifas del alquiler, manteniendo un duro boicót al comercio y sobre todo formando grupos sociales no proletarizados, propagando el pensamiento anarquista en Barranquilla y sus alrededores. Es detenido en varias ocasiones, para posteriormente ser expulsado de Colombia, por ser un reconocido agitador y anarquista, así como mantener actividades sediciosas y comunistas en el territorio nacional (Cáceres Sánchez 2011, 30).

Aunque tradicionalmente se plantea que la influencia extranjera no fue determinante en la sociedad colombiana de principios del siglo XX, considero respecto al tema que las ideologías radicales difundidas por extranjeros no tuvieron una influencia menor, y en algunos casos considero que fue determinante, especialmente en la década del veinte del siglo pasado. El anarquismo fue siempre un pensamiento que se irradia en Colombia por extranjeros y esto determinó sus relaciones y posibles redes epistemológicas y materiales.

Un ejemplo de la red desplegada en el territorio colombiano, la cual era usada de forma habitual por agentes internacionales, es el caso de Filippo Colombo y Juan García, dos anarquistas extranjeros, capturados por agitación en la ciudad de Cali. Esta red parece

invisible, pero al contraste de la evidencia se materializa, ya que estos dos sujetos siguen claramente los mismos caminos, que recorrió el anarquista peruano Nicolás Gutarra. Mi interpretación al observar estos dos itinerarios es que el camino o la ruta estaba resuelta, con entrada desde el sur de Colombia, atravesando la cordillera de los Andes, para luego hacer activismo en las ciudades que están sobre la ribera del río Magdalena.

No es muy claro si estos anarquistas fungían como correos humanos, o si este viaje era parte de una gira estructurada por alguna organización, o si al contrario eran dos idealistas propagando la idea libertaria, tal vez como un apostolado de la anarquía. Lo que se conoce es que los dos anarquistas Filipo Colombo y Juan García, en el momento de su detención, en la ciudad de Cali. Era la posesión de diferentes misivas y periódicos que corresponden a varios países de la región. Según las declaraciones venían desde el sur de Colombia, habían pasado por Bogotá, estaban en la ciudad de Cali de paso, y su destino era el puerto de Buenaventura, o el de Puerto Colombia, para salir con destino hacia México (Juicios relacionados con la expulsión de Juan García y Filipo Colombo 1927, 104).

Tengo una interpretación sobre este hecho y creo que la actuación de estos militantes está motivada ciertamente por su entrega al pensamiento anarquista, pero fuertemente acompañada de una estructura o una red que permita su movilidad por el territorio. La documentación que tenían en su poder y su itinerario obedecen a una estructura, estos movimientos no eran casuales. En el momento de su captura estaban en la casa de un reconocido comunista, no se sabe si por amistad o por estructura, pero por su captura presupongo que deberían haber estado sujetos a una red de contención, que diera su salida hacia el puerto de Buenaventura. (Juicios relacionados con la expulsión de Juan García y Filipo Colombo 1927, 172).

Uno de los documentos encontrados en su poder era la epístola, mostrada en la figura 8, dirigida hacia el grupo anarquista Sagitario en México, el origen de la misiva no está en la ciudad de Cali, donde fueron capturados. Se puede determinar el origen del documento, que tiene membrete oficial del grupo anarquista “Pensamiento y voluntad” grupo que opera en la ciudad de Bogotá, esta información muestra claramente que estos anarquistas eran recibidos por los dirigentes del anarcosindicalismo capitalino o habían transitado por dicha ciudad

Esta carta está acompañada de instrucciones secretas y direcciones de ubicación personal, seguramente no pasó por muchos intermediarios, posiblemente de camino al norte colombiano, hubo un leve paso por la capital, donde recibieron este documento.

Esto mostraría claramente cómo se comunican los dirigentes de diferentes puntos de la red en Latinoamérica, evidenciando un lazo estrecho entre agrupaciones, que tuvo que haberse consolidado con varios años de relación y trabajo mancomunado.

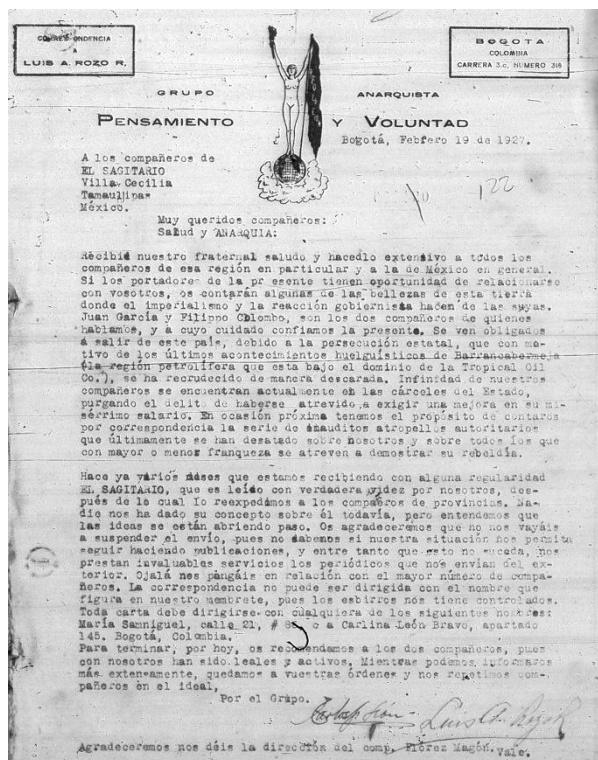


Figura 8. Carta del grupo anarquista Pensamiento y Voluntad
Fuente: Expediente de expulsión de Juan García y Filipo Colombo, AGN

Esta carta jamás debió estar en una investigación sobre redes anarquistas, nunca debió salir a la luz, era un mensaje oculto que buscaba estrechar conexiones y enriquecer el intercambio de material, entre dos puntos de la red. La naturaleza de esta misiva era la presentación de dos camaradas extranjeros, que debían salir con premura de Colombia. Estaban siendo perseguidos por su activismo en la ribera del río Magdalena, desde la ciudad de Girardot hasta su desembocadura en el Caribe, pasando por Barrancabermeja “la roja” donde tuvieron actividad organizativa y propagandística en los círculos obreros de la ribera del río (Juicios relacionados con la expulsión de Juan García y Filipo Colombo 1927, 200).

La red funcionaba como un conjunto de caminos y puntos de contacto, que valían para extender relaciones, generar alianzas y proveer abrigo en caso de persecución. La carta de la figura 8, menciona la represión gubernamental o como ellos los llaman la persecución de “los esbirros” como factor determinante para la salida de sus camaradas, que deben ser trasladados bajo un manto de secretismo. También la misiva indica que

existe una relación bastante estrecha entre el grupo Pensamiento y voluntad de Santa fe de Bogotá y el grupo Sagitario en Tamaulipas, en México, mencionando una conversación previa sobre el tema de los camaradas.

Los remitentes son el grupo Pensamiento y Voluntad que según el documento estaba encabezada por Luis A Rozo, conocido anarcosindicalista de la ciudad de Bogotá, quien fue dirigente en las huelgas de principios de la década contra la empresa de Energía Eléctrica (Alvarez 1924, 4). Este grupo tuvo su mayor influencia en las organizaciones obreras como voceadores, tipógrafos e hilanderos.

Esta misiva muestra la estrecha alianza entre grupos tan alejados geográficamente, el elemento que une estas mancomunidades es el pensamiento anarquista, pero existe algo más determinante. La confianza, que es un aspecto crucial, hasta el punto de fiar la vida de compañeros en peligro, guiar a personas que necesitan ayuda urgente y establecer sacrificios nunca vistos. La confianza sin lugar a duda tuvo que fortalecerse en ocasiones anteriores, pero lamentablemente no poseo la fuente para ser contundente esta afirmación y posible interpretación.

En este caso el arresto de los anarquistas García y Colombo deja en evidencia esta estructura, de lo contrario sería muy difícil identificarla ya que la naturaleza precisamente es el absoluto anonimato. La red en este caso debe funcionar como una propuesta invisible, inexistente, debido a que la apuesta es la vida, las ideas, la organización. En este país los caminos se extienden desde el sur de Colombia, ya que la mayoría de los militantes a los que he hecho referencia han entrado por dichas fronteras. Tenemos ciudades como Bogotá en el interior del país y centro de gobierno, Cali en el oriente y su conexión con el puerto de Buenaventura y su salida al Pacífico, sin olvidar Barranquilla y puerto Colombia como entrada y salida al Caribe y Europa. Pero también se habla de ciudades intermedias donde hubo gran actividad anarquista como Girardot y Barrancabermeja “la roja” por su importancia fluvial, comercial e industrial fueron escenario de disputas políticas. Cuando se analiza desde esta perspectiva, la red comienza a materializarse y mostrar su extensa influencia y cobertura, donde la movilidad de personas e ideas es constante y la actuación y la organización se materializan.

Pero no se debe olvidar que esta red se extiende hacia el norte del continente, manteniendo una especial conexión con el territorio mexicano. Esta pequeña descripción geográfica, muestra lo extendida de las relaciones, tanto de intelectuales como de elementos materiales como periódicos y revistas. Convirtiendo a Colombia en un territorio de tránsito muy importante, pero de acción al mismo tiempo, tal vez esta

característica de tránsito hizo que los nombres e itinerarios de muchos personajes y grupos quedarán en el olvido.

Cuando tejo los hechos y pienso que este fenómeno obedece claramente a la definición de red entregada por el investigador Eduardo Devés-Valdés, que la entiende como: “un conjunto de personas ocupadas por la producción del conocimiento, que se comunican en razón de su actividad profesional, a lo largo de los años”. Esta definición puede interpretar la producción intelectual anarquista en Colombia, la cual creo se fundamental, en el trabajo habitual, para la difusión de un ideario o interés común, en el caso colombiano. Esta red a la cual los anarquistas Colombo y García sirven pretende crear un ambiente de producción y difusión del pensamiento anarquista en Colombia.

La investigadora Catherine Walsh, en la introducción del texto *Estudios culturales. Retos desde y sobre la región andina*, parafraseando a Carlos Rincón dice que los estudios culturales abordan problemas teóricos de forma que aún no se han abordado (Walsh 2003, 22). Yo agregaría que los estudios culturales disputaran problemáticas y actores sociales que tradicionalmente han sido excluidos u olvidados, por disciplinas hegemónicas como la historia. Dentro de estos escenarios de investigación deben de tenerse en cuenta variables como el género, la raza, la etnicidad entre otras, que permitan dar cuenta de una realidad pasada donde estos actores fueron protagonistas y sus luchas puedan ser visibilizadas para el futuro.

El trabajo usual al cual se refiere Devés-Valdés se puede observar en el ambiente que rodea esa misiva reproducida en la figura 8. Un italiano y un español están en la ciudad de Cali, después de una amplia campaña de agitación y movilización de masas. Su fachada es la venta de agujas, vienen de Santa fe de Bogotá, con cartas de recomendación de un líder anarquista, se desplazan huyendo de los “esbirros” del gobierno. Van seguramente hacia el puerto de Buenaventura, con destino a Centroamérica, para finalmente llegar a Tamaulipas, México. Este podría ser el itinerario que se trazaron estos personajes, la red, como toda estructura de este tipo, muestra falencias, y debilidades que se ven reflejadas en el arresto de Juan García y Filippo Colombo, por sedición, agitación y propagación de ideas anarquistas.

3 Una red interna. Tensión en torno al Directorio Obrero

Recientemente, hubo una conmemoración del Bogotazo, hecho que sucedió en el año de 1948, por el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, político liberal. El lugar donde se

realizaba la charla era la antigua clínica central, donde murió Gaitán. La conferencia, la dictaba el profesor retirado Cesar Augusto Ayala, en esta se refirió a los años de formación del caudillo y primeros de actuación política. Finalizando la charla y después de una ronda de preguntas, puede intervenir y pregunté sobre la organización radical que lideró Gaitán a inicios de los años treinta, sobre la relación de este político con grupos radicales, entre los cuales estaban los anarquistas y sobre el ambiente revolucionario de la organización UNIR. El profesor me responde muy amablemente, “no tengo información, y por lo que a mí respecta, la existencia del movimiento anarquista fue nulo o inexistente”.

Me permito usar esta anécdota para ejemplificar la visión que se mantiene en la academia colombiana, sobre el fenómeno anarquista y su participación política y cultural en las primeras décadas del siglo XX. El resultado de este ostracismo académico es que el fenómeno libertario no posea un corpus teórico o historiográfico, que permita su análisis en Colombia. Entonces se debe empezar de cero y es el indicio y los pequeños datos que funcionan como “retazos con los que se hilan la colcha” especialmente en los temas sobre biografías, estructuras organizativas e historias políticas. Al adolecer de este corpus teórico, los pequeños indicios y datos son los que construyen de manera determinante el camino a la investigación, como es este el caso.

En el acápite anterior mencionó un líder anarquista de la ciudad de Bogotá, Luis A Rozo R, el cual establecía comunicaciones con grupos anarquistas en el extranjero, construyendo o manteniendo una red internacional de circulación y recepción de personas e ideas. A partir de los indicios, y estando atento a los pequeños fragmentos informativos, llegó a un artículo publicado en el periódico *La Voz Popular*, periódico anarquista de la ciudad de Bogotá. Una de mis inquietudes era indagar sobre ¿cómo se construyeron estas redes? La fuente muestra el hecho consumado, la red en funcionamiento, pero no revela los tiempos previos o los procedimientos necesarios para su creación.

Gracias a esta publicación se muestran datos sobre la formación de estas relaciones, y resuelve parte de la inquietud sobre la experiencia y las actividades realizadas previamente. La participación en una red internacional implica cierta experticia, es claro que los grupos anarquistas cuentan con bastante habilidad en la organización y relaciones con otros grupos y personas. ¿Pero esa experiencia dónde se gesta? Deben ser en espacios nacionales y locales donde se desarrollan estas experiencias y crean estas capacidades. Esta habilidad de relacionarse y de mantener una red internacional se crea con la construcción de relaciones dispuestas a nivel local y que

operan en huelgas, mítines y conferencias, teniendo la capacidad de articular diferentes grupos y tendencias ideológicas a una sola causa.

El artículo al que hago referencia fue publicado el 9 de noviembre de 1924, en el periódico anarquista capitalino *La Voz Popular*, titulado “Las Jornadas Sindicalistas. La actitud de los obreros de la capital con respecto al conflicto de la Energía Eléctrica” (Alvarez 1924, 2). En este se describe la tensión política y organizativa respecto a la huelga de obreros contra la empresa de Energía Eléctrica y la de Cemento Samper (al parecer eran de los mismos propietarios), también se muestra la estructura organizativa y la red existente en los primeros años de la década del veinte. Dicha red no se compone únicamente de organizaciones anarquistas, aparecen sindicatos de otras tendencias, o con otras visiones de forma y de fondo, cuestión que hace mucho más valiosa e interesante esta publicación.

He venido reiterando que la red es una estructura que se propone fines ciertamente comunes, se construye a partir de las constantes actividades y su pilar fundamentalmente es la confianza. Anteriormente he señalado algunos ejemplos de relaciones internacionales en las cuales las organizaciones o personajes colombianos son partícipes. En este caso las redes a las que hago referencia son locales, mostrando el ambiente de las luchas obreras de principios de la década del veinte del siglo pasado. El contexto general del acontecimiento son las negociaciones entre los obreros sindicalizados de las empresas de Energía Eléctrica y Cemento Samper en Bogotá, la información de la fuente ubica temporalmente los eventos entre los días 7 de noviembre y 10 noviembre de 1924 (Alvarez 1924, 3).

Hay dos aspectos que quiero señalar respecto al artículo, el primero es la capacidad logística y organizativa que mantenía el grupo anarquista Antorcha Libertaria, editor del periódico *La Voz Popular*. En este artículo menciona que es en su sede, llamada “La casa del pueblo” ubicada en la Calle 14 número 60a, donde se organiza el comité de negociación y huelga. Es bastante particular que la reunión sea en el local anarquista, teniendo tantos grupos sindicales y espacios de mitin, no es casualidad que hayan escogido ubicarse en la sede de una agrupación anarquista, que abiertamente promulga la revolución y la acción directa.

Analizando en perspectiva, se podría afirmar que la estructura organizativa del grupo Antorcha Libertaria era respetada o supera en logística la de otros grupos, también podría ser que el liderazgo ejercido dentro del movimiento obrero fuera tal, que era natural acudir o ser cobijados por esta organización.

Sin tener claridad de lo anterior, algo es evidente: la sólida y fuerte influencia del grupo Antorcha Libertaria en el movimiento obrero capitalino, también se debe destacar la capacidad de acoger un evento de esta magnitud, donde se plantea la paralización de la capital de la república en noviembre de 1924 (Alvarez 1924, 3). Es evidente la fortaleza de su organización, aunque a pesar de esta, mantiene una relación con sindicatos de otras tendencias ideológicas, no se conoce si es por conveniencia o solidaridad, pero se observa una tendencia hacia el anarcosindicalismo en el accionar y dirección de la huelga. Esto se puede observar en los cargos y los nombres que lideraban la organización como Luis A. Rozo, que en el año de 1937 sería presidente de la Confederación Sindical de Colombia, se podría establecer una línea cronológica desde las primeras huelgas y organizaciones, hasta que en la década del treinta, poder desplegar organizaciones nacionales, como la mencionada organización sindical.

El segundo aspecto al que quiero hacer referencia es la estructura de representación de esta huelga, que requiere una atención especial, al entregar una muy importante cantidad de datos, que mostraría la existencia de la red, evidenciaría los conflictos en torno a ella.

Desde el primer momento el sindicato Alberto Samper delega las negociaciones y la capacidad de toma de decisión, en un comité compuesto de diferentes organizaciones, donde sus respectivos representantes lideran las negociaciones respecto al conflicto. El sindicato en cuestión decide lo siguiente sobre este hecho: “La asamblea general del sindicato de obreros reunida anoche resolvió constituir un comité organizador del paro solidario, en el cual fueron delegadas todas las facultades de las directivas sindicales relacionadas con el conflicto” (Alvarez 1924, 3).

Se puede determinar a partir de la afirmación del sindicato Alberto Samper, el carácter federativo del movimiento obrero sindicalizado de la capital, también destacar la entrega del mando a otras organizaciones y otras personas, esto es un acto ideológico y obedece a una estructura orgánica o de cierta jerarquía. Es acá cuando se observa que la confianza es un valor determinante en las disputas anarquistas y sindicales del momento.

Más allá de la delegación de representatividad y toma de decisión que es algo particular pero no exclusivo en este tipo de huelgas y conflictos, quiero enfocar el análisis en la constitución de la junta directiva. Encargada, ahora sí, de tomar las decisiones y negociar frente a la empresa y el Estado colombiano. Este último se involucra como mediador, el delegado para esta misión fue el futuro presidente Alfonso López Pumarejo, en el periodo de 1934 y 1938 (Alvarez 1924, 3). Este apunte sirve para entender la

magnitud que toma esta huelga, y las posibles repercusiones para la capital y el país. Este comité de huelga se toma como una amenaza al orden social del momento, ya que estarían involucradas organizaciones sindicales de las principales industrias del momento como tranvías, ferrocarriles, panaderos, electricidad, cemento, cerveceros, entre otros sectores de servicios muy importantes, con la capacidad de paralizar la ciudad.

Pero este comité o red se torna bastante heterogénea en su composición directiva e ideológica, mostrando que las redes pueden funcionar sin homogeneidad ideológica total, en muchas ocasiones estas redes son impulsadas por la conveniencia coyuntural, como en este caso. La junta directiva era compuesta de manera igualitaria de organizaciones sindicales de diferentes tendencias ideológicas y ciertamente con finalidades distintas; el artículo “Las Jornadas Sindicalistas” cita lo siguiente respecto de la composición del grupo delegatario: “Se llamará Directorio Central Obrero” y estará compuesto por “Sindicato Albero Samper, Sindicato Santiago Samper, Sindicato de Tranviarios, Sindicato de Bavaria” (Alvarez 1924, 3). Es muy importante resaltar, que en esta década, Bavaria y Germania ya son grandes empresas industriales y Cementos Samper sería la compañía productora de cemento más grande de la ciudad por varias décadas.

Continúa el texto manifestando la composición del directorio,

Sindicato Central Obrero, Sindicato de Voceadores de Prensa, Sindicato de Industrias Harineras, Sindicato de Tipógrafos, Sindicato de Ferrocarrileros del Norte, Sindicato de Ferrocarrileros de la Sabana, Sindicato de Ferrocarrileros del Sur, Sindicato de Cerveceros, Sindicato de Germania, Sindicatos de Paños de Colombia y Sindicato de calzado de La Corona. (Alvarez 1924, 3).

Se podría afirmar que la atención dada por el Estado y los empresarios a estas organizaciones sindicales obedecía a la fuerte amenaza social y económica para la capital. Estos grupos sindicales tendrían la capacidad de paralizar, al menos por unos días, la capital de la república cabe recordar que estos son los últimos años de la Hegemonía Conservadora donde la “cuestión social” estalla y son determinantes las ideológicas radicales para las organizaciones obreras de los años veinte del siglo pasado.

En el comité de huelga están representadas las cuatro organizaciones encargadas de controlar la entrada por ferrocarril a la ciudad de Bogotá, también están las dos organizaciones más solventes económicamente hablando, estas asociadas al rubro de la cerveza (Bavaria y Germania).

También está involucrado el sindicato de tranviarios encargado de la movilidad interna de la ciudad, un sindicato bastante combativo. Pero la punta de lanza en la combatividad ideológica y material de esta red de sindicatos, son los voceadores, tipógrafos, hilanderas y obreros de la empresa de paños de Colombia, estos últimos influenciados ampliamente por el anarcosindicalismo y liderado por Luis F Rozo.

De entrada, se puede establecer que la organización y relación entre sindicatos es amplia y muy estructurada. La reunión de tal número de organizaciones en un directorio de huelga demuestra que existe una red muy amplia y estrecha, entre diferentes organizaciones conectadas en acciones y fines. Esta red de sindicatos, al contrario de las redes anarquistas, no son homogéneas y por su naturaleza federativa se mantienen diferentes opiniones y posiciones.

El artículo menciona que el día 7 de noviembre, los representantes y delegados de las organizaciones “Determinaron que ya estaba terminado el periodo de conciliación y que ahora solo faltaba que se aceptaran las peticiones obreras, o declarar el paro” (Alvarez 1924, 3). La decisión está tomada, el camino es el paro, que se traduce en huelga general, ahora solo queda ratificar por todos los sindicatos del directorio, también recabar y organizar la estructura económica, política y logística para el desarrollo del paro, en la cual cada sindicato tendrá una participación crucial.

Ciertamente la solidaridad de todos los sindicatos se hizo notar, desde el aspecto económico y “moral”, pero dentro de esta solidaridad, también se manifiestan actitudes que reflejan una tensión entre los dirigentes, expresando opiniones diferentes sobre el rumbo radical de la huelga y sus posibles repercusiones. Un ejemplo es la respuesta de los sindicatos cerveceros de Bavaria y Germania. El delegado de Bavaria se expresaba de la siguiente manera: “el sindicato de Bavaria informa que los trabajadores de este sindicato estaban dispuestos apoyar moral y pecuniariamente” (Alvarez 1924, 4). Esta frase se puede interpretar de la siguiente manera, se extiende el saludo y los buenos deseos en las peticiones obreras, entregando la cuota economía que se crea correcta, pero continúa expresando lo siguiente sobre la huelga: “no decretaría el paro porque necesitaban trabajar para ganar el pan con que proteger a los obreros que dejaran de trabajar” (Alvarez 1924, 3). Esta posición discrepa mucho de las propuestas radicales expresadas anteriormente, muy alejadas de propuestas revolucionarias de otros grupos, aunque esta posición es compartida por varios grupos, adhiriéndose los importantes sindicatos de ferroviarios, al argumentar que la totalidad de trabajadores no están

sindicalizados y que apoyan de forma económica, pero no entrarían en huelga general (Alvarez 1924, 4).

Estas afirmaciones son la muestra de la heterogeneidad de propuestas y visiones sobre la huelga, esta red funciona al reunir de manera extraordinaria, tal cantidad de gremios, pero el consenso no está asegurado. Tal vez esta es la razón, por lo que en años posteriores los anarquistas establecerán redes de uso exclusivo, donde se reafirmará el pensamiento anarquista por encima de otras visiones ideológicas.

El grupo sindical de tranviarios se presenta firme y combativo, manifestando en palabras de su presidente el señor Bernardo Días “que su gremio entrará en paro, siempre y cuando esté fuera general” (Alvarez 1924, 3). El sindicato de Fenicia, empresa de vidrio, se adhiere a la posición de los tranviarios, al igual que el sindicato, Unión de Cerveceros, estos últimos sindicatos muestran una adhesión a la huelga, con la condición de que sea general, no está claro su postura ideológica, pero adhieren a las posturas anarquistas. El artículo publica la posición de cada uno de los sindicatos, mostrando las diferentes actitudes. Esta información es muy importante por los hechos que describe y muy particular encontrar esta información dentro de la prensa anarquista, ya que muestra las posiciones contrarias al pensamiento anarquista y su organización sindical.

La posición anarquista se observa de parte de los sindicatos de tipógrafos, paños, harineras y voceadores, el representante de estos últimos se expresa de la siguiente manera sobre el asunto

El gremio de voceadores, declaro que estos estaban dispuestos apoyar de manera incondicional el movimiento que se organizara, a pesar de ser el gremio más humilde, y en cualquier momento de paz o de violencia, los voceadores estarían dispuestos a servir a la causa obrera. (Alvarez 1924, 4)

Esta afirmación muestra el convencimiento ideológico que mantenían ciertos grupos sindicalizados de Bogotá, no es frecuente encontrar alguna afirmación proponiendo la violencia o la respuesta a ella. Esta intención de responder con violencia, los ataques del enemigo, se conoce teóricamente en el anarquismo como: *acción directa*, esta afirmación indica un alto grado de compromiso ideológico. Es necesario recordar que los voceadores usualmente son personas jóvenes y en algunos casos de edades casi infantiles. Aunque en estos años de inicio del siglo pasado, la necesidad de trabajar convertía muy rápidamente a los niños en hombres y mujeres productivos a temprana edad.

Ciertamente se observa una multitud de organizaciones que intentan influir sobre la decisión final del comité del paro, pero cuando se analiza el artículo parece ser más una conferencia ideológica, donde se discutían posiciones teóricas. Dejando de lado las decisiones prácticas del directorio para resolver la huelga. Lo más interesante de esta situación narrada en el artículo es cómo cada uno de estos grupos poseía un voto, independientemente de su poderío numérico o económico. Esto es algo determinante porque muestra el carácter democrático de las organizaciones, independiente de tener la capacidad de imponerse. Ciertamente los anarquistas permiten el diálogo y la exposición de las ideas, incluso si van en contravía de sus posturas, algo muy democrático para la tradición política colombiana.

Cabe destacar que las redes tienen una temporalidad, como mencionan las investigadoras Pita y Grillo, estas estructuras no son homogéneas y tampoco están presentes en todo momento, estas redes como la naturaleza de sus creadores, tienen características dinámicas, claramente permeables al cambio, en algunos casos se desarrollan y, después de cumplir su fin, se destruyen o se diluyen (Alexandra Pita y María del Carmen Grillo 2012, 184). Este podría ser el caso de esta red, la cual existe dentro de la dinámica de la huelga, y su permanencia en el tiempo pudiera estar sujeta a la cohesión ideológica, algo que evidentemente no existió en este caso.

Una muestra de que el anarquismo era vanguardia de esta red y ejercía una fuerte e importante influencia, pero al mismo tiempo mantenía una tensión y respeto con la mayoría de los grupos, está expresada por Carlos F León, reconocido anarcosindicalista y representante del sindicato de tipógrafos. Al respecto del tema decía lo siguiente: “estamos dispuestos acompañar a los huelguistas, sin restricciones de ninguna clase, sin esperar a que tal decisión fuera resuelta por la mayoría, porque ellos no esperaban que se le diera ejemplo en el cumplimiento del deber” (Alvarez 1924, 4). Estas fueron las palabras con las que cerraron el acto de exposiciones de los delegados del directorio, evidenciando en estas últimas una molestia, que se expresa hacia la mayoría. Por sus afirmaciones y dejando claro que su grupo podía actuar en soledad, muestra una independencia y cierto recelo a la reunión, una expresión tradicional del pensamiento anarquista. El gremio de panaderos fue el único que pidió ser excusado, pero no podía manifestarse sin tener previamente una asamblea (Alvarez 1924, 4). Esto fue lo que manifestó el delegado del gremio panificador, absteniéndose de proporcionar una posición.

Estas discusiones y posicionamientos son muy interesantes, ya que muestran como dentro de una organización colegiada, en la cual se necesita una mayoría para la toma de decisión, la opinión y el posicionamiento es crucial, teniendo en cuenta la posición de cada uno de los grupos. Aunque ciertamente se comparta un fin similar en esta red intelectual, las condiciones de victoria o derrota cambian según el posicionamiento ideológico, moral o ético de cada parte de la formación. Como en toda cuestión de poder, la percepción de victoria o derrota está dada por la conveniencia de las partes en disputa, es decir: que cada grupo tiene unos límites ideológicos y materiales a los cuales quieren llegar, estos límites deben entenderse como aspiraciones. En este caso los anarquistas piden llegar a los límites más amplios, proponiendo la *acción directa* como herramienta de lucha.

Quiero pensar este lugar de discusión, como un espacio subjetivo donde el directorio de la huelga, funciona como una zona particular en el cual se están creando nuevas formas o prácticas, que se establecen para crear una cierta identidad particular, una forma de actuar, una nueva manera de ver la vida. El investigador Marc Augé presenta un concepto muy interesante que explicaría estos lugares especiales que crean identidad en un grupo, lo de denomina “lugar antropológico” heredado de la etnología cuando analizan espacios “sagrados” o históricos en comunidades, que entregan poderes, sensaciones, o son lugares de tránsito donde se pasa de la niñez a la madurez y se ocupa su rol en la sociedad. (Augé 2008, 57). En este caso la huelga y especialmente el directorio de la huelga, se convierte en el lugar antropológico del movimiento libertario, siendo el sindicato y su delegación, el directorio de la huelga un espacio en el cual los anarquistas piensan que se tomarán las decisiones que correspondan a sus ideales revolucionarios, pero este lugar, al no ser exclusivamente anarquista, estará en disputa.

Este espacio fue disputado por los anarquistas porque representaba el espacio donde sus ideales se hacían realidad, donde las lecturas, mítines y actividades eran puestas al servicio de su comunidad, aunque para los ojos actuales el sindicato o la huelga pueda ser una agrupación que reivindica derechos económicos. Para el anarquismo el directorio de huelga, o el sindicato, es un espacio donde se vuelven concretas sus creencias, sus ideales, Marc Augé dice lo siguiente sobre estos lugares “el lugar antropológico, es al mismo tiempo principio de sentido para aquellos que lo habitan y principio de inteligibilidad para aquel que lo observa” (Augé 2008, 58) . Es por esta razón que la prensa anarquista siguió con celo esta huelga y principalmente la toma de posición y las decisiones emanadas del directorio, ya que muestra la realización de sus principios, o

como lo dice Augé “darle sentido” a su pensamiento. También este celo por marcar una identidad a los espacios como el sindicato o el directorio de huelga muestra lo compenetrado de los participantes en la red. De la misma manera que comunidades se servían de estos espacios como elementos sagrados, los anarquistas estaban defendiendo y construyendo su lugar antropológico, el cual diera sentido a sus ideales y pensamientos

En este caso se puede evidenciar que una red puede funcionar, aunque las partes no compartan elementos ideológicos estrechos, pero en este particular hecho, la construcción de una estructura de relaciones es determinante para la victoria. Cabe señalar que el anarquismo es el pensamiento preponderante de esta red, pero no es exclusivo, aunque mantiene una influencia muy amplia en la toma de decisión. En estos primeros años donde el anarquismo es una posición fuerte pero no exclusiva, la tolerancia y negociaciones ideológicas estaban presentes. Pero la documentación muestra que en la mayoría de las huelgas de estos primeros años que fueron lideradas por el anarquismo, terminaron en éxito debido a que su forma de actuar no era común y tal vez era una sorpresa para el Estado y la patronal, cuestión que años después era combatida con represión, como las huelgas de los últimos años de la década.

La huelga termina cuando los patronos deciden aceptar las condiciones que eran exigidas por los obreros, el artículo no da cuenta de cuáles eran dichas exigencias, pero se alcanzan según las líneas publicadas. Al respecto el artículo menciona lo siguiente

A última hora la empresa de Energía, después de haber pasado sobre la ley, comunicando al ministro de Industrias que aceptaba la conciliación en vista de la intervención de todos los sindicatos de la ciudad en el conflicto de esta empresa. (Alvarez 1924, 3)

Esta capitulación del empresariado puede interpretarse como un triunfo de la red, que estaba organizada e influenciada por los sindicatos anarcosindicalistas. Se puede afirmar que los grupos anarquistas bogotanos, consiguen autoridad y capacidad de gestión y experiencia, esta última es una cualidad indispensable para poder actuar dentro del entramado internacional y tener la capacidad de establecer relaciones de características Revolucionarias.

También puede interpretarse como falta de conocimiento de parte de la patronal sobre las diferencias en torno al rumbo de la huelga, al aceptar las condiciones establecidas por el comité de huelga, claramente desconocían este ambiente de tensión dentro de la red. Por otro lado, debe pensarse cuál fue la motivación de la aceptación de exigencias, podría proponer que la imagen organizada de una cantidad muy importante

de sindicatos intimidó al empresariado al punto de aceptar las peticiones. Debe recordarse que esta huelga fue en el mes de noviembre del año 1924, pero hay un antecedente en el mes de mayo, se había constituido por primera vez en Colombia un congreso obrero que congregó decenas de delegados de sindicatos de todo el país.

Es así como los pequeños datos o el indicio se convierten en un elemento determinante para la búsqueda de información sobre este fenómeno oculto. Haciéndose necesario para investigar este tipo de relaciones ideológicas, la recopilación de información sobre las actividades realizadas se debe reflexionar sobre nombres, direcciones o grupos.

En este caso, el formato idóneo para la lucha es el periódico, pues es en este soporte donde se encuentran la mayor cantidad de rastros de la actividad libertaria en las primeras décadas del siglo XX. La prensa entrega nombres de lugares, direcciones, eventos, describe espacios de sociabilidad y lucha, señala nombres de personajes y, sobre todo, ejemplifica referencias teóricas, siendo posible rastrear las influencias ideológicas y establecer conexiones locales, nacionales o internacionales.

Cuando se piensa que las actividades anarquistas están esencialmente construidas como redes intelectuales/militantes, se piensa en cómo estas estructuras se fortalecen teóricamente, y cuáles son los espacios donde estas teorías se discuten (Devés Valdés 2007, 31). En el caso del anarquismo organizado en Colombia, es esencialmente la prensa, el espacio donde se discuten teorías e influencias, el anarquismo en sus proyectos editoriales presenta fuertes influencias a lugares que se pueden rastrear como Italia y España, obedecido este comportamiento, a la participación de inmigrantes de estos territorios en grupos nacionales.

Es allí donde la prensa se vuelve un espacio identitario o se vuelve un “lugar antropológico” para el anarquismo, pensemos en este como un espacio límite, Augé lo llama un espacio geométrico alegando límites, intersecciones o ejemplificándolo como encrucijadas donde los hombres se cruzan, se encuentran o se reúnen (Augé 2008, 62). En este caso la prensa es ese punto de encuentro, donde la identidad suele masificarse, es en este espacio, que no se basa en la materialidad o en el contacto físico (cara a cara), donde los términos son expuestos. Es un espacio subjetivo en el cual intervienen diferentes puntos en una geografía. Básicamente este “lugar antropológico” se desplaza a cada lugar donde se encuentre un miembro y actúe según los preceptos éticos e ideológicos del grupo que legitima esta filiación.

4 Ideas, personas y movimientos

Quiero pensar la red desde un sentido práctico del ejercicio editorial, un poco sobre lo que refiere Pita y Grillo en su variable *Corresponsales y distribución*. En este las investigadoras definen la variable de la siguiente manera: “Para la determinación de redes hay que identificar a quienes envían desde el extranjero sus materiales, en carácter de corresponsales regulares o de colaboradores eventuales” (Alexandra Pita y María del Carmen Grillo 2012, 186). Esta variable entrega la posibilidad de ver o evidenciar la robustez de la red epistemológica, siguiendo las palabras de Debés-Valdés cuando refiere al tema (Devés Valdés 2007, 36), representada en la capacidad de recepción y distribución de material editorial, volviendo más cercana la estructura de la organización o el personaje en cuestión.

La *correspondencia y distribución* obedecen en este caso, a un factor determinado por la circulación del material necesario para la divulgación de acontecimientos, novedades o tendencias, es nuestro ejemplo material llegado de diferentes puntos, que se difundió y servía para suplementar la ausencia de material nacional. Se podría afirmar que algunos grupos anarquistas forman parte de una red internacional, que trabaja en común, busca difundir y defender las ideas y las militancias en Colombia. Mantienen estrecho contacto y lazos con inmigrantes y con agrupaciones ubicadas en puntos estratégicos, como en este caso México y su ambiente revolucionario de principios del siglo XX.

Esta reconstrucción la realizó a partir de la “Reseña Internacional”, sección publicada en el periódico *Pluma Roja*, en el cual se expresan actividades o luchas en el extranjero, y es editada por Blanca de Moncaleano en la ciudad de los Ángeles, California en el año 1915. Cuando descubro este pequeño fragmento en una recopilación literaria, observó de manera clara una relación, una red establecida, con un grupo anarquista muy influenciado por el grupo Ravachol, sus creadores, la pareja Moncaleano habían sido expulsados de Colombia en el año 1910, por la publicación de textos sediciosos, como había anotado en el primer capítulo. Dentro de lo que se puede observar en el documento, esta red estuvo activa entre el año 1910-1915 era encabezada por el “camarada Felipe Mora”. Según la carta reproducida, en la sección “Reseña Internacional” del periódico *Pluma Roja*, ellos han sufrido también la represión del gobierno conservador de Colombia, prohibiendo su periódico *Paz y Amor* por publicar un artículo de Blanca de Moncaleano titulado “Mujer no llores”. (Colección Ramal 2022, 159).

No tenemos una imagen del rostro de Felipe Mora, no se conoce el volumen de unidades o impresiones del periódico anarquista *Paz y Amor*, ni tampoco los pormenores de su militancia, pero esta sería la razón de la censura del periódico y la persecución de su organización. Su pluma y las actividades de su grupo aún permanecen ocultas, quizás en una miscelánea olvidada, o en algún archivo o centro de documentación con pocas visitas y menos divulgación. Pero al no poseer fuentes que me permitan revisar el pasado con cierto aliento de certeza, debe reconstruir un escenario, un ambiente casi invisible, a partir de retazos de historias, de momentos expresados en frases, en artículos, en exilios forzados, en actividades ocultas.

Teniendo la necesidad de recurrir a elementos ocultos y tal vez que pasan desapercibidos al ojo no entrenado, una pequeña nota editorial cambia la mirada sobre el fenómeno, o construye una base en la cual poder apoyarse. En una pequeña nota editorial del texto *Blanca de Moncaleano. El Triunfo de la Anarquía*, el autor Nicolás Kanellos profesor de literatura hispánica en la fundación Brown de la Universidad de Houston, anota lo siguiente: “es importante resaltar que durante la existencia del periódico Pluma Roja, la editora Blanca de Moncaleano mantuvo comunicación con activistas colombianos” (Colección Ramal 2022, 148). Es interesante y muy importante la afirmación, ya que la salida de Blanca y su pareja de Colombia, está datada alrededor del año 1910. Y esta referencia se hace en torno al año de 1915, cuestión que hace pensar que las relaciones fueron de largo aliento y se ejecutaron de manera estrecha en la colaboración con grupos anarquistas del territorio colombiano.

Sobre esta relación queda la siguiente prueba, en la publicación del texto “Reseña internacional” se evidencian las relaciones entre anarquistas colombianos y la pareja Moncaleano con residencia en los Estados Unidos. En el periódico *Pluma Roja*, el 14 de junio de 1915, en los Ángeles, California, se leía lo siguiente: “De esta República, que debería llamarse el “Nazareno Americano”, nos notician que la reproducción de un artículo titulado “Mujer no llores” alarmó a los bandidos frailes y enfrailados que trajo la inmediata suspensión del naciente periódico *Paz y amor* (Mora 1915, 4).

Dicha reseña está compuesta por trece líneas divididas en dos párrafos, esta pequeña narración entrega información muy interesante sobre organizaciones nunca mencionadas por la historiografía o los estudios sociales en Colombia. En primera instancia nombra a un periódico llamado *Paz y amor* del año 1915, este periódico no está registrado en ningún texto que mencione la prensa anarquista, siendo un muy interesante el hallazgo y obligando a posteriores investigaciones.

También asevera este texto, la creación de un grupo libertario inspirado en los valores establecidos por el grupo Ravachol llamado “Sociedad de Hombres Libres”, al respecto la reseña menciona lo siguiente sobre este grupo: “protestando enérgicamente contra esta tiranía monacal, que ya no los deja respirar. Participándonos al mismo tiempo, la formación de un poderoso grupo libertario titulado “Sociedad de Hombres Libres” (Mora 1915, 4).

De este texto se puede deducir que el ambiente, en el cual los anarquistas colombianos y especialmente capitalinos se desenvuelven es bastante hostil y negativo para estas ideas. Por otra parte, se puede afirmar que estas redes están construyéndose desde el año 1910, acosados por la represión, la censura de sus propuestas comunicativas y por supuesto la excomunión, arma de la institución católica, tan poderosa en ese momento. Cuando se hace referencia a la iglesia y sus representantes la reseña lo hacía en este tono: “los sendos decretos del marrano arzobispo primado de Colombia, ni los alaridos que el sátiro Ragonesi representante del papa, lanzará contra nosotros” acallará “Vuestro grito de rebeldes” (Mora 1915, 4). Se observa un constante ataque hacia la iglesia y sus representantes, pero por los documentos se puede determinar que no es gratuito. La iglesia en Bogotá fue uno de los principales enemigos en la lucha por la difusión del pensamiento anarquista.

De este poderoso grupo libertario muy pocos datos se tienen, pero por la respuesta de la editora del periódico *Pluma Roja*, Blanca de Moncaleano, se podría afirmar que los tiene en alta estima y consideración. Así se refería Blanca sobre la misiva colombiana: “¡Bravo! Valientes camaradas, estáis probando con eso, que nuestra semilla anárquica, sembrada en pleno Bogotá desde las columnas de “Ravachol” no cayó en ardió peñón; ni quemada pudo ser por los rayos de la cruel persecución” (Mora 1915, 4). Pensemos que estas felicitaciones las está otorgando una camarada, editora y ubicada en Estados Unidos, se suele pensar que la actividad revolucionaria de los Moncaleano fue menor o ínfima. Pero al contrario estos revolucionarios estuvieron involucrados en al menos cinco países de Centro América, antes de recalar en el sur de los Estados Unidos, siendo su actividad prolífica y destacada en los círculos revolucionarios de la época. Por otro lado, mantener relaciones amistosas e ideológicas con revolucionarios de tan alto nivel, muestra el cariño y una conexión estrecha establecida previamente con la pareja Moncaleano.

Hay que pensar que, para este momento, Blanca de Moncaleano no era una militante más, era la encargada de la edición de uno de los periódicos más importantes del suroeste de los Estados Unidos (Barrera Bassols 2011, 23-24). Establecer esta relación

para los militantes capitalinos implicaba un prestigio y reconocimiento de su posición en el ambiente revolucionario local. Por otro lado, tener un camino abierto para el intercambio de material de noticias, el cual fue propuesto por Blanca desde el primer instante, es un logro muy importante. Al respecto menciona lo siguiente Blanca en representación del periódico *Pluma Roja*: “Camarada Felipe Mora, Colombia - contestamos tu importante carta y enviamos para ese grupo periódicos y folletos, “ni un paso atrás” dices en tu hoja, eso refleja al valiente luchador. ¡Bravo!” (De Moncaleano, "Respuesta a Colombia desde Pluma Roja" 1915, 4).

Este tipo de comentarios y expresiones de amabilidad, son las que fortalecen las relaciones, es de esta manera como se evidencia la existencia de una relación a nivel internacional, en un momento histórico donde las comunicaciones son precarias y escasas. Estas muestras son las pruebas de la existencia de una red, entre un grupo y otro, especialmente a nivel internacional, más allá de las tradicionales pruebas epistolares.

Un foco de la militancia anarquista en Colombia fue la formación y creación de una conciencia tanto colectiva como individual, la mujer como sujeto político es uno de principales focos de construcción y la literatura es uno de los cimientos que la soportan. El profesor Ricardo Martín de la Guardia, citando a Ósip Emílievich Mandelshtam, que fue un poeta ruso de origen judío-polaco, miembro de la corriente acmeísta, afirmaba que “la poesía es más respetada en Rusia, en ningún otro lugar asesinan a tanta gente por ella” (De la Guardia 2017, 45).

En Colombia no se llegó a asesinar, pero la poesía era muy respetada y se tenía clara su influencia en la sociedad de la época. Constantemente se recurrió a la expulsión, tortura y la censura para reprimir, cuando la literatura apoyaba fines revolucionarios. A continuación, un fragmento del texto que ocasionó la ilegalización del periódico *Amor y Paz*.

Mujer no llores ante los altares místicos, implorando consuelo a tu dolor profundo; de palo son los dioses y las vírgenes: esos ídolos no sienten tu llorar. No sigas más al fraile libertino que en el prostíbulo del confesionario oficia, corrompiendo a la niñez y sorprendiendo los secretos del hogar; traiciona al católico marido; huye de ese León que por tantos años ha comerciado con la honra de tus hijas, desgarrando el casto velo de la virgen proletaria. (De Moncaleano, ¡No llores! 2023, 159).

Debido a esta publicación, un poema reivindicatorio dirigido a la mujer, el periódico *Paz y Amor* es clausurar, solo se conoce la reseña internacional que menciona estos hechos. En este fragmento se puede leer de manera clara el repudio de Blanca de

Moncaleano a la religión, evidenciando el poder que esta institución ejerce en la mujer. Con la afirmación “de palo son los dioses” muestra que las lágrimas y plegarias dirigidas a dios no sirven, siendo este inerte y de madera. Ella apela a la acción, estimula a la mujer a no criar a la niñez con preceptos religiosos que corrompen, y le sugiere que huya como león, y se convierta en una virgen proletaria, siendo un ciudadano ejemplar y digno para seguir.

Una característica fundamental de las redes intelectuales, políticas o militantes es la reproducción de conocimiento de interés, de producción propia o extranjera. Es decir, lo publicado en la prensa se convierte en una herramienta importante para la divulgación de los ideales y en algunos casos funciona como espacio de formación. El grupo del periódico *Paz y amor*, al estar influenciado por el grupo de los Moncaleano, reproduce uno de los poemas más duros y reivindicativos escritos por Blanca, antigua escritora en el periódico anarquista. Siendo reprimidos y reducidos al olvido, se hace necesario la recolección y ubicación de este tipo de materiales, de esta manera podría reconstruirse un mejor contexto de las luchas anarquistas y proletarias en los primeros años del siglo XX.

Quiero desplazarme al Caribe colombiano, a la soleada ciudad de Santa Marta, donde también se gestionan redes intelectuales/militantes de nivel local, con la particularidad de partir de la construcción de un sujeto consciente y consumidor de prensa anarquista. Cuando se observa la fuente, la mayoría de los grupos y folios remiten al norte colombiano, a las zonas de producción industrial de principios de siglo, la ciudad de Santa Marta era parte de los enclaves bananeros encabezados por la United Fruit Company, concentrando una gran masa obrera en esta zona de Colombia.

Debido a lo centralizado de la historiografía y los estudios sobre el movimiento obrero en este país, suele pensarse que la costa norte colombiana era solo “tierras calientes” sin beneficio, pero al contrario a principios del siglo XX el norte colombiano era punto industrializado y proletarizado, debido al fenómeno de producción, transporte, estivado y carga de materias primas, especialmente el plátano. A razón de este fenómeno la masa obrera estaba repartida en inmensas plantaciones, pequeños enclaves, caseríos, o ciudades conectadas por el ferrocarril con destino a la ciudad de Santa Marta. Es en este ambiente donde el anarquismo mantiene una red de comunicaciones y propaganda muy activa, intentando hacer llegar la prensa a lugares alejados de la ciudad.

Debido a la necesidad de entregar números atrasados, actualizar inventario o crear un archivo, el periódico anarquista *Organización*, entrega a su público la posibilidad de mantener contacto directo, a través de su director José Montenegro, ubicado en la avenida

Libertador, de la ciudad de Santa Marta. Estas relaciones y la entrega de esta información al público en general, lo que busca es alimentar las conexiones y generar una llegada masiva de visitas o correspondencia que remite a inquietudes o problemáticas de la zona.

En la figura siguiente se observan nombres y lugares, estos obedecen a los nodos o puntos de referencia que se pueden ubicar para el desarrollo de una red. Son estas ubicaciones las que sirven de punto fijo, es la forma de referenciar la publicación dentro de un espacio urbano, estas direcciones son el destino de la correspondencia, las peticiones o los materiales enviados de otros países o regiones.



Figura 9. Organización.

Fuente: Periódico *Organización* Santa Marta, Colombia, 1925

Por el secretismo y la amplia persecución de sus activistas, las redes anarquistas se componen principalmente de espacios subjetivos, estas son áreas en las cuales las relaciones se crean a partir del intercambio de ideas. Este tipo de lugares epistemológicos permiten la delimitación de pensamientos, creando fronteras intelectuales, manteniendo influencia en la toma de posición ideológica individual o grupal, es lo que llamamos anteriormente un “lugar antropológico”. Donde la delimitación y separación con diferentes tendencias ideológicas es fundamental para la creación de una identidad propia que se diferencie de tendencias similares o rivales. Este “lugar antropológico” del anarquismo en Colombia, tiene características generalmente subjetivas, y no está atado a

un espacio físico. En la figura 9 se puede observar parte del trabajo de delimitación, intentando mantener una correspondencia fluida con los suscriptores y posibles lectores, fortaleciendo lazos de camaradería y formación ideológica. Entendiendo que para el anarquismo estos espacios son los que permiten que sus ideales se hagan realidad, se conciben como espacios especiales sino sagrados, siendo la prensa y los sindicatos las primeras estructuras en organizarse, cuando se activa la militancia libertaria en un punto geográfico

Para finalizar con este acápite quisiera indagar un poco sobre las apreciaciones hechas por la investigadora Alexandra Pita, en su texto “Fronteras simbólicas y redes intelectuales. Una propuesta”. Habla sobre las comunidades intelectuales, las cuales comenta que son producto de relaciones culturales, espacios en común, lecturas, discusiones, charlas, entre otras prácticas. Pita afirma lo siguiente, en línea con el profesor Debés-Baldés sobre el tema.

La noción de cultura al concebirse como un conjunto humano delimitado con precisión por sus costumbres, creencias y prácticas, y este, a su vez, supone posiciones y relaciones de elementos dentro de una estructura abstracta que comparte un territorio funcional entre sus integrantes para marcar la diferencia con otras culturas. (Devés Valdés 2007, 30)

La cultura no solo se expresa en el orden de la larga duración, puede construirse en los espacios de coyuntura, permitiendo ser mucho más dinámicas estas relaciones sociales, accediendo a nuevos sectores y problemáticas. Justamente el anarquismo cabe en la definición de cultura expresada anteriormente, donde el anarquismo capitalino parte de una coyuntura particular, de creación de prácticas y espacios exclusivamente anarquistas. Estas experiencias exclusivas crean comportamientos y prácticas con la suficiente estructura para diferenciarse de otras propuestas, incluso dentro del mismo espacio geográfico y ambiente obrero.

Continúa la profesora Pita, diciendo que la cultura puede no estar asociada a un espacio geográfico en específico y “al pensar que en la cultura es posible concebir una comunidad cultural, no desde la territorialidad, sino como un “espacio subjetivo, incalculable y no lineal suponiendo utilizar la idea de espacio cultural,” (Pita 2017, 45). Entendiendo que la cultura no debe estar asociada a un espacio fijo, o estar conectado directamente a un territorio, esta puede existir en lo que Pita llama espacio cultural. Este se concibe como una relación intelectual alejada de la materialidad, la única conexión de esta red está basada en la reproducción y discusión de conocimiento.

Como lo he venido repitiendo, desde esta perspectiva una red anarquista no se basa exclusivamente en su contacto físico, ni en la materialidad del día a día. Se podría decir que las redes anarquistas fundamentalmente están en el espacio de la subjetividad y no hubo una necesidad de mantener una relación física, para la existencia de una red intelectual, basada en el pensamiento anarquista. Existen otras relaciones que establecen redes intelectuales partiendo desde las propuestas expuestas por Debés-Valdés, quien menciona en su texto *Redes intelectuales en América Latina. Hacia la constitución de una comunidad intelectual*, que las redes pueden alimentarse por comunicación de diferentes niveles como: la relación “cara a cara”, la cual implica una relación constante y de cercanía geográfica. También menciona las relaciones alimentadas por “correspondencia” o lo que he llamado epistolario, herramienta bastante usada por el anarquismo colombiano. Posteriormente sigue el autor exponiendo que la construcción de redes intelectuales se puede construir desde la relación y “la participación en los mismos congresos, sociedades, agrupaciones” (Devés Valdés 2007, 32). También nos habla sobre las campañas en común o iniciativas comunicativas, como lo veremos más adelante, con la campaña en pro de la libertad de los anarquistas Sacco y Vanzetti.

La profesora Pita llama a esta construcción intelectual y cultural, “lo que contiene y es contenido por un contexto” (Pita 2017, 46), entendiendo entonces que el espacio subjetivo es un lugar teórico de argumento y sujeción, debe su existencia a unas condiciones de posibilidad que permiten su desarrollo. Estos espacios que generalmente son de origen individual suelen reunirse, condicionarse y expresarse colectivamente, marcando límites y fronteras con otros grupos y otros espacios subjetivos. Este marcado comportamiento tiene características principalmente intelectuales, que tienden a la delimitación, siendo esta el inicio de la pertenencia, rápidamente se llega al camino de la identidad y la militancia.

5 Las redes anarquistas a través de la prensa colombiana

No des mal uso al periódico, hay muchos que desean leerlo; dáselos, les harás un bien y cumplirás con un deber
Organización. Periódico de sociología y combate, Santa Marta, 1926.

Una red anarquista se compone de varios sujetos de acción (personajes o agrupaciones), y de múltiples niveles de poder (individuo, grupo, editorial, federación,

sindicato, ateneo). Estas relaciones no son homogéneas, tienden a la constante reestructuración y son permeables a la expansión, reducción o eliminación. Una red anarquista se basa en el secretismo, debido a esta naturaleza, solo el resultado final es visible, por ejemplo: la prensa, los folletines, mítines, congresos, música, literatura, entre otras. Estos productos culturales mencionados son claramente el resultado de una red que impulsa su creación, en un gran porcentaje estas redes ideológicas están estrechamente ligadas a los espacios subjetivos, que ejercen una fuerte influencia en el resultado final de los materiales.

El concepto de red se ha venido trabajando muy seriamente en la antropología británica, desde mediados del siglo pasado, en el cual se establecen jerarquías, posiciones y subordinaciones, en resumen, se estudian relaciones humanas. Estas se manifiestan en un espacio específico, están generalmente interconectadas con otras estructuras similares y tienden al cambio, ampliación o desaparición.

El uso del concepto de red se extiende a otros campos y objetos de la investigación, cuando deja de usarse exclusivamente en comunidades “aisladas” y siempre desde un enfoque antropológico. La red como categoría de análisis entra en el corpus teórico de la investigación sobre la sociedad civil, finalizando la década de los ochenta y principios de los noventa del siglo pasado. Ampliando y diversificando las perspectivas de análisis, especialmente en el mundo cultural y político, evidenciando intereses y relaciones antes no percibidas, generalmente por la falta de teoría o enfoque (Espejel Mena y Flores Vega 2011, 265). Entonces el concepto de red me parece adecuado para ampliar el análisis de las organizaciones político-culturales, basadas en el pensamiento anarquista en Colombia, en las primeras décadas del siglo XX.

Partiendo de lo anterior, entiendo que la red anarquista en Colombia podría definirla como el resultado del esfuerzo de un grupo de personas, enfocadas en la producción y la difusión del pensamiento libertario. Basadas en un conjunto de complejas relaciones, que cumplen determinados roles y funciones. Desde esta perspectiva analizo el fenómeno anarquista en Colombia, más allá de una manifestación política cuantificable en las urnas o elecciones gubernamentales.

Dentro de los actos casi indispensables es la divulgación del pensamiento o de la doctrina, es por esto por lo que la publicación de un periódico se hace indispensable, requiriendo la colaboración de un conjunto importante de personas que, mediante diferentes roles y funciones, procura la difusión de ideas y propuestas, esto en sí mismo, podría ser una red. Pero la prensa, siendo el resultado de estas colaboraciones muestra

dos tipos de información: el primero de tipo textual, que arroja y está relacionado con la información generalmente ideológica, o de contenido político u organizativo.

La segunda es la información de tipo indiciaria, que, según Charles Sanders Peirce, se puede entender como: un signo determinado por su objeto dinámico en virtud de la relación real que mantiene con él. O de manera más sencilla, el indicio es el carácter oculto, pista o descubrimiento que carece de sentido, pero si se ejerce una construcción analítica particular y contextual, se establece que estos indicios plantean mucho más de lo que enuncian. Los hechos o actividades que están detrás de la aparición de un periódico, de la enunciación de una idea o la reproducción de una ilustración, vienen atados a un trabajo de redes e influencias. En este tipo de creaciones nada es gratuito o espontáneo, más bien responde a unas relaciones dinámicas y bastante discretas, producto de su actividad militante e ideológica.

Por el momento, el segundo tipo de información que tengo como referencia y es mucho más importante que la primera para esta investigación, ya que me permite evidenciar las redes, que aprueban la creación del material, y la difusión ideológica del mismo. Para analizar las condiciones de posibilidad de las que habla el profesor Elías Palti, en su visión de la historia intelectual, que no busca revisar solo resultado final de los proyectos como, periódicos e ideas, se debe pensar y analizar en primera medida los contextos que permiten a los autores crear estas propuestas o al menos proponerlas (Palti 2020, 18-19).

Desde esta perspectiva, no solo es analizar las ideas o las enunciaciones en la prensa y describir su significado. Es ampliar la mirada y entender que estas creaciones no están dadas, son producto de relaciones de amistad o ideológicas, tal vez de conveniencia. Pero entendiendo que existe una estructura que soporta y empuja estas propuestas culturales, que en muchos casos van más allá de la simple publicación de las ideas.

Usando esta perspectiva observo una red de pensamiento anarquista desplegada en Colombia, especialmente en la segunda mitad de la década del veinte del siglo pasado. Veo dos redes, una epistemológica que obedece al marco de circulación y recepción de las ideas, de la reproducción de estas en diferentes espacios de acción, demostrando una claridad ideológica que se comparte en diferentes ciudades del país. La segunda, es la red material, que se construye en la Costa Atlántica, mostrando una amplia influencia de los pensamientos anarquistas en las organizaciones del movimiento obrero de dicha región.

Esta red está compuesta principalmente de tres grupos, Antorcha Libertaria, Vía Libre y el Grupo Libertario, el primero funciona en la capital, Bogotá, pero sus

conexiones son muy amplias, el segundo funciona en Barranquilla y Puerto Colombia, el tercero está ubicado en la ciudad de Santa Marta. Estas tres organizaciones a diferencia de otras propuestas de la época, que mezclan diferentes posturas ideológicas o posibles confusiones de idearios, están firmemente alineadas con el pensamiento anarquista y son muestra de un proceso de consolidación ideológico y logístico.

El profesor de la universidad nacional Alfredo Gomes-Müller, menciona sobre la relación entre estos tres grupos lo siguiente: “Al igual que *La voz popular*, se puede caracterizar a *Vía libre* como un periódico netamente anarquista, exponiendo temas centrales como el antimilitarismo, el problema de la mujer y su adhesión al proyecto anarcosindicalista de la FOLA” (Gomes-Muller 2009, 102). La Federación Obrera del Litoral Atlántico fue una organización que federaba a diferentes grupos anarcosindicalistas, de los cuales hacen parte las tres estructuras mencionadas. Esta fue el intento de replicar las estructuras que funcionan por el momento en otros lugares del mundo, pero específicamente se inspiran en la FORA Argentina (Elias 1925, 1).

Estas redes como las menciona el profesor Gomes-Müller están expresadas en la actividad cultural y huelguística, de la década del veinte, pero también se puede observar dichas relaciones en la divulgación y discusión de estas redes en la prensa anarquista, entendiendo que es una herramienta comunicativa tradicional del movimiento libertario colombiano.

Un ejemplo de esto es el periódico anarquista de la ciudad de Bogotá *La Voz Popular*, órgano difusor del grupo Antorcha Libertaria, en este se publica un artículo llamado “Rebeldía Triunfante”, del cual puedo concluir que existe un primer paso para la ejecución de una red anarquista en Colombia. Esta era la primera instancia para pertenecer a una organización federativa que implica militar e “infundir el espíritu de solidaridad, identificando sus intereses, estimulando la rebeldía, alejándose de las tenebrosidades de la abyección” (Nota Editorial 1924, 1). Estas “tenebrosidades” de las que habla este artículo son: “las cobardías que brotan en el ambiente, de zánganos malvados del régimen burgués” (Nota Editorial 1924, 1).

En estas cortas líneas se comunica un mensaje del grupo Antorcha Libertaria que define al enemigo, el cual debe destruirse y atacarse con la mayor fiereza. Estos comentarios no son gratuitos y es necesario tener en cuenta que el año de 1924, fue el año del anarcosindicalismo en la ciudad de Bogotá; este pensamiento había adquirido una cierta relevancia, organizando el primer congreso obrero en mayo de dicho año, encabezando huelgas y manifestaciones en la ciudad (Gomes-Muller 2009, 80).

En el artículo se continúa formulando y explicando la forma en cómo la organización dará a esta “rebeldía triunfante” la victoria en las luchas venideras. La red propuesta estaba organizada a partir de sindicatos, según la postura del anarquismo, estructuras idóneas para la lucha. El grupo Antorcha Libertaria, desde su órgano de difusión el periódico *La Voz Popular*, se expresaba de la siguiente manera sobre el tema “el sindicato debe ser un organismo específico de clase, teniendo la misión de capacitar a los obreros para las luchas con el capital” (Nota Editorial 1924). Al ser el sindicato anarquista una estructura creada más allá de la lucha por el aumento del salario permite la creación y el nacimiento de un pensamiento radical que tiende al aislacionismo de otras tendencias y grupos, proponiendo que la única vía es el anarquismo. Sobre esto el artículo refiere lo siguiente: “Quizás en el desarrollo de nuestras actividades, en el fragor de la pelea, nos encontremos muchas veces frente a frente con compañeros a quienes estimamos o con enemigos cuyas furias ya hemos desafiado” (Nota Editorial 1924, 1). Estas líneas muestran que no importa siquiera la amistad en el momento de defender lo ideales, este radicalismo hace que los grupos anarquistas tienden en años posteriores a mantener relaciones únicamente con grupos afines.

En el artículo “Rebeldía Triunfante”, se presenta una clara muestra de identificación ideológica por parte de los integrantes de Antorcha Libertaria, donde algunos de sus líderes son igualmente los delegados representantes en la huelga contra la empresa de Electricidad de Bogotá y Cemento Samper, anteriormente mencionada. Finalizando el texto se pide a los sindicatos y a las organizaciones lo siguiente: “¡Basta de cobardías! Que todos nuestros compañeros se desperecen, como leones milenarios, para estrujar en sus garras redentoras a todos los que se opongan a la propagación de las santas rebeldías” (Nota Editorial 1924, 1).

Es esta la forma en cómo los grupos más radicales de la ciudad de Bogotá se veían y expresaban sobre lo que esperaban hacer con sus enemigos declarados, la burguesía. Es en este ambiente en el cual las redes se gestan y nacen en la ciudad de Bogotá, es en estos años donde se involucran fuerzas de diferentes tendencias ideológicas, haciendo necesario la difusión de ideas que promuevan la organización. En este caso el anarquismo argumentó que el sindicato o la federación, como estructuras de clase, son idóneas para la lucha. Esta y otras cuestiones fueron discutidas ampliamente por el anarquismo organizado dentro de sus órganos de difusión. Con esta propuesta y con el desarrollo de sus estructuras y redes, el anarquismo capitalino daba inicio en el año 1924, a lo que sería una tendencia en los siguientes años, la organización obrera en Colombia.

En marzo del siguiente año, pasados cuatro o cinco meses de la propuesta del periódico bogotano *La Voz Popular*, sobre la creación de sindicatos y de una federación que las agrupa, se publica en el periódico *Vía libre*, del grupo anarcosindicalista de Barranquilla, un artículo el cual se explica qué es una federación obrera. Esta publicación no solo pretende dar una respuesta para solucionar una pregunta de forma, al contrario, intenta entregar una explicación de fondo sobre lo que implica una Federación Obrera.

El periódico *Vía libre. Semanario de sociología y combate* fue una publicación encabezada por Gregorio Caviedes y Elías Castellanos como administrador; el investigador Alfredo Gomes-Müller afirma que este último tiene nacionalidad española, siendo un ejemplo del internacionalismo de estos proyectos (Gomes-Muller 2009, 102). El periódico tiene una distribución amplia en la zona que comprende la ciudad de Barranquilla y la ciudad de Puerto Colombia, esto se debe a la gran cantidad de obreros proletarizados debido al desarrollo del puerto, del comercio exterior y la exportación de materias primas.

Estas propuestas organizativas tienden a la autonomía e incluso a la autogestión, no creen en una actividad proselitista y fomentan la horizontalidad en sus organizaciones, procurando actuar de forma coordinada en lo que se llamará federación. Esto decía el anarquista Elías Castellanos sobre el tema: “se necesita una autonomía bien comprendida, prestos los individuos, como las colectividades a prestarles solidaridad a los compañeros o entidades que demanden de ella” (Elias 1925, 1) . Claramente el concepto de autonomía está ligado al de solidaridad como un pilar del pensamiento anarquista y se expresa a partir de la red, de la ayuda contenida en la federación y de la cual pueden ser beneficiarios todos los grupos federados. En el artículo “¿Que es una federación obrera?” publicado por el anarquista español Elías Castellanos, propone la estructura de la federación, parece ser que por su experiencia en el viejo continente.

Finalmente, en el artículo, donde explica el funcionamiento de la federación, establece que esta organización es la más idónea para desarrollar la mente humana, y las relaciones sociales, evidenciando una visión del ambiente obrero, bastante militante. Elías Castellanos plasmaba su visión y expresaba lo siguiente al respecto

El sistema federal que la mente humana ha apercibido hasta hoy, en una constante lucha por su perfeccionamiento moral y económico, es sin temor a equivocarnos, es el que ha proporcionado los adelantos éticos y sociales de que hoy relativamente disfruta la colectividad. (Elias 1925, 1)

Este tipo de afirmaciones son tradicionales en el anarquismo mundial y sucede lo mismo en el movimiento colombiano, priorizando sus visiones ideológicas de la sociedad, desde un punto de vista ético, el cual no tiene forma de ser refutado, teniendo en cuenta que se basa en una creencia subjetiva. La definición de red que anuncié anteriormente me permite ver que las relaciones entre grupos no son gratuitas o espontáneas, están sujetas al interés, el trabajo y el compromiso.

Posteriormente la idea de federación expuesta finalizando el año de 1924, por un grupo anarquista en la ciudad de Bogotá, se desarrolla y lanza en el año de 1925, bajo la tutela del grupo anarquista de Barranquilla, partícipe de la misma red, mostrando continuidad y coherencia. Finalmente, esta idea se consolida en el año 1926, con el grupo libertario de la ciudad de Santa Marta, siendo influencia determinante para lo que históricamente se conocerá como la Huelga de las Bananeras.

El órgano de difusión de estas actividades era el periódico *Organización* de la ciudad de Santa Marta, donde en sus publicaciones se evidencia la consolidación de la organización federativa, que fue propuesta anarquista de años atrás. Este periódico inicia su publicación hacia mediados del año de 1924 y su actividad fundamental fue la divulgación del pensamiento anarquista, especialmente temáticas anticlericales, ateísmo, autonomía, federalismo entre otros temas (Gomes-Muller 2009, 129).

En la siguiente figura se observa la publicación de una misiva enviada por el secretario de la Federación Obrera de Colombia, acudiendo a las características de la red anarquista en la costa atlántica, para difundir los acuerdos de dicha organización.

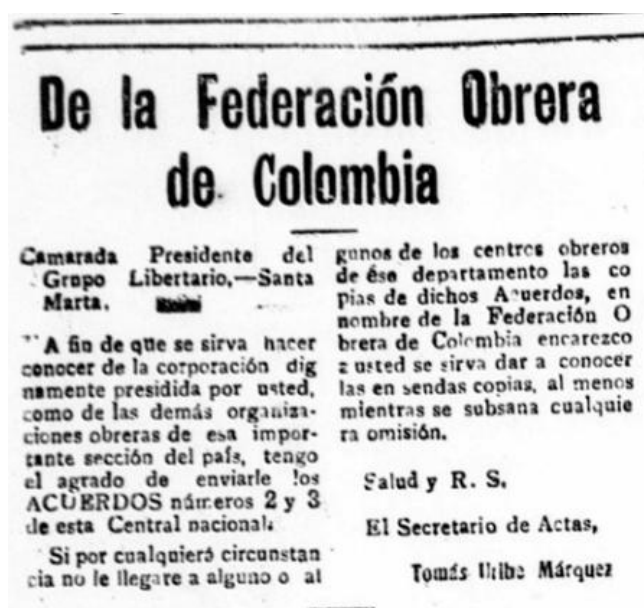


Figura 4. De la Federación Obrera de Colombia.
Fuente: Publicado el 7 de marzo de 1926

En la figura 9 se puede observar una firma correspondiente “al secretario de actas” de la Federación Obrera de Colombia; dicho funcionario es Tomas Uribe Márquez, dirigente destacado del Partido Socialista Revolucionario, organización de reciente creación con la intención de aglutinar a todos los grupos afines al socialismo. En la historiografía tradicional se propone a este grupo como responsable de la agitación de la segunda mitad de la década del veinte, excluyendo a diferentes grupos sociales y políticos, como indígenas y afros, comunistas y libertarios, respectivamente.

Se ha planteado que los grupos anarquistas no tuvieron una influencia determinante en el movimiento obrero colombiano, pero al observar la información contenida en la figura anterior, se evidencia lo contrario y muestra el alcance de la red anarquista y de su influencia en ciertos sectores obreros. En su texto “Revistas culturales y redes intelectuales: una aproximación metodológica”, las investigadoras Pita y Grillo proponen una categoría de análisis muy interesante *la zona de difusión*, en la cual me apoyaré para analizar la información de la figura 9.

Las investigadoras proponen lo siguiente respecto al rol de difusión

Es evidente que la primera zona de difusión es la de la ciudad en que se edita la revista, pero cuando hay canjes, distribución internacional o corresponsalías la revista expande su zona y llega a lugares lejanos y tal vez insospechados. (Alexandra Pita y María del Carmen Grillo 2012, 183)

En este caso lo insospechado son las relaciones entre el PSR (Partido Socialista Revolucionario), y las organizaciones anarquistas del norte colombiano, siendo esto un muy interesante hallazgo y mostrando los alcances de las alianzas de los primeros años de la década del veinte.

Algo muy interesante que se viene evidenciando con la documentación, es el alto grado de respetabilidad de los grupos anarquistas. Un ejemplo de esto es la presentación de respetos y la cordial solicitud de la difusión del material. Uribe Márquez como figura y secretario de una organización nacional, muestra su respeto, con una muy amable solicitud, demostrando la importancia y arraigo del pensamiento anarquista en el ambiente obrero del caribe colombiano.

El rol de difusión y discusión de la información dirigida por Uribe Márquez, lo ejerce el grupo libertario de Santa Marta y sus sindicatos, encabezado por su presidente el anarquista Nicolás Betancourt. Evidenciando el alto grado de influencia y de prestigio

de sus organizaciones, en estos años sin duda alguna el anarquismo es el pensamiento más influyente en el norte Caribe colombiano.

Entender un fenómeno social desde la perspectiva de red, no es sencillo, involucra el conocimiento amplio del fenómeno a estudiar, el estudio profundo del contexto general y coyuntural de la producción. Es decir, analizar las condiciones de posibilidad que permiten la creación de una red o de un producto de comunicación como la prensa. Al ser el anarquismo un pensamiento ideológico de naturaleza internacional, no se debe estudiar de forma limitada, bajo la teoría de las fronteras nacionales, donde no se puede ver el fenómeno en su dimensión, ni establecer conexiones o redes.

La propuesta que pretendo hacer en esta investigación es solo el primer paso, de un camino largo y arduo para entender los fenómenos sociales desde nuevas miradas y perspectivas, alejadas de los límites nacionales. Es entender que un proceso intelectual, y cultural crece y se enriquece desde múltiples escenarios, tiene diferentes niveles y se estructura de manera variada y moldeable, generalmente influenciado de pensamientos y personajes no solo nacionales.

6 La campaña pro-Sacco y Vanzetti. Del aislamiento a las redes mundiales

La prensa es una herramienta que por su naturaleza permite transmitir información a gran escala, era entonces idónea para la difusión del pensamiento anarquista. La prensa, más allá de evidenciar redes materiales, muestra relaciones epistemológicas que surgen a través de sus ilustraciones, de sus poemas, de sus artículos traducidos.

Por medio de estas redes materiales se construyen redes epistemológicas y también redes de solidaridad, que no son menos importantes y muestran, de manera clara, el alcance y la solidez de estas redes internacionales. La solidaridad es un rasgo que el anarquismo ha tenido como pilar desde su nacimiento, como pensamiento o alternativa política filosófica.



Figura 5. Organización.
Fuente: Organización Santa Marta, 1926.

Nicola Sacco and Bartolomeo Vanzetti were two Italian anarchists, who, in 1927, in Massachusetts, were accused of a suspected armed robbery that produced two mortal victims. This case was particularly particular, as the evidence was circumstantial, until the moment of the deed, the accused maintained a public life intact, owners of their homes, good workers, even if they were not located in the scene of the crime. The only relationship of these two men was collaboration with the network of the periodical *Cronaca Sovversiva*, headed by the anarchist Luigi Galleani, who reinvigorated direct action, sabotage and violence as revolutionary arms.

In this case, we observe fulfilled practices that serve to conclude that there is an intellectual network. Let us remember that one of these practices, according to researcher Eduardo Debés-Valdés is “the participation in the same campaigns and initiatives” (Devés Valdés 2007, 32).

It will be seen how the participation in the international campaign for the freedom of Sacco and Vanzetti, introduces to the Colombian anarchists into intellectual networks,

mostrando su activismo a nivel mundial. A partir de este caso, Colombia entra activamente a las redes de apoyo transnacionales, apelando a una campaña mediática desde el sur de la Argentina hasta Norteamérica, en pro de la libertad de Sacco y Vanzetti (Fernandez Cordero 2017, 25).

En la prensa anarquista colombiana se puede observar la reproducción de noticias llegadas desde Europa o del norte del continente, un ejemplo son los artículos en contra de Benito Mussolini, publicados en el periódico *Organización*, donde se referían al dictador italiano de la siguiente manera: “le llaman la primera figura política de Europa le llaman los enemigos de la libertad y el derecho. Último sobreviviente de los Borgias asesinos y villanos” (N. Editorial 1926, 1). Evidenciando un rechazo casi insospechado a una figura política que, hasta el año de 1926, era exitosa y bastante mediática, esto me hace pensar que los grupos anarquistas en Colombia tenían una fuerte convicción ideológica, siendo de los primeros en el territorio nacional en mostrar un antifascismo radical y abierto.

El artículo sorprende, pues solicita abiertamente el asesinato de Benito Mussolini, cabe destacar que hoy resulta oprobioso el nombre de este dirigente del partido fascista italiano, pero para el año de 1926 era uno de los estadistas más prominentes de la década, y un jefe de Estado respetado. Es muy interesante seguir las palabras con las que se llama a la acción, y se solicita amablemente que:

Un rebelde de la península, un enamorado de la libertad que, con pulso firme partiera el corazón empedernido del dictador de un pueblo hasta ayer libre, los pueblos que llegan a la abyección, son como el perro que lame la mano, del amo que lo azota. (N. Editorial 1926, 1)

Esta es una actitud bastante valiente y decidida, publicaciones similares se habían producido especialmente en el cono sur, ocasionando cierre de periódicos y publicaciones.

Al parecer este tipo de comentarios no trajeron grandes consecuencias desde el punto de vista de la represión, al contrario, fueron recurrentes en el periódico. Demostrando el uso de corresponsales e información del viejo continente, los grupos anarquistas usaban la información, para acalorar las discusiones y apasionar las luchas en la costa Caribe colombiana, para la mitad de la década del veinte, el flujo de noticias era “leña al fuego” en momentos donde las llamas se tomaban la sociedad colombiana. Las conexiones dentro de la estructura de la red son determinantes, permitiendo el flujo

constante de personas e información, esta última un elemento extremadamente valioso para la militancia de un movimiento internacionalista.

El uso y flujo constante de la información internacional demuestra dos puntos, el primero, que la red de corresponsales o de contactos es más estrecha en ciertos países, señalando que las redes no tienen la misma solidez y fraternidad en todos los puntos de conexión. En segundo lugar, la influencia que se mantiene con él exterior no es sólo ideológica, al contrario, estas noticias e informaciones internacionales afectan el ideario del grupo nacional, la estructura o las actividades, mostrando una afinidad o al menos una conexión muy fuerte con sus redes y corresponsales, en este caso, con los anarquistas italianos.

Establecida la conexión con los grupos anarquistas italianos en diferentes lugares del mundo, es natural que se adhiriera a la campaña internacional publicitaria en favor de la absolución de estos anarquistas. En un artículo muy interesante, publicado por la Universidad Nacional de Costa Rica, el investigador Mario Oliva Medina dice lo siguiente frente a la red mundial en favor de la libertad de Sacco y Vanzetti.

Si nos atenemos a los datos registrados en relación con el caso Sacco y Vanzetti, quedaría como uno de los acontecimientos sin parangón en la primera mitad del siglo XX, la protesta fue de carácter mundial contra la injusta condena.

Cesare Pillon prologando el conmovedor libro *Cartas desde la Prisión*, cuenta que Vanzetti, reconoce que las adhesiones recibidas por el Comité de defensa fueron incontables; se reunieron sumas elevadísimas para pagar a los mejores abogados de los Estados Unidos lo suficiente para inducirlos a defender a los anarquistas (Olivia Medina 2018, 244).



Figura 6 Sacco y Vanzetti
Fuente: La Tribuna (San José), 12 de junio de 1927

El final de este caso fue la ejecución de los dos anarquistas en la silla eléctrica, el día 23 de agosto de 1927. Hubo atentados en Buenos Aires, “pueblada de 100.000 porteños por Sacco y Vanzetti” titulaba *La Antorcha*, “con propios ejemplares del periódico, los manifestantes, queman un tranvía en la vía pública” (Fernández 2005, 20). Este tipo de protestas se manifestaron en diferentes ciudades del continente y Europa hasta en Japón, donde el anarquismo era un pensamiento coyuntural, existieron manifestaciones en pro a la salvación de Sacco y Vanzetti (Fernández 2005, 20.).

Cabe resaltar que desde el origen del pensamiento anarquista su internacionalismo fue claro, al contrario de algunas posturas socialistas que promulgaban la revolución dentro de las fronteras, especialmente en el partido socialdemócrata alemán. El anarquismo aboca por la conexión de todos los pueblos oprimidos y busca con fervor su liberación. Es así como la causa de dos italianos en Estados Unidos se convierte en propia, en un sector del ambiente obrero de la costa atlántica colombiana, que está alejado por miles de kilómetros y ciertamente sin ninguna relación directa con el hecho, más que ser anarquistas y esta identificación ideológica obedece fidelidad y fraternidad.

Este tipo de campañas a un nivel internacional requieren una importante capacidad logística, entendiendo que los sucesos se desarrollan a miles de kilómetros, el uso de medios técnicos de comunicación era estrictamente necesario. Para este movimiento de noticias que requiere una extrema rapidez, puedo mencionar que existía el cable telegráfico, cuyo uso data de 1858. La radio especialmente de onda corta, que era usada como cadena para dispersar la noticia, algunas líneas telefónicas, y sobre todo la extensa red de prensa y corresponsales, muy importantes para la circulación de sucesos.

Para el análisis es clave observar que en la prensa anarquista colombiana hubo una amplia campaña en pro de la libertad de Sacco y Vanzetti, evidenciando que los grupos anarquistas de diferentes países sostenían una constante comunicación y actividad coordinada con el ambiente revolucionario internacional. Se habla de un caso judicial que duró meses y que las noticias llegaban día a día, el compromiso con la recepción y la divulgación de la información es total y muy demandante.

En este caso los anarquistas costeños, entre los cuales existía militancia internacional, deciden realizar toda una campaña mediática en pro de los anarquistas italianos. Hay que pensar que este tipo de pensamientos tan radicales, que se otorgan a sí mismos la superioridad moral y ética como el anarquismo, deben de gozar de un prestigio y una cierta “fama” para que las masas lo adopten como propio y se naturalice. Este prestigio viene acompañado de un trabajo de relaciones públicas a nivel internacional y

local, el cual lleva a la conexión con grupos extranjeros y al convencimiento del ambiente local. La conexión con las causas del anarquismo internacional también concede un reconocimiento a los grupos colombianos, otorgando credibilidad y legitimidad sobre su causa, cuestión tan importante en un ambiente donde la confianza debe de ser el parámetro fundamental.

ORGANIZACION

Perférico obrero de combate
Director: B. Nicolás Estrabart

Número 18 año II cinco centavos

Bogotá, Colombia, Santa Marta, Mayo 2 de 1927

*** PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES: UNIO ***

EL PRIMERO DE MAYO
Y LOS TRABAJADORES DE COLOMBIA

LA APELACION
PRO SACCO Y VANZETTI
En espera de la decisión de la Corte Suprema

LOS PRUDENTES

Como lo verá nuestros lectores, en otro lugar de esta edición publicamos el acuerdo de la Federación Obrera de Colombia, por el cual se recitaba la conmemoración del Primero de Mayo. Muy laudable y oportuno es el acuerdo de la Federación, que, siendo como debe ser por todas las organizaciones obreras y por los trabajadores no asociados, acabará de una vez con el sagrado y la manía lavareña de los que han hecho de la fecha efímera del proletariado una bucal, denegando. Frente del Trabajo, de la Abundancia y otros senderos por el estilo, tanta impudencia ayuda monetaria del Estado y la burguesía para sufragar los gastos que demanda su celebración.

Muy está que la burguesía y el gobierno desvirtúan la verdadera significación de la gloriosa efemeridad universal del pueblo trabajador; pero no olvidamos a comprender como los extraños, cobardes aceptan ese magro error.

Desde el Primero de Mayo de 1886 en el que el gremio de yanquis de yankinos en fabuloso trazo el asesinato y construyeron las horas en que cogió los la tiras del proletariado el 11 de noviembre del mismo año, no se lanzó al mundo proletario y una sombra negra de odio y venganza, si la cual sobrevive en todos los corazones y en muchos de los ojos del trabajo que tienen conciencia de un valor moral y material como si se supiera, en el que desmonta toda el edificio burgués y gubernamental; ambo de odio y de venganza que va ahondando más cada día, con la sangre obrera vertida, con las exacciones, con las piloneras, con los despojos y con todos los crímenes y atropellos de que se victiman al pueblo trabajador en todas las decenas del globo.

La burguesía comprende la magnitud del duelo entablado por ella con sus explotados, y en su soberbia preterida terminación emplea métodos de violencia tales: las guerras, los asesinatos, los códigos, y la clasificación de boses, como ocurre en España e Italia; y cuando, luego de practicar estos medios inhumanos, en las masas proletarias surgen voces de rebeldía, más concienzuda de clase, y más osada, entonces el capitalismo y su compinche el gobierno no dudarán con la fuerza armada la organización o hercas por los explotados al gobierno liberal de Cuba.

Por todo esto, no comprenden pues pareciera los trabajadores de Colombia han jermado al más que de a verdadera significación de nuestra efemeridad; aquí la explotación del hombre sobre el hombre, tremenda; la que el trabajador sucumbe siendo, por la ignorancia del fanatismo y la explotación

La decisión del caso ante la Suprema Corte jurídica en la tarde del 21 de enero y terminada en las horas vespertinas del miércoles 13 fue juzgada satisfactoria por los miembros del Comité y de todos aquellos que comprenden la situación. Los señores y condecorados saben por que la cuestión discutida no fue la de la inocencia de Sacco y Vanzetti, sino la del proceso, explicado ante el juez Thayer, que ha sido destruido según las leyes y la Constitución de los Estados Unidos.

El alegato tuvo importantes puntos: algunos parlamentarios de carácter técnico y otros referentes a fundamentos de los más elementales de los derechos humanos.

Los que tuvieron la oportunidad de seguir de cerca la discusión se convencieron, una vez más, de la inocencia de Sacco y Vanzetti; empero, la Corte Suprema no es el jurado, y sólo debe decidir si

Ya es tiempo de que las organizaciones obreras de Colombia se dirijan exactamente a lo que significa el Primero de Mayo, es un asunto con lágrimas, con sangre y con dolor, el de las rememoraciones hondas; ya es tiempo de que ese craso error suministrado por los explotadores a las masas productoras latinoamericanas y que viene a hacer el Acuerdo de la Federación Obrera de Colombia.

La única virtud del hombre es el valor. Valor en los negocios, en la lengua y debajo del cráneo. El valor de los mártires es la virtud; el valor de las ideas es la sinceridad. Si llega a veces el valor a una audacia loca, inútil como admirarla, el valor útil se llama conciencia, y la prudencia no es simplicidad sino la forma de un valor útil y por eso que va a bajar algunos pedruzcos en la escala de los idealistas, para exponer bien una idea en la que extraigo de triste y mucho de gozoso.

El hábito fuerte es volverte por desobediencia, es tanto que la única fuerza del delito es la profecía, la idea de un castigo, y herencia de la inocencia. El pueblo, inmóvil cuando de la humanidad ha crecido y ha seguido siempre a los temerarios, no más fuertes que todo. Al malicio no se le convence, con el mismo distinguirse ni se le ve el mismo tiempo, es un bandido sin límites. Una intención profana lo hace despreciar por igual a los conculcos y a los plebeos, no se le puede el pueblo así, sin agredir, y ama un equívoco. El pueblo es el más humilde a andar detrás del que se le ve en silencio y hace que sus pasos el latido mismo para todos.

EL COMITÉ DE DEFENSA DE SACCO Y VANZETTI

Traducido de "For Voice of the Anarchist Proletarian", por O. GANGLIACON, por su compañero.

Hay una virtud superior al patriotismo, el amor de la humanidad.

RAFAEL BARRILE

DE ANSELMO LORENZO

Amor al hombre, pero no ser esclavo de ningún hombre. Amor a uno sólo, pero no ser esclavo de ninguno sólo.

El malvado y el esclavo del malvado es el esclavo del esclavo.

Figura 7. Organización. Fuente: Organización de Santa Marta Colombia, 1927

En la figura 12, se observa en primera plana un comunicado del Comité de Defensa de Sacco Y Vanzetti, destacando los por menores de un caso tan complejo. Cuando observo el material me doy cuenta de que esta noticia está acompañada de una proclama sobre el primero de mayo, dirigiéndose a los trabajadores de Colombia. Entiendo que su propuesta estaba orientada hacia todo el territorio nacional. Finalizando

el artículo existe una nota editorial en la cual claramente se ven las relaciones con diferentes lugares del mundo.

Cuando se analiza con la perspectiva de redes, la evidencia se hace crucial ya que el discurso es bastante complejo y suele parecer algo fantasioso. Debido a esto la búsqueda de indicios o pistas que puedan entregar información es decisivo, por esto se vuelve vital rastrear hasta el más mínimo detalle. Dentro de esta lógica metodológica, encontré un agradecimiento, en la figura 12, se observa una nota que dice “traducido de Free Voice of the Amalgamated Food Workers para *Organización*, por un compañero” (N. Editorial 1926, 1). Esa pequeña nota editorial, que repito es solo un indicio, muestra un complejo entramado de comunicación, una compleja red ideológica, evidenciando la conexión con diferentes sociedades y grupos, en este caso con Estados Unidos.

El investigador chileno Devés Valdés dice lo siguiente sobre una red intelectual: “Una red es un conjunto de personas ocupadas en la producción y difusión del conocimiento, que se comunican debido a su actividad profesional (militancia) a lo largo de los años” (Devés Valdés 2007, 30). Esta definición considero que encaja muy bien con los intelectuales anarquistas que produjeron periódicos y cartas con las cuales los grupos colombianos mantenían comunicaciones estrechas.

The Amalgamated Food Workers es una organización que amalgama sindicatos asociadas a la comida, camareros, cocineros, panaderos, entre otros oficios. Esta organización, que se entendería como federativa, tiene una gran influencia del socialismo revolucionario y del anarquismo (Taft s.f., 2). Desde esta pequeña información, a partir de la perspectiva de redes, se pueden ir tejiendo hilos que conducen a relaciones que pasan desapercibidas pero que si se observan con cuidado muestran un trabajo intenso en la construcción de una red donde circuló el pensamiento y la información.

Esta red que está entre lo intelectual y lo material surca rutas bien definidas, encargadas de sostener de alguna manera relaciones con el extranjero, sea por epistolario, sea por recepción de material en el puerto, o reproducción de noticias. De las dos maneras se mantiene relaciones amplias; en la primera se puede llegar a mantenerse por filiación política, amistad grupal o personal. En la segunda se puede manifestar a partir de una relación comercial, esta puede constar de comprar ediciones a empresas editoriales, tal vez recurrir barcos distribuidores de mercancía, o quizás el contrabando, para abastecerse de nuevos ejemplares.

7 La Revista Internacional Anarquista. Informe del grupo Antorcha Libertaria de Bogotá

El anarquismo es una posición política filosófica, donde la mayoría de sus militantes sufrieron la represión estatal, ideológica y social. El anarquismo organizado surge en Saint-Imer en Suiza en 1872, el internacionalismo como teoría y práctica fue uno de sus principios fundamentales. El Congreso de Saint-Imier comenzó el 15 de septiembre de 1872, sólo ocho días después y como escisión libertaria del Congreso de la Internacional en La Haya. Asistieron delegados de España, Francia, Italia y Suiza, entre ellos, James Guillaume y Adhémar Schwitzguébel de Suiza; Carlo Cafiero, Errico Malatesta, Giuseppe Fanelli y Andrea Costa de Italia; Rafael Farga-Pellicer y Tomás González Morago de España; y los refugiados franceses, Charles Alerini, Gustave Lefrançais y Jean-Louis Pindy. Bakunin, aunque vivía en Suiza, asistió como delegado italiano.

El ochenta por ciento de los delegados regresa a sus patrias y están encargados del fortalecimiento de las organizaciones federativas de sus países, también de la defensa de sus organizaciones, intentando promover en todos los rincones de la tierra el anarquismo. Se debe entender que estos delegados son proscritos de la internacional de La Haya, y se ven forzados a construir una organización propia, debido a la ruptura con el ala socialista.

Al analizar los espacios donde el anarquismo germinó de manera potente, siempre se apunta a la periferia poco proletarizada de la Europa industrial, como España e Italia. Desde estas áreas se dio la gran migración hacia el continente americano, en la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX.

Siendo fieles a los postulados internacionalistas, se puede ver a Erico Malatesta en Argentina, organizando la federación de panaderos, también hubo otros líderes con mucho prestigio migrando temporal o definitivamente al continente americano, como el educador anarquista Luigi Fabbri. Pero más allá de los liderazgos intelectuales que fueron amplios y muy variados, el gran cambio se da con la masiva emigración europea al continente americano, desde Canadá hasta la Patagonia. Es decir, que el anarquismo llega al continente americano en los bolsillos vacíos, las barrigas hambrientas, y los corazones indomables, de hombres y mujeres con ganas de cambiar el mundo.

La naturaleza internacionalista de estas organizaciones y sus líderes, tienen una tendencia a la formación de redes, la construcción de relaciones, la comunicación y sobre todo la difusión del pensamiento anarquista. Este afianzamiento estructural se ve reflejado

en un movimiento internacional, una red de difusión de características “políglotas” como era citado en el encabezado del periódico, mostrando su origen internacional que convoca a la organización de una red en todo sentido del concepto.

Hacia 1920 se crea el periódico *La Revista Internacional Anarquista*. Propuesta editorial que funcionaba como central de correos, donde llegaban informes, solicitudes, opiniones entre otras, el objetivo principal era dar a conocer el anarquismo y mantener relaciones estrechas entre diferentes organizaciones a nivel mundial (León F 1925, 1).

En este caso se muestra la robustez de las redes anarquistas nacionales de la segunda mitad del siglo XX, al publicar información crucial en medios de comunicación usados por sus compañeros de una red internacional. Según Devés-Valdés una de las prácticas comunes, para entender a una relación, como red intelectual es la publicación en medios comunes. En este caso los líderes del grupo Antorcha Libertaria de Bogotá, mantienen contacto constante y poseen cierta importancia en la red, para ser publicados, al lado de tan altos intelectuales anarquistas de talla mundial.

El órgano de difusión de este proyecto fue el periódico *Revista Internacional Anarquista*, donde el grupo Antorcha Libertaria de la ciudad de Bogotá, narra su historia en la militancia en el año 1925, mostrando una estrecha relación con organizaciones de más alto prestigio. Dentro del contenido del periódico la crónica sobre el movimiento obrero colombino realizada por Antorcha Libertaria, acompaña artículos y reflexiones de intelectuales anarquistas de la talla de Luigi Fabri, Diego Abad de Santillán, quien sería líder de la F.O.R.A. en la Argentina y en la Guerra Civil española, dirigente de la FAI, federación anarquista ibérica.

LA REVISTA INTERNACIONAL ANARQUISTA, número 6, 15 abril 1925



Figura 8. Revista internacional anarquista Fuente: Revista internacional anarquista 15 abril 1925.

La poliglosia en el anarquismo es muy interesante ya que es reflejo de lo variado y multicultural de este movimiento, fácilmente en un grupo libertario pudiesen escucharse varias lenguas. Esto se ve reflejado fundamentalmente en los recursos usados para la transmisión del conocimiento, especialmente el uso de un traductor, especialistas en lenguas como italiano, francés e inglés, son muestra del amplio contexto lingüístico y cultural representado en la prensa anarquista.

Esta carta cuenta y actualiza la información sobre el movimiento obrero colombiano, es enviada por Carlos F León, uno de los líderes del grupo Antorcha Libertaria, que edita el periódico *La Voz Popular*. Grupo que mantenía una actividad bastante amplia en la ciudad de Bogotá a principios del siglo XX, incluso se podría decir que Antorcha Libertaria fue promotora de los primeros congresos obreros de 1924, 25 y 26 (Gomes-Muller 2009, 113).

Al respecto la epístola contenía la siguiente información: “al finalizar el año de 1924, un grupo, el más consciente de la capital, lanzó la idea de reunir un congreso nacional obrero con la intención laudable de unificar la acción del proletariado” (León F 1925, 1) Estas primeras iniciativas de organización sindical obrera se establecen por decisiones del grupo Antorcha Libertaria de la ciudad de Bogotá, pero el resultado no fue lo esperado y el espíritu con que se originó el Congreso no fue el correspondido. Continúa Carlos F León con su narración sobre el hecho: “el 1 de mayo de 1924 se instaló en Bogotá el congreso, predominaron elementos enviados por distintos partidos políticos para entorpecer la acción de los iban animados de buena voluntad” (León F 1925, 1)

Esta reunión o congreso en el cual se pretendía coordinar un número importante de sindicatos del país desde el posicionamiento anarcosindicalista se transforma en una reunión en las cuales patronales, iglesia y Estado toman lugares de dirección, en lugar de los dirigentes del movimiento obrero. Es importante reflexionar sobre por qué se narra estos malos episodios dentro del origen del movimiento anarcosindicalista de Colombia, al contrario de lo que se presupone el anarquismo generalmente fue un pensamiento honesto en el cual se aceptan las derrotas, no como el fin de su actividad, sino como el obstáculo que debe ser sorteado, hasta la llegada de la revolución social, tan esperada por este pensamiento.

Sobre la finalización del congreso obrero concluye con la siguiente afirmación: “después de quince días de sesiones en las cuales se aprobaron saludos a los hombres del gobierno a los prelados católicos, en tanto al proletariado universal no se tuvo esa atención” (León F 1925, 1) Esta posición de clara incomodidad con el desarrollo del

congreso es evidente. Sobre la finalización de este continúa Carlos F León: “se disolvió dejando un plan absurdo de organización, y una junta, que bautizó con el nombre de Federación, encargada de cumplir aquel plan” (León F 1925, 1).

Al no encontrar dentro del ambiente sindical una coherencia que pudiese enmarcar las acciones como estrictamente anarquistas, el grupo Antorcha Libertaria decide entablar y fortalecer las relaciones con grupos claramente anarquistas, haciendo una triangulación entre Barranquilla, Santa Marta y Bogotá creando la primera red anarquista en Colombia.

Esto decía Carlos F León, uno de los líderes de Antorcha Libertaria sobre el ambiente revolucionario en Colombia para el año de 1925:

Hasta hace poco no habían surgido, pero hoy ya funcionan tres con el nuestro: Tierra y Libertad, de Barranquilla; Grupo Libertario, de Santa Marta, y el nuestro. Parece que el de Barranquilla ha sufrido últimamente algún contratiempo, y quizás, por tal causa han venido a menos sus actividades. (León F 1925, 1)

Estas tres organizaciones son las que impulsan el pensamiento anarquista en Colombia y generalmente estuvieron involucradas en la mayoría de los alzamientos, huelgas o las protestas en las principales ciudades de la década del veinte del siglo pasado. Esta red funciona acogiendo y circulando ideas y personas, haciendo de la militancia anarquista casi un apostolado de tránsito constante entre ciudades, países y continentes.

He venido recalcando dentro de la investigación, la relación que han mantenido estas organizaciones, en primera medida recurriendo a la prensa y su información, reconstruyendo la red a partir de retazos. Pero esta publicación como “Reseña internacional” cimienta la evidencia para afirmar que agrupaciones anarquistas en Colombia, estuvieron involucradas activamente en una red internacional.

No tengo la certeza del tránsito de esta epístola que se publica en el periódico, conocer su trasegar sería muy interesante, lamentablemente solo cuento con la publicación hecha en París, en los archivos colombianos no existe ninguna copia de respaldo. Pero sin lugar a duda, marca la presencia del anarquismo colombiano en redes internacionales, tan importantes a nivel mundial, evidencia de igual manera como las organizaciones colombianas estaban conectadas con la amplia red anarquista y estrechan relaciones manteniendo constante comunicación de los hechos en sus regiones y lugares de influencia.

Esta “bibliografía” del movimiento obrero colombiano, publicado en el periódico *Revista internacional anarquista* en la ciudad de París, describe el ambiente anarquista en Colombia para el año de 1925. Se describen grupos y relaciones, que son parte del

movimiento obrero, hablan de una red nacional establecida por tres grupos principales que mantienen actividades en común. Este documento describe las relaciones dentro del circuito nacional, donde existía un triángulo entre las prósperas ciudades del norte atlántico, Barranquilla y Santa Marta, para completar esta triada, la ciudad de Bogotá, siendo esta la entrada al interior del país. Dentro de la carta se mencionan las redes nacionales, afirmando la estrecha colaboración de diferentes organizaciones, se muestra una cierta consolidación y organización de grupos nacionales. Lamentablemente no se conoce documentación posterior a esta epístola, debido que el relato acaba de esta manera, pero mi interpretación es que la actividad anarquista estimuló las múltiples huelgas y protestas de finales de la década del veinte.

Para concluir este capítulo quiero hacer una reflexión final sobre la red anarquista y su relación con la pregunta problema que guía esta investigación ¿Cuál fue el rol de las redes nacionales e internacionales en el anarquismo y el anarcosindicalismo en Colombia a partir de la prensa, entre 1910-1930? Por la amplitud que implica la reflexión me detendré en aspectos que considero relevantes para el desarrollo de lo planteado inicialmente. Desde su origen el objetivo de investigar el fenómeno anarquista desde una perspectiva de red intelectual/militante, era evidenciar la existencia de un grupo organizado, dedicado a la difusión del pensamiento anarquista a nivel nacional e internacional. Queriendo entender su rol y su influencia en el desarrollo del movimiento y el pensamiento libertario en Colombia, partiendo de la prensa como material documental y fuente primaria.

En primera medida debo afirmar que la red al ser un cumulo de esfuerzos y una tarea gigantesca de coordinación de voluntades no tiende hacia la homogeneidad, siendo uno de los problemas que se debe sortear para caracterizar este tipo de estructura. No fue fácil identificar filiaciones o relaciones debido a la naturaleza secreta de estas, salvo ciertos indicios encontrados en la prensa y algunas cartas, no se podría demostrar estas relaciones y esfuerzos comunes.

Cuando pienso en la red como elemento de análisis estoy de acuerdo con lo propuesto por el investigador Devés-Valdés cuando menciona que: “las redes a través de los vastos espacios periféricos han sido (analizadas de manera) escasas y con una densidad no muy intensa”, esta afirmación hace referencia a los enfoques que privilegian el concepto de “influencia” como categoría de análisis principal, entendiendo su naturaleza de dominación epistemológica norte-sur y su naturaleza verticalista. Al contrario, sugiere lo siguiente: “pero si miramos con lentes mejor enfocadas, descubrimos

relaciones numerosas e interesantísimas” (Devés Valdés 2007, 34) sugiriendo un nuevo enfoque o mirada, que tienda a analizar las relaciones intelectuales desde un posicionamiento sur-sur, de manera horizontal y recíproca.

Pienso que el estudio de este tipo de organizaciones al verse con una mirada tradicional o tal vez eurocéntrica, ha dejado de analizar y visibilizar, hechos que no aparecen a simple vista, o que no dejaron una vasta documentación para ser revisada.

Pero al enfocar de manera particular, se puede observar estructuras de comunicación y discusión a las que llamó redes, pero al ser un fenómeno tan heterogéneo debo hacer una división en dos estructuras que funcionaron en la temporalidad investigada entre 1910 y 1930. Identificó dos redes, en diferentes momentos temporales, al parecer estas dos estructuras no tuvieron contacto o mantuvieron una relación de continuidad entre ellas, ciertamente existen algunas coincidencias, pero son por compartir los mismos espacios, en diferentes años.

La primera red que identificó fue la establecida por el grupo Ravachol, se podría afirmar que está es la primera organización encargada de difundir el pensamiento anarquista en la ciudad de Bogotá. Su principal tarea a nivel local fue la recepción y difusión de material llegado principalmente del viejo continente, desarrollando una campaña de propaganda en favor de la teoría pedagógica de la *Escuela Moderna*. Su principal espacio de influencia fue en la ciudad de Bogotá, trabajando bajo una propuesta de educación racionalista, desarrollada por los grupos más vanguardistas del pensamiento libertario en Cataluña, a principios del siglo XX.

Esta recepción y difusión de las teorías racionalistas muestran los lazos estrechos entre el pensamiento libertario desarrollado en España y el accionar pedagógico implantado por el grupo Ravachol en la ciudad de Bogotá. Muestra claramente lo efectivo de las comunicaciones y lazos teóricos, ya que la difusión de este pensamiento en la ciudad de Bogotá se da uno o dos años después del inicio de su implementación en algunas escuelas anarquistas en la península ibérica. Además, las constantes publicaciones de material referente a la visión racionalista de la educación y la alta cantidad de referencias a la *Escuela Moderna* muestra el desarrollo de la red intelectual que perdurará durante varios años más.

De la misma manera la red creada por el grupo Ravachol se extiende más allá de las fronteras nacionales, es decir que su actuación se traslada por diferentes puntos del Caribe y Norteamérica, donde establecerá conexión con grupos radicados en la ciudad de Bogotá, continuando su actividad propagandística en su ciudad de origen. La red

intelectual/militancia del grupo Ravachol se mantiene activa mientras sus dos principales miembros están en capacidad de producir material y establecer conexiones.

Sus principales miembros fueron Juan Francisco Moncaleano y Blanca (Lawson) de Moncaleano, que construyen sus relaciones y las mantienen aún en los momentos de exilio, vemos que el carácter de esta red tiende hacia el trabajo intelectual y priorizan la materialización de este, con escuelas y centros culturales.

Esta red se mantiene hasta la desaparición de Blanca de Moncaleano o Blanca Lawson, finalizando el año de 1916, por persecuciones y represión gubernamental hacia el movimiento anarquista de habla hispana en el sur de los Estados Unidos (Colección Ramal 2022, 233). El último indicio de su existencia como intelectual anarquista y creadora de redes y proyectos culturales, desaparece en los millones de hispano hablantes en los Estados Unidos. Lo último que se conoce de Blanca, es la gran actividad de grupos y sindicatos anarquistas norteamericanos en pro de la salvaguardia de la vida de ella y sus hijos, al parecer Blanca alcanzo un alto grado de reconocimiento intelectual y político, convirtiéndola en un objetivo de las autoridades norteamericanas. (Colección Ramal 2022, 235)

Después de la muerte de Juan Francisco, un grupo anarquista de la ciudad de Boston llamado Fraternidad, empieza una campaña de solidaridad para el apoyo de su familia (Colección Ramal 2022, 233), esta respuesta habla muy bien de las relaciones establecidas por la pareja Moncaleano y de la red de contención del movimiento anarquista del país del norte. Como si fuera un producto o idea de acción de la misma Blanca, la herramienta de acción fueron las palabras, las letras escritas con ardor y amor a la causa anarquista. El grupo y periódico *Cultura Obrera* de la ciudad de Nueva York, publicó “El Manifiesto a la Mujer” escrito por Blanca en su última etapa intelectual, buscando recaudar fondos para el traslado de la familia Moncaleano a dicha ciudad. Después de estas últimas noticias de Blanca, su accionar y su red desaparecen en la bruma del tiempo y la historia.

Para entregar una mirada final, podría definir el carácter de esta red intelectual/militante asignando un rol pedagógico y netamente intelectual, alejándose de las posturas sindicales o de las propuestas anarcosindicalistas tan populares en su época. Esto es muy interesante ya que muestra una independencia ideológica y un carácter autónomo dentro del movimiento anarquista, obligando a investigaciones posteriores a trabajar a los personajes de manera individual. Esta red y el rol del grupo Ravachol se

mantuvieron en una posición pacifista e intelectual, mostrando facetas libertarias que se alejaron de las posturas de años posteriores.

En la segunda década del siglo XX identificó una red, que funcionará a nivel nacional, que en algunos espacios geográficos seguirá los mismos pasos de la red Ravachol, diferenciándose de los protagonistas y los métodos. Esta red a la que denomino grupo Colombia tiene una vocación y un carácter que difiere del pacifismo y el alejamiento de las actividades sindicales de la red Ravachol. Esta segunda red intelectual/militancia se acerca ideológicamente a las posiciones anarcosindicalistas y a todas las formas de luchas como herramienta revolucionaria.

Cabe aclarar que, al contrario de lo que se piensa, el anarquismo nace como un pensamiento independiente de los grupos obreros o primeros sindicatos de mediados del siglo XIX, se acerca más a una filosofía político social, que a un pensamiento de masas. Pero con la afluencia y crecimiento de los movimientos sociales y organizaciones de base proletaria, la intelectualidad o pensadores anarquistas deciden incursionar en el mundo sindical y crear lo que se denomina anarcosindicalismo. Esta es una propuesta organizativa y revolucionaria que pretende hacer frente a la organización burguesa tradicional, apartándose de las vías políticas apelando por la influencia ideológica en los crecientes grupos sindicales, eligiendo a la confrontación con el poder a partir de la creación de una cultura propia. Esta red apela a todos los medios de lucha y sus diferentes expresiones como: el boicot, la huelga, el sabotaje y en algunos casos a la violencia física, a lo que denominaron “gimnasia revolucionara” o *Acción directa* (Gomes-Muller 2009, 72).

La red del grupo Colombia, estaba compuesta de tres organizaciones de base o claramente identificables, Vía libre en Barranquilla, Organización en Santa Marta y Antorcha Libertaria en Bogotá (Elias 1925, 1). Su vocación principal a nivel nacional tiene dos facetas: la primera es la encargada de la organización y agitación constante de las masas proletarizadas, especialmente adheridas a una organización sindical o artesanal. Me gustaría describir esta actividad como el ejercicio constante de la militancia, el cual implica trabajo burocrático, donde se debe organizar y coordinar fuerzas de diferentes grupos y lugares geográficos. Esta labor está acompañada de un constante trabajo de agitación proletaria, que permitió un poder de negociación frente al Estado y la patronal, usando las diferentes huelgas y confrontación encabezadas por los anarquistas en la década del veinte, como arma de lucha.

El investigador Miguel Urrutia que encarna la historiografía tradicional, describe con el lente desenfocado las huelgas y protestas organizadas de esta década, llamándolas como: “el periodo de las huelgas espontáneas” afirmando que estas protestas y expresiones del movimiento obrero, no son más que muestras de organizaciones aisladas y focalizadas en espacios estratégicos de la economía, sin alcance nacional (Urrutia 2016, 98). Al contrario del investigador Urrutia, pienso que estas huelgas y manifestaciones que se desatan por todo el país en la década del veinte no son aisladas y obedecen a un claro trabajo del ejercicio de la militancia y la constante agitación de grupos como la red Colombia.

De igual manera la red Colombia tiene un rol a nivel nacional muy importante, y es la discusión y difusión de la teoría anarquista, está se expresa especialmente en la prensa. Al contrario de lo que sucedió en otros países donde primero llega la teoría y después la práctica, teniendo un espacio a la reflexión sobre las formas y métodos. En el anarquismo colombiano se discutía y se creaba al mismo tiempo, sin tener un espacio a la reflexión teórica, ni al espacio de la meditación de los acontecimientos. La red Colombia encabezada por sus tres propuestas editoriales los periódicos: *La voz popular*, *Vía libre* y *Organización* estos discutían constantemente sobre teoría anarquista y sobre la forma en que debería llevarse el desarrollo de los acontecimientos influenciados por esta tendencia, los periódicos muestran un compromiso ideológico muy amplio, entendiendo a la revolución como la discusión de las formas, más que la consolidación del poder.

Al mismo tiempo la red Colombia presenta una vocación o un rol hacia el extranjero, mostrando que las relaciones internacionales eran tan importantes como el desarrollo de los acontecimientos a nivel nacional. Estas se ven representadas en las constantes relaciones con agentes extranjeros y sus actividades en Colombia, siendo éste un producto del ambiente previamente generado por esta red. Es importante destacar que la red Colombia, hace parte de un grupo internacional que se extiende hacia el atlántico y se puede evidenciar en la constante comunicación vía epistolario, entre personas y grupos anarquistas.

Es así como las redes tienen un rol determinante en la creación de un movimiento obrero independiente y con una conciencia que supera lo estrictamente económico, en el cual se propone la creación de una nueva cultura, de un nuevo orden social basado en el pensamiento libertario. Estas redes no se pueden rastrear en el tiempo, aunque existen indicios y datos que muestran actividades de líderes que fueron dirigentes sindicales en

la siguiente década. Pero esta investigación sobre redes anarquistas no es más que el camino iniciado, la apertura a reconocer las luchas de hombres y mujeres que, a través de su producción intelectual, quisieron cambiar el mundo.

Conclusiones

Establecer un balance siempre es difícil y más cuando debes evaluar tu propio trabajo, esta labor tiene aspectos azarosos que pueden desviar la mirada y nublar el juicio hacia senderos peligrosos como la auto validación o por el contrario caer en una crítica excesiva. En estas últimas páginas me propongo esta difícil tarea, y plantear ciertamente algunas observaciones, baches y hallazgos sobre el trabajo elaborado.

Antes que nada, quiero mencionar la importancia de la prensa en este trabajo, los periódicos y su ambiente han sido la fuente principal de la investigación, otorgando información que no existe en ningún otro soporte y que ciertamente ha sido muy olvidado por las investigaciones sobre el tema. Se debe entender que la prensa en Colombia fue un medio de comunicación muy poderoso e influyente en la opinión pública regional y nacional. Colombia siendo tan diversa geográficamente tiende a la creación en las regiones de pequeños micro sociedades, donde históricamente su población puede vivir su vida, sin tener acceso con la capital nacional, u otras regiones alejadas, cuestión que es normal en un país tan extenso y diverso geográficamente hablando. Pero esta característica no es menor, ya que determina que la prensa o los medios de comunicación en estos espacios sean muy importantes, llevando las noticias, los pormenores y sobre todo la cuestión pública a las masas.

Este medio de comunicación fue utilizado de manera extensa por diferentes organizaciones, personas, o instituciones para organizar, dirigir o difundir a las masas ideas, pensamientos, noticias, entre otras. En el periodo estudiado que comprende entre los años 1910 a 1930, la prensa fue sin lugar a duda, un factor determinante en la construcción de opinión pública, siendo la herramienta idónea para la difusión y discusión de las ideas, noticias, proclamaciones entre otras.

Es así como el anarquismo nacional usa esta herramienta para la difusión de su pensamiento y su ideal en las masas colombianas. Al ser el anarquismo un pensamiento que ha estado en el margen político, social e histórico, incluso dentro del espectro del pensamiento de lo que se denomina genéricamente como izquierda, su historia ha quedado en el anonimato. Es debido a este aislamiento que sus fuentes, acontecimientos, logros y personajes han caído en el olvido, sino en el anonimato, donde las fuentes para investigar parecen imposibles de ubicar más allá de menciones esporádicas de nombres y lugares comunes dentro del movimiento obrero colombino de principios del siglo XX.

Es por esto por lo que el acercamiento a la prensa como fuente es indispensable, siendo el análisis de esta documentación la manera de volver inteligible el fenómeno y sacar del anonimato sus luchas, personajes e ideas que no están siendo sujeto de valor histórico. Cayendo la academia colombiana especialmente la disciplina histórica en ciclos y ciclos de repetición y espacios comunes al trabajar este periodo y sus temáticas de la misma manera, y entendido la importancia de la prensa no queda más que priorizar el acercamiento al archivo en todas sus variantes.

Después de esta pequeña reflexión sobre la prensa como elemento fundamental y soporte documental de esta investigación, quiero detenerme en el trabajo realizado en el capítulo uno en el cual pretendo establecer una caracterización general de la prensa anarquista y destacar algunas ideas, a partir del grupo anarquista, que yo denomino “grupo Ravachol” y su periódico *El Ravachol*. Destacando de manera fundamental la participación de la intelectual anarquista Blanca de Moncaleano siendo la primera mujer en publicar colaborar con un periódico anarquista en Colombia, además de producir varios de sus mejores artículos destacándose como pionera del anarcofeminismo en Colombia.

En el primer capítulo se destaca el periódico *El Ravachol*, que a mi parecer fue la primera publicación netamente anarquista en Colombia, hacia 1910. Este hecho no es menor ya que en algunas ocasiones se ha confundido levantamientos o protestas artesanales y populares con movimientos anarquistas organizados, siendo este un error que ha distorsionado de manera amplia el estudio de su origen, desarrollo e influencia de este pensamiento político en Colombia (Gomes-Muller 2009, 42).

Este periódico al ser exclusivamente anarquista se diferencia del liberalismo más radical de su época, este alejamiento se hace evidente con lo propuesto en sus páginas, lo explícito de los ideales y las relaciones de la pareja Moncaleano con el poder. Este periódico, tiene algo particular y es la fuerte apuesta por la formación y la educación como motor de cambio, basándose en el pensamiento anarquista de Ferrer Guardia como influencia ideológica. Su fuerte tendencia hacia las propuestas del pedagogo anarquista hace que el origen de su pensamiento sea más dado a la divulgación y orientación, que, a la lucha y organización obrera, alejándose de los temas sindicales y de la protesta popular, muy de la mano del movimiento anarquista individualista de finales del siglo XIX.

Quiero destacar dos aspectos fundamentales dentro de esta dinámica del periódico *El Ravachol*, la creación de un *Lugar antropológico* donde la prensa y su ambiente de producción y creación teórica se convierten en un espacio sagrado donde los postulados

y los ideales se hacen realidad y le entrega a sus habitantes o moradores un espacio de identidad y fortalecimiento de la comunidad. Parafraseando al investigador Augé este espacio material se transforma y en un lugar donde las conexiones los valores e incluso los pensamientos de la moral social, se pierden o se transforman, dándole una identidad propia a un espacio determinado y así mismo a los participantes en el (Augé 2008, 62).

El periódico *El Ravachol* es pionero del anarquismo en Colombia, debido a su naturaleza única y diferenciadora al basarse postulados pedagógicos y libertarios como fuente ideológica, cuestión muy novedosa para 1910. Agregándole a esto algo muy particular y que le da un sentido diferenciador al proyecto, el grupo Ravachol no elige la combatividad, la acción directa o la organización sindical como forma de lucha. Esta organización elige la educación y la formación académica, no sólo del obrero, sino del nuevo hombre y mujer (nuevos sujetos sociales), basados en la libertad y la educación racional (De Moncaleano, *Por la Mujer y la Anarquía* 1915).

La segunda característica fundamental de esta propuesta es la participación de la mujer como protagonista en la publicación, no solo por ser Blanca de Moncaleano una de sus creadoras, sino por discutir temáticas que exclusivamente atañen al género femenino como la maternidad, el rol en el hogar, la sexualidad o la educación femenina. Siempre desde una mirada reivindicativa y combativa donde el ideal libertario estaba presente impulsando sus argumentos y ofreciendo este pensamiento como herramienta para la liberación total de la mujer (De Moncaleano, *¡No llores!* 2023).

La prensa y su espacio son el *lugar antropológico* de Blanca, este ambiente se convierte en el área donde las reivindicaciones y las creencias se vuelven reales y su forma de ver la vida y su propuesta ideológica dejan el espectro de lo etéreo, transfórmala en un ser equivalente al hombre en su capacidad productiva e intelectual se potencian en este espacio. Esta afirmación se puede corroborar muy fácilmente ya que Blanca durante toda su vida militante e intelectual estuvo involucrada en labores de producción, administración y creación en varios periodos, en diferentes países, durante 1910 a 1916. *El Ravachol* Colombia 1910, *¡Tierra!* Cuba 1912, *Regeneración* México 1912, *Aurora Social* Costa Rica 1912, *Pluma Roja* Estados Unidos 1916, *Cultura Obrera* Estados Unidos 1916, (Colección Ramal 2022, 239). Esta investigación tiene un aporte que me parece que impulsa el ambiente académico, poniendo el foco por primera vez en la producción intelectual de Blanca y redescubriéndola como personaje central de los primeros años del anarquismo en Colombia.

Quiero destacar la participación de Blanca en lo que denominó red intelectual, o la primera red intelectual anarquista en Colombia que se basa en la relación del pensamiento libertario, más que en la organización de sindicatos o grupos de acción. Esta actividad fue ampliamente difundida en la prensa de diferentes países, teniendo influencia en el feminismo de habla hispana en los primeros años del siglo XX sobre todo en la creciente población migrante a los Estados Unidos. Esta influencia se da a partir de la amplia difusión del pensamiento de Blanca en los circuitos anarquistas de los países donde vivió, corroborándolo en la publicación de artículos y manifiestos en los periódicos anarquistas más populares de la zona de residencia. Pero se debe a investigar más afondo con capacidad de extenderse en el análisis de la amplia producción y la variedad temática de la misma.

En resumen, estas reflexiones sobre el capítulo uno, solo abren el margen para investigar más afondo sobre Blanca y su pensamiento, acudiendo al análisis minucioso de toda su obra y propuestas ideológicas que están marcadas en el pensamiento anarquista y el feminista. Es justo en esta última variable donde los estudios culturales y su tradición de análisis literario serán determinantes, para enriquecer y conocer la obra de una intelectual colombiana hasta ahora era invisible en el ambiente académico.

Según lo expuesto en el capítulo se evidencia que el anarquismo de la segunda década del siglo XX en Colombia opera activamente en forma de red militante/intelectual. Donde su actividad es coordinada por diferentes grupos en diferentes puntos de la geografía nacional, los más evidentes son Antorcha Libertaria en la ciudad de Bogotá, Organización en Santa Marta y Vía libre en Barranquilla. La importancia de identificar una red anarquista que actuó de manera amplia en la segunda década del siglo XX da nuevas interpretaciones y orígenes al movimiento huelguista colombiano de ese periodo. Desmontando la tesis plasmada por algunos investigadores encabezados por Miguel Urrutia donde denomina este periodo como el momento de las “huelgas espontáneas” (Urrutia 2016, 82) minimizando las luchas y trabajos organizativos de varios sectores sociales, en este caso al anarquismo organizado.

Eduardo Devés Valdés afirma que el enfoque de redes intelectuales posibilita la observación de la densidad y robustez ideológica de las relaciones entre las ideas, las personas y los grupos (Devés Valdés 2007, 32). A partir de esto identificó que: en Colombia el anarquismo funciona como una red intelectual/militante, donde la ubicación en ambientes estratégicos de la economía nacional es determinante. Actuando allí donde la concentración obrera es amplia y organizada, basando su estructura de difusión en

grupos anarcosindicalistas que están enfocadas en la organización y la agitación, apoyándose en la publicación de prensa anarquista para divulgación de las ideas.

La carta dirigida al periódico *Revista Internacional Anarquista* de París corrobora mi conclusión, donde Carlos F León, uno de los líderes del grupo bogotano Antorcha Libertaria dice lo siguiente: “hasta hace poco no habían surgido, pero hoy ya funcionan tres con el nuestro” esto escribía sobre la creación de grupos anarquistas en Colombia. Esta información esta consignada en un apartado llamado “Grupos Ideológicos” continúa Carlos narrando “ya funcionan Tierra y libertad en Barranquilla, Grupo libertario en Santa Marta y el nuestro” (León F 1925, 2). Demostrando que existía una red nacional de agrupaciones anarquistas alejadas de las tradicionales confederación o federación que nacían en algunas regiones del país.

También se puede concluir parcialmente la robustez del funcionamiento de una red internacional que servía como estructura de contención e intercambio de ideas, noticias y material. Esta afirmación la hago a partir de la documentación encontrada en el caso de expulsión de los anarquistas Filipo Colombo y Juan García, italiano y español respectivamente. Donde se hallaron cartas dirigidas a grupos anarquistas en diferentes lugares véase figura 7, donde se especifica la misión de estos dos anarquistas y se hace la petición de continuar con el envío de material del periódico *El Sagitario* publicado en Tamaulipas, México (Juicios relacionados con la expulsión de Juan García y Filipo Colombo 1927).

A partir de esta información puedo afirmar que la red posee un carácter internacional actuando en colaboración con organizaciones ubicadas en países diferentes como Francia, México y los Estados Unidos por mencionar algunos puntos de conexión que indican las fuentes. Pero aún se deben hacer estudios profundos y enfocados a identificar la densidad intelectual a partir del análisis del contenido de los periódicos, la reproducción de teorías extranjeras y su difusión en la prensa anarquista en Colombia.

Es así como esta investigación no es más que el camino abierto a estudiar con más rigurosidad y entusiasmo el fenómeno anarquista en Colombia, abriendo el fenómeno a nuevas perspectivas que posibiliten el descubrimiento de nuevas relaciones intelectuales, sociales y políticas.

Obras citadas

- Alvarez, Luis M. “Las Jornadas Sindicalistas.”, *La Voz Popular*, 9 de noviembre de 1924.
- Archila, Mauricio. *La clase obrera colombiana*. En la Nueva Historia de Colombia . Bogotá: Planeta, 1989, 245-270.
- Augé, Marc. *Los (no lugares) Espacios del Anonimato. Una antropología de la modernidad* .Barcelona:Gedisa editorial, 2008, 58.
- Barrera Bassols, Jacinto. “La red sociológica de Regeneración y la red internacional anarquista”. Ponencia presentada en México, 23 y 24 de marzo.de 2011.
- Cappelletti, Ángel. “Francisco Ferrer Guardia y la pedagogía libertaria”. 13 de junio de 2013. <https://es.anarchistlibraries.net/library/angel-cappelletti-francisco-ferrer-guardia-y-la-pedagogia-libertaria>.
- Cappelletti, Angel J. *Prehistoria del anarquismo*. Buenos Aires: Libros de la Araucaria S.A., 2006.
- Cappelletti, Angel, J. “La Escuela Moderna en America Latina”. *Educació i Història: revista d'història de l'educació*, n 1 (1994): 29-31. <https://revistes.iec.cat/index.php/EduH/article/view/18574.001/51298>
- Caró, Ana Ribera. *La Casa del Obrero Mundial. anarcosindicalismo y revolución en México*. Ciudad de México Fondo de Cultura Economica, 2023
- Casnovas, Julian. “El anarquismo en Italia y España”. Video de Yotube, a partir de una ponencia en el Instituto Cervantes de Napoles, 2021. <https://www.youtube.com/watch?v=npINQthJtHA>
- Colección, Ramal. *Blanca de Moncaleano y el triunfo de la anarquía*. Bogotá d c. La Valija De Fuego Editorial, 2022.
- De la Guardia, Ricardo Martín. “Cultura y poder en la Rusia de los soviets”. Video de Youtube, a partir de una ponencia en la Fundación Juan March, 2017. <https://www.youtube.com/watch?v=1pLSvebGdcQ&t=484s>
- De Moncaleano, Blanca. “¡No llores!””, En *Blanca de Moncaleano y el triunfo de la anarquía*, editado por La valija de fuego,159-161. Bogota, 2022.
- De Moncaleano, Blanca. “Respuesta a Colomobia desde Pluma Roja”, En *Blanca de Moncaleano y el triunfo de la anarquía*, editado por La valija de fuego,149-152. Bogota, 2022
- De Moncaleano, Blanca. “Por la Mujer y la Anarquía”, peridodico *Pluma Roja*. En *Blanca de Moncaleano y el triunfo de la anarquía*, editado por La valija de fuego,188-198. Bogota, 2022

- Debés Valdés, Eduardo. *Hacia la constitución de una comunidad académica en Chile*, Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile, 2007, 30.
- Nota, Editorial, “Por qué somos Ravacholistas”, *El Ravachol*. 3 de Septiembre de 1910, 2.
- Nota, Editorial, "Organizacion", *Organizacion. periodico obrero de combate*. 11 de Abril de 1926.
- Eisenzweig Uri. *Ficciones del anarquismo*. Mexico: Fondo De Cultura Economica, 2004.
- Moncaleano, Francisco, “Ravacholistas”, *EL Ravachol*. 1 de junio de 1910, 4
- Castellanos, Elias, “¿Que es una federación obrera?”, *Via Libre. Semanario de sociología y combate*. 4 de Marzo de 1925 1.
- Cáceres Sánchez, Sergio. *Estrella fugaz - el caso de la Liga de Inquilinos de Barranquilla en 1923*. Uniandes. 2011
- Espejel Mena, Jaime, y Misael Flores Vega, “Redes sociales y sociedad civil de Félix Requena Santos”, *Espacios Públicos*, 31 mayo-agosto, 2011, 264-268.
- F. Leon, Carlos, “El movimiento obrero en Colombia”, *La Revista Internacional Anarquista*. 3 de abril de 1925.
- Fernandez Cordero, Laura. *El periódico anarquista Nuestra Tribuna. Un diálogo transnacional en América Latina*. Sevilla, España: Anuario de Estudios Americanos, 2017.
- Fernandez Cordero, Laura. “El periódico anarquista Nuestra Tribuna. Un diálogo transnacional en América Latina”. *Anuario de Estudios Americanos* 74, 1, (2017):267-293. DOI: 10.3989/aeamer.2017.1.10.
- Fernández, Leonardo . “Anarquistas, Martires y Vindicadores”. Video de Youtube, a documental, Buenos Aires, - de - de 2005.
<https://www.youtube.com/watch?v=fFHlp3hO0eE>
- Gomes-Muller, Alfredo. *Anarquismo y Anarcosindicalismo en America Latina. colombia, Brasil, Aargentina y Mexico*. Medellin, Colombia.: La Carreta Editores E.U, 2009.
- Juicios relacionados con la expulsión de Juan García y Filipo Colombo 1927, Archivo Genral de la Nacion, AGN, Bogotá
- Moncaleano, Blanca. “Manifiesto a la Mujer”. *En Blanca de Moncaleano y el triunfo de la anarquía. Pionera del anarquismo en Colombia*, editado por Colección Ramal, 217-232. Bogotá, Col: La Valija de Fuego Editorial, 2022.

- Mora, Felipe. "Reseña Internacional". *Pluma Roja*, 15 de junio de 1915, 4.
- Negrete Barrera, Victor. *Origenes de las luchas agrarias en Cordoba*. Monteria:Fundación del Caribe 1981.
- Nota Editorial. "Rebeldía Triunfante". *La Voz Popular*, 9 de Nobiemvre de 1924: 1
- Núñez Espinel, Luz Angela. *El obrero ilustrado. prensa obrera y popular en colombia, 1909-1929*. Bogota D.C. Universidad de los Andes, , 2006.
- Offen, Karen y Ferrnadis, Marisa. "Definir el feminismo: Un análisis histórico comparativo". *Historia Social*, nº 9 (1991): 103-135.
- Olivia Medina, Mario. "Sacco y Vanzetti: recepciones y movimientos sociales en Costa Rica (1927-1928)". *Pacarina Sur*, nº 35 (2018): 241-264.
- Palti Elias. "Historia Intelectual". Video de Youtube a partir de cursos especificos. <https://www.youtube.com/watch?v=MLY7yoDEiSE>
- Paredes Goicochea, Diego. "Los orígenes del anarquismo en Colombia y su relación con el liberalismo". *Tabula RASA*, 2017: 391-407
- Pita Alexandra y Grillo María del Carmen. "Revistas culturales y redes intelectuales: una aproximación metodológica". *Temas de nuestra américa*, n 54 (2012), 18.
- Pita, Alexandra. "Fronteras simbólicas y redes intelectuales. Una propuesta" *Historia y Espacio*, n 13, (2017): 39-62.
- Proudhon, Pierre Joseph. *¿Que es la propiedad?* Francia, 1840.
- Nota Editorial. "Condiciones". *El Ravachol*, 2 de julio de1910, 1..
- Ravachol, Nos Fray. "Excomuni3n formidable" *El Ravachol*, 11 de septiembre de 1910: 2
- Estados Unidos Departamento del Trabajo de los Estados Unidos. "Trabajadores de un nuevo siglo". 26 de mayo. https://www-dol.gov.translate.google.com/general/aboutdol/history/chapter4?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=tc
- Sueiro Seoane,Susana. "Presentacion". *Las Redes Anarquistas Transnacionales Entre Los Siglos Xix Y Xx*, n 15 (2013): 13-19.
- Time. "DUX." *TIME. The Weekly Newsmagazine*, 1936: 1.
- Urrutia, Miguel. *Historia del siindicalimso en Colombia, 1850-2013*. Bogotá: Uniandes, 2016.
- Walsh, Catherine. *Estudios culturales Latinoamericanos. Retos desde y sobre la regi3n andina*. Quito: ABYA YALA, 2003.

